

DICIEMBRE 1995

EL CORREO DE LA UNESCO

UNESCO
ARCHIVES

-8 JAN. 1996



EL MUNDO DE LOS TROGLODITAS

**Hace 50 años
llegaba a su fin la Segunda Guerra Mundial**

**INVITADO DEL MES:
JEAN DANIEL**

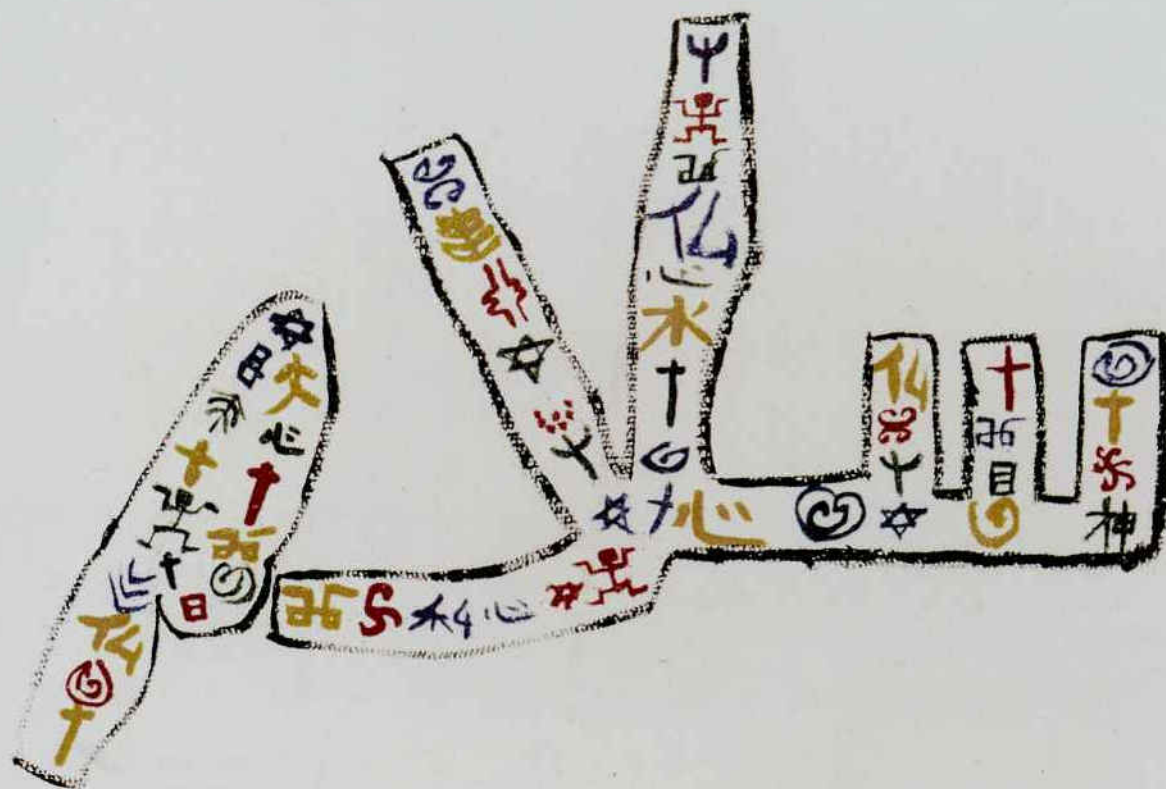
**MEDIO AMBIENTE:
LA SALUD DE LAS PLANTAS SILVESTRES**

**PATRIMONIO:
LUXEMBURGO, EL BalcÓN DE EUROPA**

M 1205 - 9512 - 22,00 F



Amigos lectores, para esta sección CONFLUENCIAS, enviennos una fotografía o una reproducción de una pintura, una escultura o un conjunto arquitectónico que representen a sus ojos un cruzamiento o mestizaje creador entre varias culturas, o bien dos obras de distinto origen cultural en las que perciban un parecido o una relación sorprendente. Remítannoslas junto con un comentario de dos o tres líneas firmado. Cada mes publicaremos en una página entera una de esas contribuciones enviadas por los lectores.



La gran paz

1992

por Carlos Eduardo Abbud

En este dibujo de la palabra paz en escritura árabe, el artista brasileño Carlos Eduardo Abbud une motivos religiosos de culturas diferentes: hebraicos, cristianos, polinesios, celtas, amerindios y sinto-budistas.

Fotos de la portada:
Religiosa en Lalibela (Etiopía).
© Arnaud de Wildenberg. Patrimoine
2001/Fondation «La Caixa».
La batalla de Stalingrado. © L'illustration/
Sygma, Paris

4

INVITADO DEL MES:
JEAN DANIEL

9

AL CORRER DE LOS MESES
POR
BAHGAT ELNADI
Y
ADEL RIFAAT

42

LA CRÓNICA DE
FEDERICO MAYOR

44

AREA VERDE
**LA SALUD DE LAS
PLANTAS SILVESTRES**
por France Bequette

47

PATRIMONIO
**LUXEMBURGO: "EL
BALCÓN DE EUROPA"**
por Jean-Pierre Kraemer

50

SE PUBLICÓ EN
EL CORREO DE LA UNESCO
EN FEBRERO DE 1959

EL MUNDO DE LOS TROGLODITAS

10

EL TROGLODITA, UN DESCONOCIDO

por Jacek Rewerski

15

CHINA: CASAS DE LOES

por Jean Paul Loubes

19

ITALIA: UNA ARQUITECTURA DEL AGUA, EL VIENTO Y LA LUZ

por Pietro Laureano

31

ETIOPÍA: LA "NUEVA JERUSALÉN"

por Kassaye Begashaw

35

SITIOS TROGLODÍTICOS DE LA LISTA DEL PATRIMONIO MUNDIAL

Grutas de Mogao (China)

Sitio arqueológico de Petra (Jordania)

Iglesias rupestres de Ivanovo (Bulgaria)

Monumentos de Nubia de Abú Simbel a Filae (Egipto)

Grutas de Ajanta, Grutas de Ellora, Grutas de Elefanta (India)

Acantilados de Bandiagara (país dogón) (Mali)

Enclaves rupestres de Capadocia (Turquía)

Mesa Verde (Estados Unidos de América)

Minas de sal de Wieliczka (Polonia)

Consultor: Jacek Rewerski

23

HACE 50 AÑOS
Ilegaba a su fin la Segunda Guerra
Mundial (1939-1945)

EL CORREO DE LA UNESCO

AÑO LVIII

Revista mensual publicada en 30 idiomas y en braille

"Los gobiernos de los Estados Partes en la presente Constitución, en nombre de sus pueblos, declaran:

Que, puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz;

(...) Que, una paz fundada exclusivamente en acuerdos políticos y económicos entre gobiernos no podría obtener el apoyo unánime, sincero y perdurable de los pueblos, y que, por consiguiente, esa paz debe basarse en la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.

Por estas razones, (...) resuelven desarrollar e intensificar las relaciones entre sus pueblos, a fin de que éstos se comprendan mejor entre sí y adquieran un conocimiento más preciso y verdadero de sus respectivas vidas."

TOMADO DEL PREÁMBULO DE LA CONSTITUCIÓN DE LA UNESCO, LONDRES, 16 DE NOVIEMBRE DE 1945

Jean Daniel

“¿Dijo usted nación?”

■ **Se reflexiona mucho, en los tiempos que corren, sobre lo nacional — asunto al que ha dedicado usted su último libro. Y justamente en el momento en que la nación parece cada vez más amenazada por la mundialización...**

Jean Daniel: Constantemente aparecen en el mundo libros que tratan el tema de la nación. La cuestión está en el candorero, especialmente en Estados Unidos y en Alemania, donde renace después de haber sido dejada de lado durante muchos años. Estimo que el origen de este concepto se encuentra en los famosos *Discursos a la nación alemana* de Johann Fichte,¹ libro prodigioso tanto por la profundidad de la reflexión y la objetividad del análisis como por las consecuencias que tuvo para el pensamiento europeo.

En ninguna parte se ha hecho de manera tan prolija y penetrante el elogio de lo que se da en llamar el vínculo de sangre o relación de filiación (*ius sanguinis*). Según Fichte, sin nación —real o imaginaria— no hay porvenir para un pueblo: la suerte de los alemanes es haber tenido una realidad nacional, garantizada por la existencia de una lengua y una pureza de raza. Lo dice de una manera tan compleja filosóficamente, y con un lenguaje tan noble, que pocos han relacionado sus planteamientos con las teorías racistas que aparecieron más tarde —las de Joseph de Gobineau² y de Houston Chamberlain,³ que iban a conducir a Alfred Rosenberg⁴ y a Hitler.

A mi juicio, la actualidad de Fichte reside en el hecho de que el *ius sanguinis*, aun cuando sea un concepto impopular entre las elites occidentales, vuelve a inspirar en todas partes una intensa nostalgia.

■ **¿Existen hoy otros ejemplos?**

J. D.: Las reagrupaciones étnico-religiosas en los Estados bálticos, en Ucrania, en Georgia, en Armenia, en Azerbaiján y, por cierto, en la ex Yugoslavia, son una demostración de esta nostalgia, incluso

cuando la herencia del *ius sanguinis* parece dudosa.

El ejemplo de Israel es muy interesante. Por un lado, ese país acoge a personas que vienen de todas partes y que, por lo demás, son a menudo (especialmente en el caso de los rusos) producto de una mezcla étnica. Por otro lado, el matrimonio entre judíos y no judíos está prohibido en las diásporas.⁵ Y como el proselitismo está descartado y las conversiones son difíciles, la consanguinidad sigue siendo el ideal. Con el agravante de que se le da a veces un significado teológico peligroso: es una Alianza sagrada con un pueblo determinado que debe seguir siendo el interlocutor inalterable de Dios.

■ **¿Y los países árabes?**

J. D.: En teoría, el islam es una religión universal, abierta a todas las etnias y culturas. Pero, de hecho, el *ius sanguinis* se respeta plenamente.

■ **¿El islam significa un progreso frente a las leyes de la sangre, puesto que no impone límites a la conversión?**

J. D.: No olvidemos que San Pablo, que precedió al islam, suprimió la exigencia de estar circunciso para entrar en la cristiandad. Ello no impidió que ciertos inquisidores estimaran que los judíos conversos no eran verdaderos cristianos. Para los musulmanes, no son los matrimonios interreligiosos los que plantean problemas, sino los interétnicos. Pero en el fondo es lo mismo: se tropieza con tabúes que indican que, en definitiva, sólo el *ius sanguinis* inspira verdadera confianza.

Por lo demás, en el mundo entero el *ius sanguinis* vuelve con renovados bríos. Adoptando formas directas o indirectas,

con significados diversos: sea la idea de que los matrimonios mixtos no dan buen resultado, sea que favorecen la degeneración, sea que desvirtúan la identidad... En cierta medida, muchas personas que buscan la universalidad se dicen que, en definitiva, es preferible alcanzarla a través de la agrupación comunitaria.

■ **Ese debate fue iniciado por la Revolución Francesa, al oponerse dos conceptos de nación. Por un lado, la nación abstracta resultante de un “contrato libre” entre individuos autónomos, conscientes, responsables y, por otro, la nación concreta y carnal producto de la historia y que se impone a los individuos incluso contra su voluntad. La realidad histórica, ¿no es acaso más compleja?**

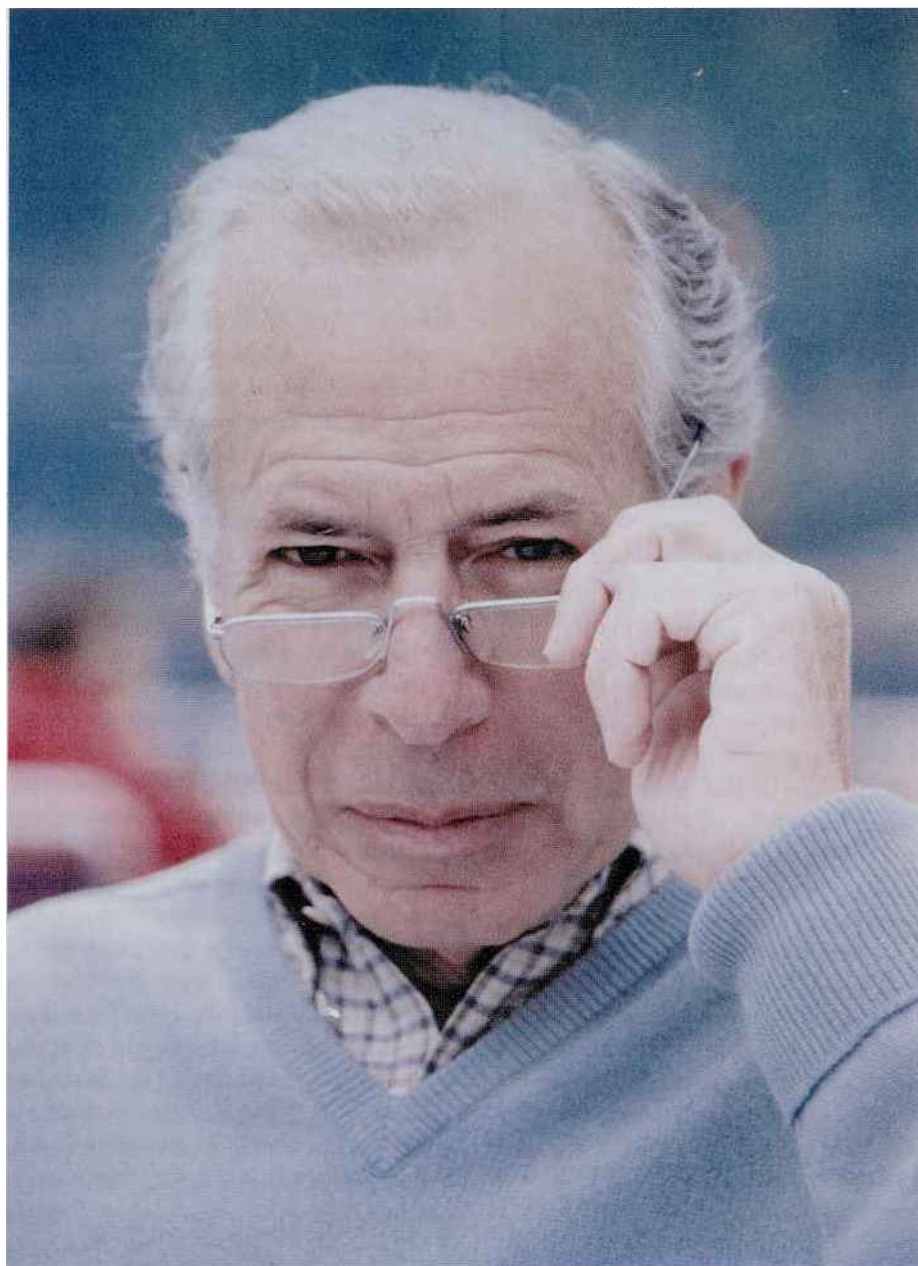
J. D.: Hubo, a ese respecto, debates apasionantes entre los propios revolucionarios, en particular sobre la emancipación de los judíos, los protestantes y los negros.

Cuando Stanislas de Clermont-Tonnerre⁶ dice en su famoso discurso: “Todo para los judíos como individuos, nada como nación”, tiene adeptos entusiastas que no creen en las comunidades. Pero también tiene detractores. Sus ideas serán rebatidas. Alguien viene a verlo y le dice: “No conozco ningún ‘judío individual’. Sólo conozco una comunidad.” A continuación, hay una lección sobre la inexistencia de individuos separables de sus estructuras comunitarias.

En cuanto a los protestantes, la Revolución les otorgará la igualdad. Los emancipará y les permitirá acceder a las funciones que les estaban vedadas. Pero

En el mundo entero el *ius sanguinis* vuelve con renovados bríos.

Escritor y periodista, fundador-director del semanario francés *Le Nouvel Observateur*, Jean Daniel es uno de los testigos más lúcidos de nuestro tiempo. Solidario de la mayoría de las grandes causas en que ha estado en juego la dignidad de la persona humana en los últimos cincuenta años, ha sabido conservar una libertad de pensamiento y un espíritu crítico a toda prueba. Autor de numerosas obras (novelas y ensayos), obtuvo recientemente el premio Albert Camus por su libro de cuentos titulado *L'ami anglais* (1994). Expone aquí a Bahgat Elnadi y Adel Rifaat algunas reflexiones sobre el concepto actual de lo nacional, tema de su último libro *Voyage au bout de la nation* (1995).



© Michèle Bancillon

ellos seguirán definiéndose de manera a la vez religiosa e individual. Así, en esa época en que se priva a Dios de su soberanía, en que se separa lo temporal de lo espiritual, en que el individuo se siente deslumbrado y aplastado por su libertad, los protestantes encuentran una forma de integración totalmente satisfactoria: en resumen, ganan por partida doble.

Para los negros, el asunto será más complicado. La esclavitud será abolida, luego restablecida. Cuestiones económicas complican la relación con la comunidad negra. Los herederos de la Revolución actuarán muy mal y en definitiva justificarán la esclavitud. Esta situación está magníficamente descrita en la novela *El siglo de las luces*, del escritor cubano Alejo Carpentier.

Como conclusión, es cierto que existe una idea abstracta de individuo. La Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789 no hace ninguna alusión a sus deberes (por ende, ni vínculo con la comunidad, ni reponsabilidad frente a ella). El único límite de la libertad es la del vecino. Más tarde, Edmund Burke, en Inglaterra, y Joseph de Maistre, en Francia, dos contrarrevolucionarios, destacarán con cierta razón que los hombres del 89 hablan un poco en el vacío, que han inventado una criatura que vuelve la espalda a la naturaleza humana.

La exigencia de solidaridad existe, por cierto, en todas las sociedades. Se expresa, por ejemplo, desde la Edad Media, en la fuerza de la costumbre, en Gran Bretaña, o en la herencia de la monarquía feudal, en Francia. Por no hablar de las sociedades en que el principio patriarcal es tan fuerte que el individuo no es sólo una abstracción sino un absurdo. Sobre el hombre perteneciente a esas sociedades, la comunidad pesa constantemente, desde el nacimiento hasta la muerte —en particular a través de los ritos de la iniciación, del matrimonio, de la sexualidad. El individuo obtiene su equilibrio de la comunidad y, cuando está solo, el recuerdo de la comunidad le sirve de protección.

¿Puede lograrse entonces un equilibrio entre la libertad individual y la solidaridad comunitaria? Uno de los

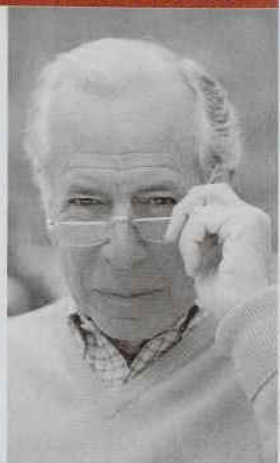
lugares donde ha podido encontrarse ese equilibrio es el Estado-nación, construido en los siglos XVIII y XIX en Europa, para responder justamente a esa doble aspiración.

■ **Lo que no impide grandes divergencias sobre el concepto mismo de comunidad...**

J. D.: Como en Francia, entre Maurice Barrès⁷ y Charles Maurras.⁸ Barrès es una especie de esteta de la nación francesa. Para él, una nación es en primer lugar los mismos muertos, los mismos recuerdos de esos muertos. Maurras tiene una idea más vigorosa al respecto. Dice a Barrès: “Sus muertos me interesan, pero no es de ningún modo el hecho de llorarlos lo que hace una nación. Es el hecho de que estén muertos. Es la sangre derramada.”

Jean
Daniel

“¿Dijo
usted
nación?”



© Michèle Bancillon

De Gaulle retomará ese análisis, pues para él la nación es en primer lugar una idea. Desde ese punto de vista, su pensamiento es mucho más progresista que el de François Mitterrand e incluso de numerosos jefes de Estado africanos de hoy. Para De Gaulle, la nación francesa es una cierta idea de Francia y de los sufrimientos compartidos en razón de esta idea —pero ¡cuidado!— sufrimientos compartidos con los demás. Francia se ha hecho con extranjeros.

La idea de los sufrimientos compartidos es aquí esencial. Para que haya nación, se necesitan ciertos recuerdos, reveses, proyectos asumidos en común. Que a lo universal se sume lo que Simone Weil⁹ llama el arraigo. Estamos lejos del individuo libre de 1789 que se consulta todos los días preguntándose si quiere ser francés o no.

■ **En las sociedades del Sur, en el periodo de entreguerras, la noción de individuo, por abstracta que sea, constituyó de todos modos un aguijón, que contribuyó a dislocar las estructuras religiosas y patriarcales. Nunca hubo peligro, en ese plano, de ir demasiado lejos en la abstracción. Al contrario, el despotismo patriarcal estaba tan arraigado que se necesitaba toda la virulencia del ideal abstracto del 89 para hacerlo tambalear...**

J. D.: Sin duda. Pero, para volver a Occidente, el individuo moderno ha terminado por franquear una especie de línea roja. Ahora avanza desnudo, desconociendo todo lo que lo vinculaba a lo sagrado. Sus problemas, en Europa, no son los mismos que viven los intelectuales modernistas del otro lado del Mediterráneo.

■ **Los debates que agitan a los intelectuales del Sur hoy en día**

recuerdan más bien, en algunos aspectos, los debates de la intelligentsia europea en el siglo XIX. Aunque la crisis de ésta concierne también al Sur, al mostrarle, en cierto modo anticipadamente, los problemas que le esperan si llega a la línea roja...

J. D.: Me viene a la memoria una anécdota muy elocuente. Al final de su vida, Tolstoi —que había luchado contra la servidumbre y a quien la sociedad rusa debe la abolición de ese régimen— viendo el comportamiento arrogante, algo vulgar de los antiguos mujics, solía decir: “¡Qué hermosa era la lucha en tiempos de la servidumbre!”

Asimismo, cuando se batalla por la emancipación del individuo, es al calor de esa lucha como se logra una plena realización. Es en el fragor del combate por un ideal donde ese ideal se vive con la máxima apertura, en el apogeo de su equilibrio. En el momento en que se alcanza, se descubre la traición de sus objetivos, o la vanidad de éstos. Muy pronto las revoluciones se autotraicionan.

Por lo que se refiere a las revoluciones del Sur en la primera mitad del siglo XX, el individuo comenzó a realizarse en la lucha. Y es en el momento en que era más solidario, más fiel al llamado de su comunidad en peligro, cuando logró su auténtica realización. Desde que cesó la lucha, su libertad se empobreció, cuando no fue lisa y llanamente confiscada por una dictadura.

■ **Hay ciclos. Después del gran periodo de los nacionalismos triunfantes, la idea de libertad individual —según el ideal humanista francés— se ha afirmado con una fuerza renovada. Es cierto que su reverso, su negación integrista, ha ocupado el terreno con más rapidez...**

J. D.: Es posible que, en vez de facilitar las cosas, esa extensión del humanismo francés las haya complicado. Ha hecho que casi todo el mundo se vuelva esquizofrénico. La gente ha vivido en dos niveles —con más riqueza interior, pero también con más conflictos y torpeza.

Han terminado por sentirse tan desequilibrados que han querido volver al estado comunitario antiguo, porque era más simple, más tranquilizador. En vez de ver, como Senghor, en este doble nivel una riqueza especial, lo han considerado una traición: una traición al mito de la vuelta a los orígenes, al mito de la autenticidad, de una edad de oro que nunca existió, pero cuya nostalgia permite resistir a la esquizofrenia.

Los cinco o seis integristas que he conocido en mi vida son antiguos esquizofrénicos que han querido liberarse de la incapacidad de encontrar una síntesis entre las dos civilizaciones, los dos ideales que los desgarraban. Se dijeron: “Sólo tomo una y la tomo hasta sus últimas consecuencias, para tener una sensación de realidad en la que pueda apoyarme y que sea sólida.” Cabe pensar en el efecto perverso del contagio humanista.

■ **Preferimos insistir en la perversidad de los Estados en que el individuo existe, pero sin la red protectora de la ciudadanía.**

J. D.: La vocación del individuo en Occidente, es cierto, era la ciudadanía. En la condición de ciudadano hay muchos remedios a los defectos que hemos subrayado, puesto que el ciudadano es responsable. Para Pierre Mendès France,¹⁰ la libertad daba más deberes que derechos y a cada instante el ciudadano debía responder a la solidaridad nacional. En los deberes del ciudadano libre, el individuo encuentra un equilibrio equivalente al que le da, en las sociedades tradicionales, la dependencia frente a la comunidad.

Pero la situación ha cambiado, incluso en Occidente, en los últimos decenios. En particular en dos aspectos: la sociedad de abundancia (que ha hecho del individuo un consumidor) y los medios audiovisuales (que hacen de él un telespectador). El ideal de la economía de mercado, que ha transformado al individuo en competidor sediento de consumo, actúa contra la cultura huma-

¿Puede lograrse entonces un equilibrio entre la libertad individual y la solidaridad comunitaria? El Estado-nación es una respuesta a esta doble aspiración.

nista. Por lo demás, como telespectador el individuo tiene menos necesidad de elecciones, de parlamento; reacciona de manera cada vez más pasiva ante las imágenes que se suceden, en vez de emitir juicios activos, en el secreto de su conciencia. La asociación del consumidor y del telespectador está aniquilando al ciudadano. No lo priva de su libertad por coacción, sino por la gravitación de las nuevas necesidades que le inculca. La nación se encuentra en peligro de disolución por la economía de mercado y la televisión.

■ **Esta disolución de la nación, sometida a la presión de un mercado cada vez más mundializado, ¿no puede conducir a agrupaciones supranacionales para formar conjuntos más grandes, del mismo modo que en el siglo XIX las pequeñas entidades estatales terminaron por formar los Estados-nación? El asunto se plantea tanto para Europa y Norteamérica, por ejemplo, como para el conjunto del mundo árabe o el África subsahariana. ¿Cómo sobrevivir de otro modo en el siglo XXI?**

J. D.: Es posible pero no es necesario. He observado que los grandes fenómenos de sociedad procedían de reacciones y no de iniciativas. Hay una rutina pendular en los fenómenos de sociedad: cuando el péndulo ha ido demasiado lejos hacia un lado, es necesario que vaya igualmente lejos hacia el otro. Es una observación menos trivial de lo que parece, porque puede llevarnos a posturas muy conflictivas.

Por ejemplo, este movimiento pendular lleva a sabios como Claude Lévi-Strauss a hablar de “umbral de tolerancia racial”, lo que es una noción sumamente peligrosa. Si en un espacio determinado hay demasiados extranjeros, se produce una reacción de rechazo. Como Lévi-Strauss pasó su vida estudiando tribus que admiraba hasta el punto de querer proteger su pureza (en ciertos casos era partidario del *ius sanguinis*), y como pudo comprobar que las mezclas eran aculturantes, llegó a decir que las culturas tenían derecho a protegerse unas de otras. Es cierto que de vez en cuando se necesitan aportes exteriores, pero hay que dosificarlos. En el fondo Lévi-Strauss ve el mundo como un conjunto de culturas que tienen derecho a defenderse, pero que está vedado dominar.

La nación se encuentra en peligro de disolución por la economía de mercado y la televisión.

■ **¿Qué piensa usted de la tesis según la cual habríamos regresado al siglo XIX en cuanto al sentimiento nacional?**

J. D.: No creo que hayamos vuelto al siglo XIX, como piensa Régis Debray. Porque en el siglo XIX no existía ninguna de las realidades de hoy —intercambios internacionales, demografía, tecnología, interdependencia planetaria, interpenetración de las culturas, supresión de las distancias, babelización de los idiomas— que depiertan en tantas personas ese temor de perder su identidad.

Es cierto, volviendo al ejemplo de Francia, que como la ciudadanía europea todavía no existe y la ciudadanía francesa se está diluyendo, habrá muchas personas que van a replegarse en el nacionalismo o a convertirse en individuos sin estructuras. En otros lugares, todos los repliegues religiosos, las manifestaciones de integrismo, son el resultado de convulsiones más o menos violentas ante la idea radicalmente nueva de que todos somos habitantes de un mismo planeta. A la postre, ¿adónde nos llevará todo eso? Dado que las tendencias a la mundialización son irreversibles, creo que es posible la desaparición de las naciones, por efecto conjugado del sentimiento de pérdida de identidad, del consumo, de la televisión y de la ausencia de guerras.

Cabe recordar las tesis del historiador Fernand Braudel sobre la identidad de Francia. Dice, *grosso modo*, que Francia es una especie de milagro, de fruto del azar, y enumera todas las razones por las cuales Francia no debería haber sido una nación. No hay ninguna complementariedad entre los fragmentos desparramados de Francia. No se necesitaba para nada que Francia se convirtiera en Francia.

Como tampoco la hay de que actualmente Europa, o el mundo árabe, formen un conjunto federal. Para que Europa empezara a unirse fue necesario que franceses y alemanes perdieran millones de vidas, antes de descubrir que había que dar prioridad a los intereses económicos. En primer lugar, la necesidad de dejar de exterminarse, después, el descubrimiento de una complementariedad económica. Las agrupaciones supranacionales podrán hacerse o no —cosa que dependerá de la voluntad de los hombres y no de una necesidad. O sería entonces una “necesidad fortuita”.

1 Filósofo alemán (1762-1814). *Los Discursos a la nación alemana*, una serie de catorce lecciones dictadas en la Universidad de Berlín de 1807 a 1808, constituyen un verdadero manifiesto del nacionalismo alemán antes del derrumbe de Prusia. NDLR

2 Escritor francés (1816-1882), autor de un *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas* (1853-1855). NDLR

3 Escritor alemán de origen británico (1855-1927), autor de *Los fundamentos del siglo XIX* (1899), teoría racista pangermanista, en la que se inspiró Hitler. NDLR

4 Político alemán (1893-1946), principal teórico del nacional-socialismo. NDLR

5 Del griego “diaspora”, dispersión. Conjunto de comunidades judías dispersas por el mundo. NDLR

6 Diputado de la nobleza a los Estados Generales durante la Revolución Francesa. NDLR

7 Escritor francés (1862-1923) y nacionalista convencido. NDLR

8 Escritor francés (1868-1952), monárquico decidido y codirector del periódico *l'Action française*. NDLR

9 Filósofa y escritora francesa (1909-1943). NDLR

10 Político francés (1907-1982). NDLR

Los repliegues religiosos, las manifestaciones de integrismo, son el resultado de convulsiones más o menos violentas ante la idea radicalmente nueva de que todos somos habitantes de un mismo planeta.

Año XLVIII

Revista mensual publicada en 30 idiomas y en braille por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
31, rue François Bonvin, 75732 Paris Cedex 15, Francia.
FAX: 45.66.92.70
Internet: unesco.courier@unesco.org

Director: Bahgat Elnadi
Jefe de redacción: Adel Rifaat

REDACCIÓN EN LA SEDE

Secretaría de redacción: Gillian Whitcomb
Español: Miguel Labarca, Araceli Ortiz de Urbina
Francés: Alain Lévesque
Inglés: Roy Malkin
Secciones: Jasmina Sopova
Unidad artística, fabricación: Georges Servat
Ilustración: Ariane Bailey (45.68.46.90)
Documentación: José Banaag (45.68.46.85)
Relaciones con las ediciones fuera de la sede y prensa: Solange Bélin (45.68.46.87)
Secretaría de dirección: Annie Brachet (45.68.47.15),
Asistente administrativo: Theresa Pinck
Ediciones en braille (francés, inglés, español y coreano): Mouna Chatta (45.68.47.14).
Consultor artístico: Eric Frogé

EDICIONES FUERA LA SEDE

Ruso: Irina Outkina (Moscú)
Alemán: Dominique Anderes (Berná)
Arabe: Fawzi Abdel (El Cairo)
Italiano: Anna Chiara Bottoni (Florencia)
Hindi: Ganga Prasad Vimal (Delhi)
Tamul: M. Mohammed Mustapha (Madrás)
Persa: Akbar Zargar (Teherán)
Neerlandés: Claude Montreux (Amberes)
Portugués: Moacyr A. Fioravante (Rio de Janeiro)
Urdu: Javid Iqbal Syed (Islamabad)
Catalán: Joan Carreras i Martí (Barcelona)
Malayo: Sidin Ahmad Ishak (Kuala Lumpur)
Coreano: Kang Woo-hyon (Seúl)
Swahili: Leonard J. Shuma (Dar es-Salaam)
Eslavo: Aleksandra Kornhauser (Liubliana)
Chino: Shen Guofen (Beijing)
Búlgaro: Dragomir Petrov (Sofía)
Griego: Sophie Costopoulos (Atenas)
Cingalés: Neville Piyadigama (Colombo)
Finés: Katri Himma (Helsinki)
Vascuence: Juxto Egaña (Donostia)
Tai: Sudhasinee Vajrabul (Bangkok)
Vietnamita: Do Phuong (Hanoi)
Pashtu: Nazer Mohammad (Kabul)
Hausa: Habib Alhassan (Sokoto)
Ucraniano: Volodymyr Vasiliuk (Kiev)
Gallego: Xavier Senín Fernández (Santiago de Compostela)

PROMOCIÓN Y VENTAS Telecopia: 42.73.24.29
Suscripciones: Marie-Thérèse Hardy (45.68.45.65),
Jacqueline Louise-Julie, Manichan Ngonekeo, Michel Ravassard, Mohamed Salah El Din (45.68.49.19)
Relaciones con los agentes y los suscriptores: Ginette Motreff (45.68.45.64)
Contabilidad: (45.68.45.65)
Depósito: Daniel Meister (45.68.47.50)

SUSCRIPCIONES. Tél.: 45.68.45.65
1 año: 211 francos franceses. 2 años: 396 francos.
Para estudiantes: 1 año: 132 francos
Para los países en desarrollo:
1 año: 132 francos franceses. 2 años: 211 francos.
Reproducción en microficha (1 año): 113 francos.
Tapas para 12 números: 72 francos.
Pago por cheque (salvo eurocheque), CCP o giro a la orden de la Unesco y también con tarjeta Visa, Eurocard y Mastercard.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la Unesco", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a El Correo tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la Unesco.

IMPRESIÓN EN FRANCIA (Printed in France)
DÉPÔT LÉGAL: C1 - DÉCEMBRE 1995
COMMISSION PARITAIRE N° 71843 - DIFFUSÉ PAR LES N.M.P.P.
Fotocomposición, fotografiado: El Correo de la Unesco.
Impresión: MAURY-Imprimeur S.A.,
route d'Etampes, 43330 Maulesherbes

ISSN 0304-310X N°12-1995-0PI-95-543 S

Este número contiene además de 52 páginas de textos, un encarte de 4 páginas situado entre las p. 2-3 y 50-51 y un suplemento fotográfico de 8 páginas.

¿Y GEORGES MÉLIÈS?

Leyendo su número "Un siglo de cine" (julio-agosto 1995) he comprobado con sorpresa que *El Correo* no ha dedicado ningún artículo a Georges Méliès. Este gran prestidigitador e ilusionista, llamado el "mago de la pantalla", fue el inventor de incomparables efectos especiales y se dice que construyó en Montreuil el primer estudio del mundo. Se conservan 150 películas de este cineasta, sobre el que se han escrito numerosos libros.

Méliès, que era hijo de zapatero y comenzó trabajando en este oficio, hubiera merecido un lugar en ese magnífico número de *El Correo*.

Michel Juignet

**Presidente de la Federación Nacional de Zapateros de Francia
París (Francia)**

UN POZO PARA LOS NÓMADAS MOROS

Permítanme señalar un error: el pozo que se ve en la foto de la página 43 de su número "Mujeres, la mitad del cielo" (septiembre de 1995) no puede ser un pozo tuareg; el área de los tuareg se extiende esencialmente por Malí y Níger. Se trata más bien de un pozo de nómadas moros o moriscos, que se dan a sí mismos el nombre de "heidane".

André Paris

Fontenay-aux-Roses (Francia)

LA VOZ DE LOS TESTIGOS

Me parece lamentable que este año *El Correo de la Unesco* no haya dedicado un número, ni siquiera un artículo, al cincuentenario de 1945, año de la liberación de los campos de concentración y de la victoria de las fuerzas de la paz y de la democracia frente a la incalificable barbarie del nazismo —acontecimientos que determinaron la creación de la Unesco.

Mi reacción no sólo está motivada por el hecho de ser un sobreviviente de la barbarie nazi (después de haber participado en la resistencia en Francia y ser deportado a Auschwitz). Pienso también en todos mis amigos, muchachos y chicas que tenían en esa época veinte años, o menos, conocidos o, en su mayoría, desconocidos, que nunca más podrán prestar testimonio. Si ustedes esperan la conmemoración del centenario, en 2045, las voces de los últimos sobrevivientes habrán desaparecido.

S. Radzinski

París (Francia)

Hemos querido insistir en la necesidad, más urgente que nunca, de instaurar una cultura de paz. Pero, a nuestro juicio, los números de octubre y noviembre, "Las Naciones Unidas, ¿para qué?" y "La paz,

una idea nueva", muestran claramente la importancia que concedemos a la victoria de 1945 y a sus consecuencias.

NACIONALIDAD ERRÓNEA

En su número "Un siglo de cine" (julio-agosto 1995) se atribuye al joven y brillante cineasta Milčo Mančevski la nacionalidad "macedonia".

Me permito recordar que la resolución de las Naciones Unidas N° 617/1993, que se aplica también a la Unesco, designa el Estado del que Milčo Mančevski es oriundo como "ex República Yugoslava de Macedonia" (...) a la espera de que se le atribuya un nombre definitivo, lo que personalmente desearía se produjera muy pronto.

Dimitris Papastamos

**Delegado Permanente de Grecia
ante la Unesco**

UN LUGAR PARA EL AFRICA

Su revista me encanta y lamento no haberme suscrito antes. Mis amigos del liceo y mis familiares la leen también con sumo interés.

Pero hay algo que nos molesta. Hemos observado que *El Correo*, sobre todo desde septiembre de 1994, no se interesa por nuestro continente. Así, mis profesores siempre me enseñaron que la escritura nació en África, y más precisamente, en Egipto. Ahora bien, en el número "Orígenes de la escritura" (abril de 1995) ¡ustedes hablan de la Mesopotamia! Por otra parte, ¿no hay especialistas africanos que podrían escribir en su revista? En ese número de abril es un lingüista británico el que se ocupa del Africa.

Tampoco hay entrevistas a africanos. En cuanto a los sitios del patrimonio, habría que llegar a la conclusión de que en África no hay ninguno; hasta ahora sólo han presentado sitios de los demás continentes.

Las organizaciones de las Naciones Unidas están destinadas a todo el planeta; no quisiera pensar que están afectadas por el maldito "virus del racismo".

Entonces, ¡más autores africanos, por favor!

**Théophile Azonglahoun
Mono (Benin)**

Ningún continente o país se trata como tal en nuestra revista. En cambio, procuramos ante todo que los puntos de vista expuestos sobre cada tema reflejen la gama más amplia posible de tendencias filosóficas y culturales. Prácticamente en todos los números de este año, por ejemplo, hay un enfoque africano. Entre las personalidades africanas que hemos entrevistado en los últimos años: el cineasta Sembène Ousmane, el músico Manu Dibango, el historiador Joseph Ki-Zerbo.

A correr de los meses

El 4 de noviembre, en Jerusalén, al salir de una reunión de masas en favor de la paz, el Primer Ministro de Israel es asesinado. El que acaba de matarlo es un integrista judío, quien declara inmediatamente que Dios ha armado su brazo para castigar a Isaac Rabin por haber aceptado compartir Palestina con los palestinos.

“El halcón con alas de paloma”¹ figura entre las siete personalidades, galardonadas por la Unesco con el premio de fomento de la paz, de que hicimos ya una semblanza en nuestra revista. Siete hombres excepcionales que rompieron los tabúes tribales proclamando que el reconocimiento del Otro no es la negación del propio ser, sino más bien una plena realización de sí mismo. No se puede dejar de pensar en las grandes figuras —Lincoln, Gandhi— que, antes que Rabin, pagaron el precio de esa transgresión. Y se piensa también en las que podrían seguir después de Rabin. La amenaza gravita siempre sobre Peres, Arafat, Mandela...

El asesinato político, arma suprema del terrorismo, no es un fenómeno nuevo. Aparece sobre todo en momentos históricos clave, en que, tras largos periodos de violencia descalificadora del Otro, surge de repente una posibilidad de reconciliación. Al que tiene la audacia de aprovecharla puede entonces ocurrirle que muchos de los suyos se opongan a él. Y que algunos dirijan su violencia contra él. Porque rompe con una verdad que para ellos es absoluta. El ha entendido que la guerra debía cesar, ellos siguen pensando que no acabará jamás. El empieza a creer que el Otro puede llegar a ser un vecino, un interlocutor, un amigo. Ellos siguen viendo en el Otro al Enemigo eterno.

En el periodo en que vivimos —como destaca Jean Daniel en la entrevista que publicamos en este número²— se observan en todas partes sentimientos de rechazo de lo diferente, de repliegue exacerbado en identidades cerradas. Es el retorno al *ius sanguinis*.

Ahora que el proceso de globalización nos integra, de manera cada vez más orgánica, en un mismo mundo, en todas partes, frente a los que apuestan por la apertura y la conciliación, se alzan sin embargo los que sólo pueden concebir el hermetismo y la exclusión. Existe pues el riesgo, en esas condiciones, de que los asesinatos políticos se multipliquen.

Sería absurdo luchar contra esa amenaza sólo con las armas de la información y la represión. Para ir a la raíz del mal, hay que atacar lo que constituye el fundamento mismo de todo fanatismo —la certeza de poseer una verdad que está por encima de la de los demás, de identificarse con una entidad más válida que las demás, en especial cuando esa certeza lleva un sello supuestamente divino.

Hay que recordar, incansablemente, que lo único sagrado es la vida y la dignidad de la persona humana. Y que si cada pueblo posee intereses particulares, que tiene el deber de hacer respetar, no tiene derecho a oponerlos a los intereses, más generales, que comparte con la humanidad en su conjunto.

Todo ello está admirablemente enunciado en la Declaración Universal de Derechos Humanos, proclamada, hace casi cincuenta años, por las Naciones Unidas. Todavía es tiempo de releerla.

1. Véase nuestro número de noviembre, p. 26-27
2. Véanse las p. 4-7

El troglodita, un desconocido

por Jacek Rewerski

El hábitat rupestre es un patrimonio de la arquitectura universal prácticamente desconocido. Su extraordinaria diversidad es una prueba de la capacidad de adaptación del ser humano a cualquier tipo de entorno.

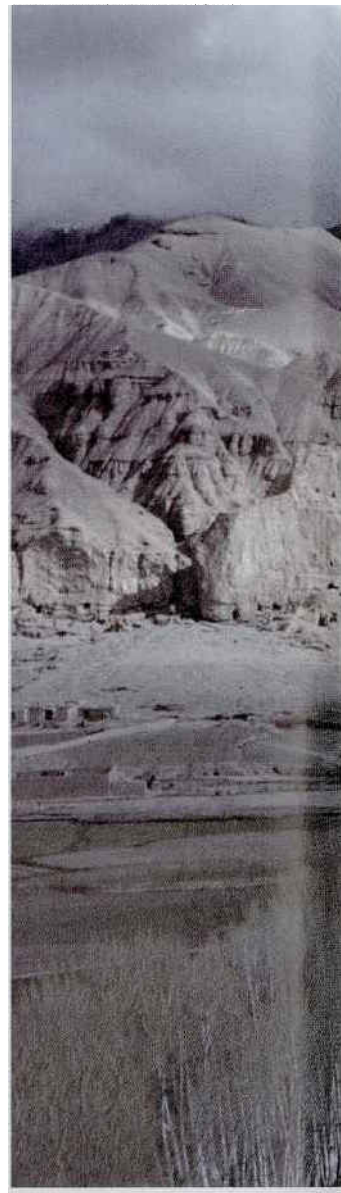
¿Qué es, en sentido estricto, un troglodita? El habitante de una cavidad horadada por el hombre. La historia de los trogloditas comienza en la época neolítica, al pasar las sociedades de la etapa de la caza a la de la agricultura y la cría de animales. A la inversa de sus antepasados de los tiempos paleolíticos —cazadores que utilizaban sobre todo las cavidades naturales para protegerse ocasionalmente de las intemperies y las agresiones—, los trogloditas (del griego *trogle*, agujero, y *dunein*, penetrar) cuentan con un medio geológico favorable (una roca blanda pero no friable) para crear espacios que pueden servir tanto para vivir como para otras actividades sociales: del culto, funerarias, defensivas, económicas.

Excavar su casa en la roca es más fácil que construirla, pero exige un profundo conocimiento del entorno y una notable capacidad de adaptación al medio natural. La casa subterránea, contrariamente a una idea muy difundida, no es una forma regresiva de arquitectura: es una manera más económica de habitar. Sobre todo en las regiones en que los materiales de construcción, en especial la madera, son escasos. A ello obedece la proliferación de viviendas troglodíticas en las regiones áridas. Además, las marcadas diferencias de temperatura entre el día y la noche en esas regiones, así como las frecuentes tempestades de arena, inducen a buscar una protección eficaz.

La casa viva

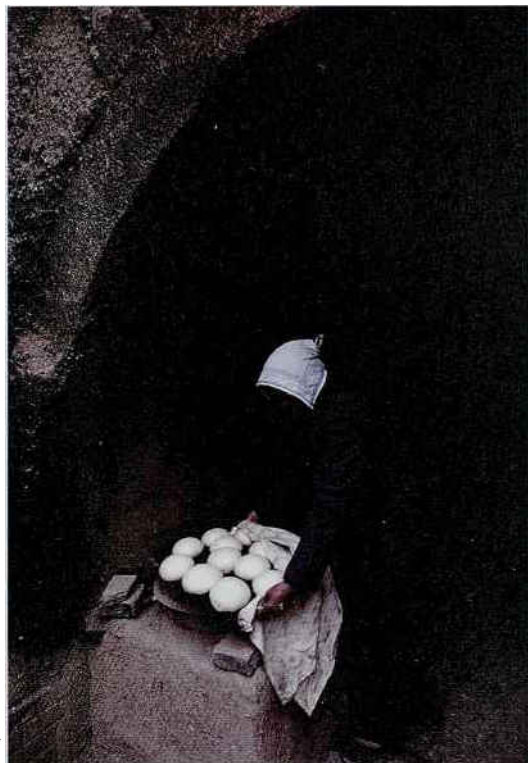
La casa subterránea, más aun que la gruta natural, tiene una dimensión que se ajusta a las necesidades del ser humano. Las virtudes económicas y ecológicas de este hábitat natural, en particular su estabilidad térmica, interesan por lo demás a los arquitectos modernos, que ven en ellas ricas posibilidades para el presente y para el porvenir.

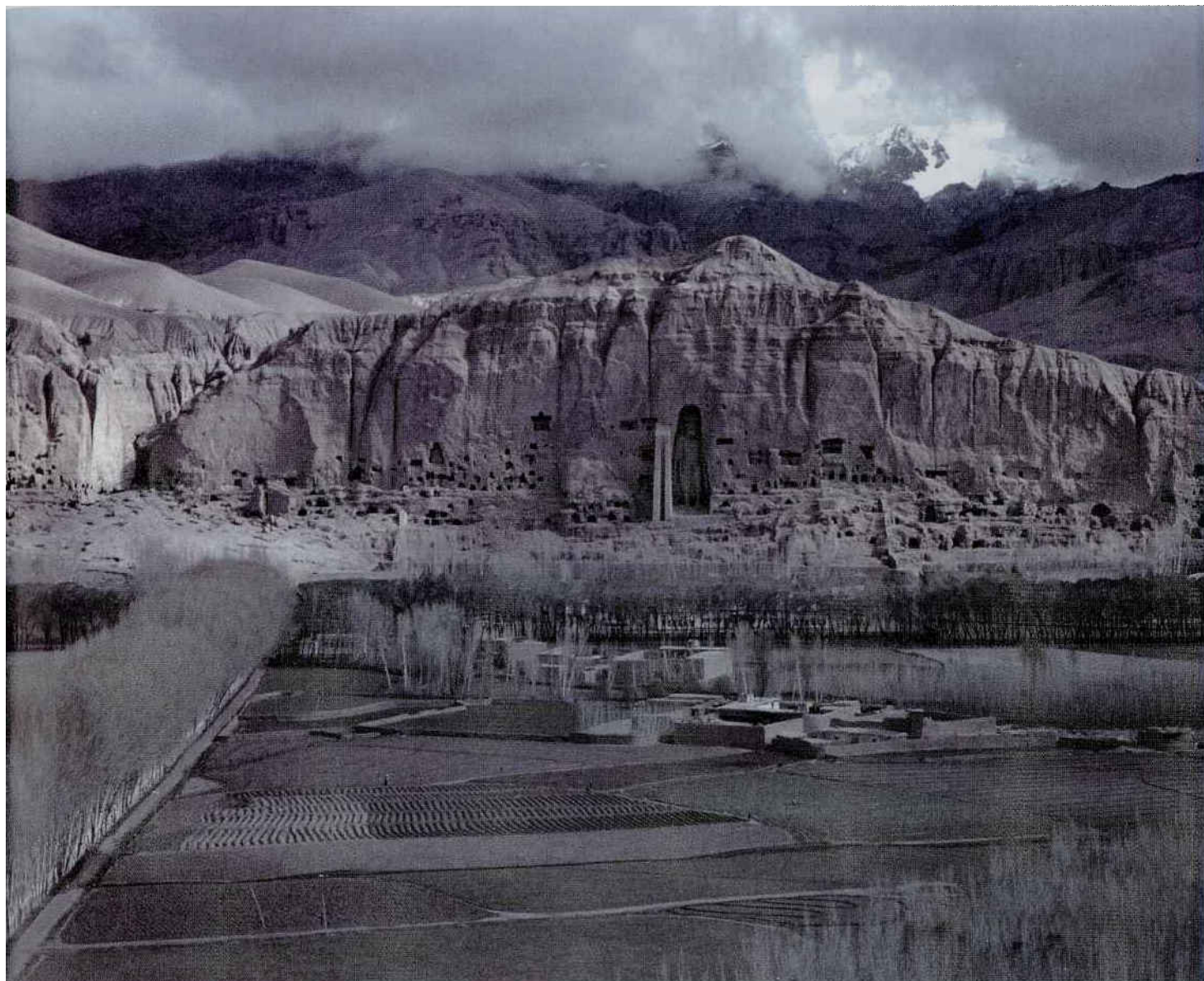
El sitio troglodítico más antiguo que se conoce en la actualidad se descubrió en los años cincuenta en Beersheba (Israel). Unas treinta casas subterráneas, que datan del cuarto milenio y podían albergar entre 200 y 300 personas, se escalonan a lo largo de dos kilómetros en las riberas de un curso de agua. En China, el sitio neolítico de Banpo, en Shensi, alberga numerosas ruinas de habitaciones excavadas en forma de bolsa, que prefiguran los habitats que aparecerán posterior-



A la izquierda, campesina en una vivienda troglodítica de la provincia de Shansi (China).

Abajo, el templo de Oro de Dambulla (Sri Lanka).

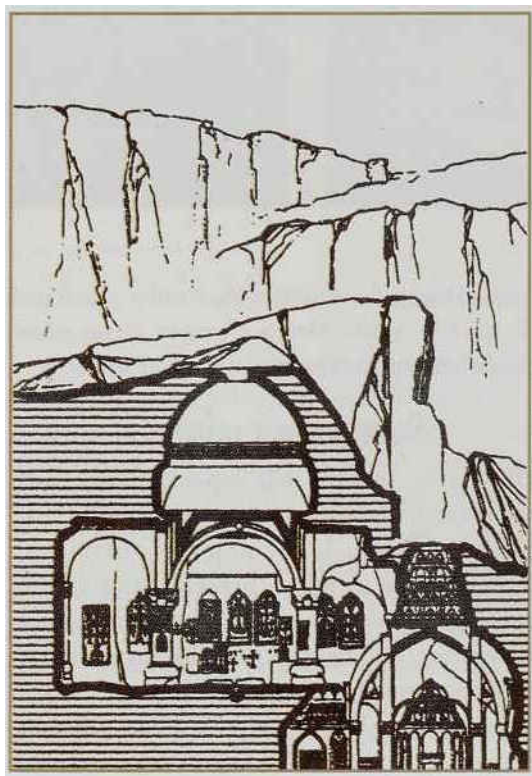




© C. Lenars, París

Valle de Bamiyan (Afganistán). Al fondo, la estatua del Pequeño Buda (38 metros de altura) esculpido en la roca (siglos IV-V). Son innumerables las celdas monásticas excavadas en los acantilados.

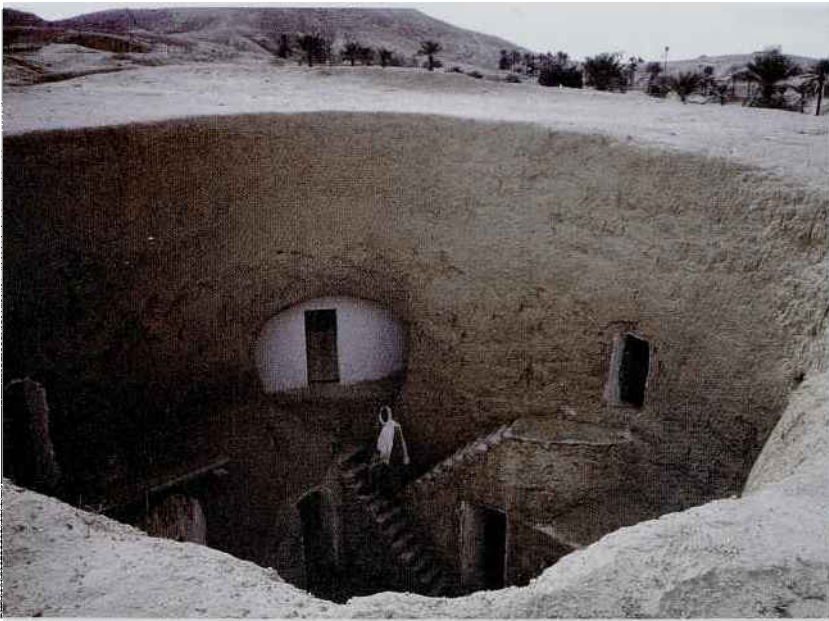
A la izquierda, corte transversal del monasterio y de la iglesia de Gheghard (Armenia).



Dibujo tomado de Documenti di architettura armena, Milano.

mente en ese país. En Francia, el sitio prehistórico de La Madeleine, en Périgord, que dio su nombre a una de las principales culturas del paleolítico superior, es interesante por dos motivos. Por un lado, ilustra los comienzos del trogloditismo: un refugio bajo la roca utilizado inicialmente por los cazadores fue habitado posteriormente mediante excavación; por otro, demuestra la extraordinaria permanencia de la ocupación humana, que duró, con interrupciones, desde el magdaleniense (10000 a.C.) hasta el siglo XVI.

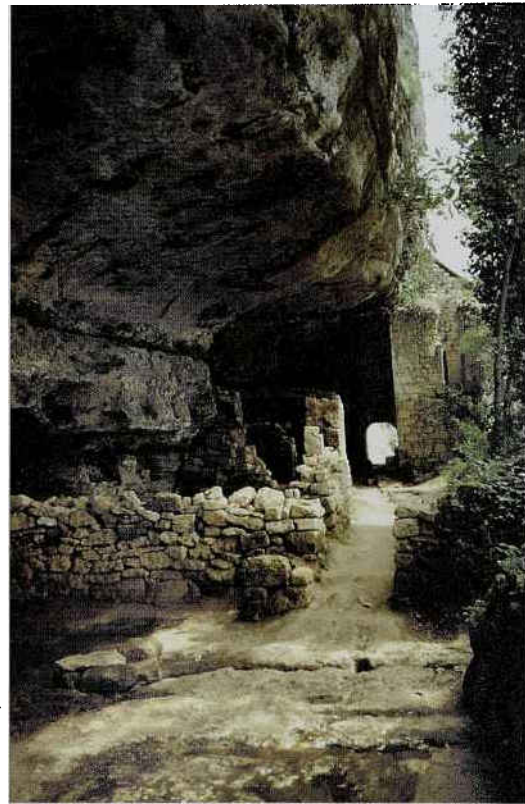
Tradicción milenaria y universal, el trogloditismo constituye un fenómeno siempre vivo. China cuenta actualmente con más de cuarenta millones de trogloditas. En Túnez, antiguas habitaciones excavadas en sentido vertical acogen hoy en día elegantes complejos hoteleros. España, Italia, Francia —en Europa— ofrecen en la actualidad notables ejemplos de trogloditismo. En la región francesa del Saumurois, cerca del Loira, numerosos trogloditas viven a menudo con un



Hábitat troglodítico «de planicie» en Matmata (Túnez).

confort comparable al de los habitantes de la superficie. Pero, ¿cuántos sitios, abandonados, se deterioran irremisiblemente o han desaparecido, aun cuando algunos empiecen a levantar cabeza gracias al turismo? ¿El trogloditismo no es acaso una reminiscencia de otros tiempos destinado a borrarse de la memoria de los seres humanos?

Forma de vida y de arquitectura original, el trogloditismo es un elemento importante de la diversidad cultural del planeta. Pero los sistemas tradicionales de los que forma parte, y que han funcionado durante miles de años, parecen caducos. Son eliminados poco a poco por una estandarización que se hace sentir en todas las sociedades. Por consiguiente, tanto en sus formas antiguas como en las modernas, ese patrimonio está en peligro. El trogloditismo es víctima de un desconocimiento, incluso de una desconfianza, que obedecen, en buena medida, a la imagen ambigua del mundo subterráneo, considerado en muchas culturas residencia de los muertos, pero tam-



© J. Rewerski, Mozé-sur-Louet

Y. E. Brandily © Ask Images, Paris

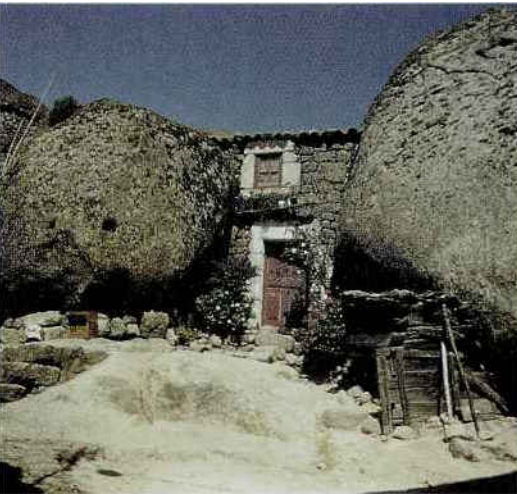
Hábitat troglodítico que combina la excavación con la construcción, Dordogne (Francia).

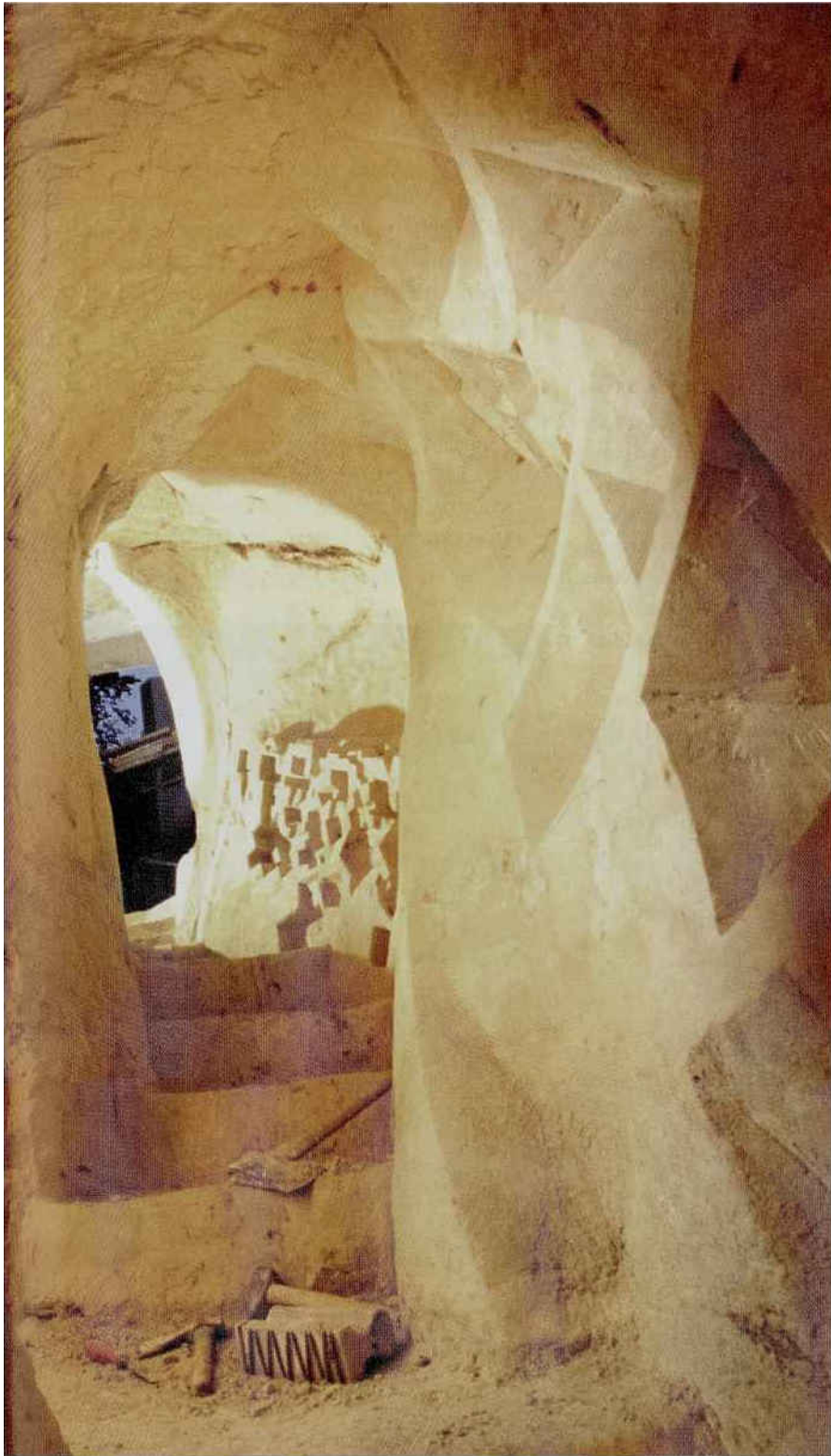
bién espacio de renovación, tumba y matriz. El mundo subterráneo siempre atrae, pero también inspira temor.

Santuarios y refugios

Una de las formas más espectaculares que reviste esta tradición arquitectónica es el trogloditismo sagrado. Templos, monasterios, hipogeos, catacumbas, el vasto patrimonio excavado, que cumple una función de culto o funeraria, demuestra que la imaginación popular considera la roca como un refugio invulnerable. Depositar allí a sus muertos constituye también para el grupo una manera

La aldea de Monsanto (Portugal) se ha desarrollado aprovechando un desprendimiento granítico natural.





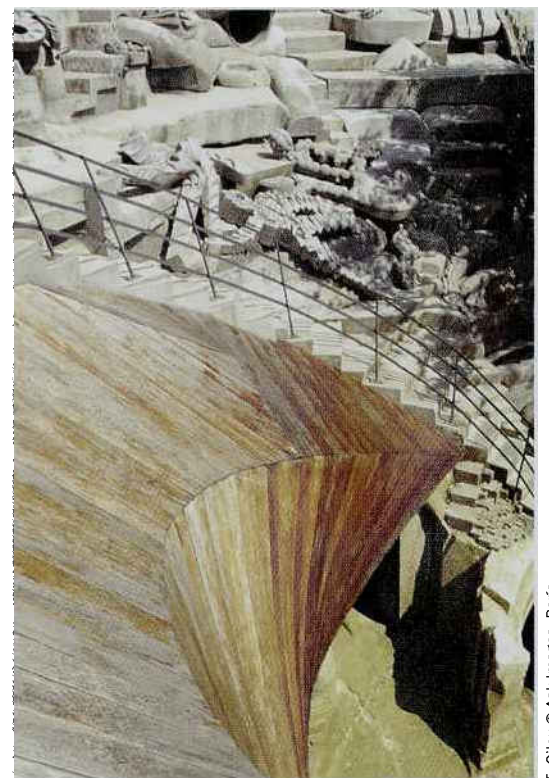
de afirmar para siempre su presencia en un territorio.

Los templos-tumba de Petra en Jordania; los monasterios y los templos de Ajanta y Ellora en la India; los hipogeos de Licia o las iglesias rupestres y las ermitas de Capadocia en Turquía son ejemplos admirables de santuarios troglodíticos, a algunos de los cuales, como las iglesias de Lalibela en Etiopía, aun acuden los fieles. Esta arquitectura sagrada excavada en la roca aparece como la expresión monumental de un arte consumado. Dado que se ejecuta directamente en la masa rocosa, como una escultura, no admite que se cometan errores.

La Hélice Terrestre, arriba, gigantesca escultura realizada por Jacques Warminski y concebida como un espacio destinado al arte contemporáneo. El interior de las salas ha sido excavado en la toba con una trulla y una cucharita de café (Anjou, Francia). La parte superior y aérea fue modelada en cemento con elementos de madera (a la derecha).

Por definición invisible e inaccesible — hay que ocultarse para protegerse— el trogloditismo defensivo, tanto a escala individual como colectiva, se ha desarrollado también considerablemente en todas las latitudes. Numerosas aldeas dogón instaladas a lo largo de los acantilados abruptos de Bandigara en Malí disponen, en las anfractuosidades de la pared rocosa, de refugios contra posibles agresores. En el Oeste norteamericano, entre numerosos graneros y reservas alimentarias cavados en la roca, se encuentran también aldeas fortificadas. Los habitantes de esas aldeas suspendidas en los flancos de los acantilados pueden aislarse retirando las escalas de acceso. En Capadocia, las sorprendentes ciudades troglodíticas de Kaymakli y de Derinkuyu podían acoger a varios miles de habitantes con rebaños y reservas de alimentos.

Las fortificaciones subterráneas, civiles o militares, son numerosas en Europa, desde los subterráneos-refugio romanos y medievales hasta las partes enterradas de los sistemas defensivos del siglo XX, como la famosa línea Maginot. Es digno de mención el caso de Polonia, país de llanuras que ha sufrido numerosas invasiones, y que ofrece abundantes construcciones fortificadas cuyo elemento fundamental suelen ser estructuras troglodíticas. Algunos antiguos campos de batalla albergan también elementos de gran interés. Durante la Primera Guerra Mundial, el ejército alemán habilitó antiguas canteras en el frente de Champaña, en el Chemin des Dames, uniéndolas mediante túneles y vías férreas. Esas instalaciones subterráneas,



HADES Y EL TROGLODITISMO

HADES (Historia, Arquitectura, Descubrimiento, Estudio, Salvaguardia), grupo de estudio y promoción del patrimonio mundial subterráneo, es un comité científico internacional asociado al ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios).

Procura obtener la colaboración de especialistas y conocedores del patrimonio subterráneo, y desea estar al corriente de los trabajos realizados en el mundo en la materia, así como descubrir nuevos sitios. Aspira también a reunir la más amplia documentación sobre el tema, a fin de constituir un banco de datos accesible en el plano internacional.

HADES lanza un llamamiento a los posibles colaboradores y a toda persona, institución o empresa que esté dispuesta a asociarse a iniciativas originales de defensa y revalorización de un patrimonio fascinante y poco conocido.

Jacek Rewerski, Presidente de HADES

equipadas con electricidad y teléfono, comprenden dormitorios, refectorios, hospitales, capillas. En el subsuelo de la mayoría de los campos de batalla, la presencia prolongada de hombres bajo tierra ha dado origen a un auténtico arte de las trincheras —graffiti, esculturas, poemas grabados en las paredes— que no es de despreciar.

Hábitat del mañana

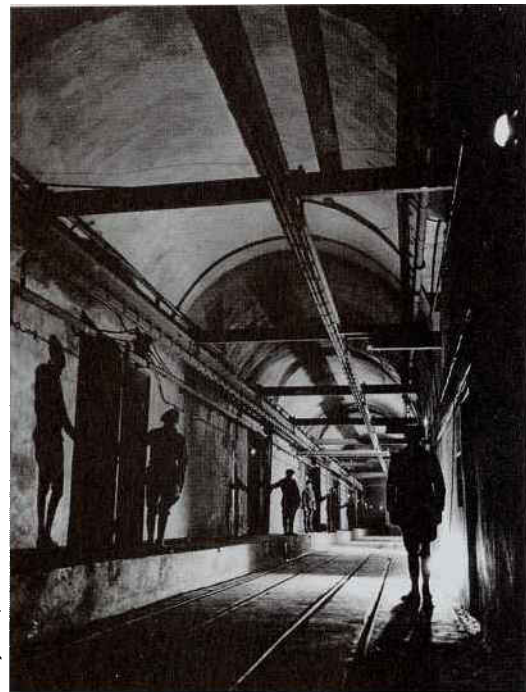
Pese a su riqueza, su diversidad y su belleza, el patrimonio excavado no goza del mismo prestigio que el construido en la superficie. Por consiguiente, su rehabilitación no es nada fácil. Estudiar las prácticas troglodíticas significa estudiar ciertos grupos humanos, su historia y su estilo de vida. La conservación de los llamados habitats “naturales” representa una innovación. Se trata, a la vez, de comprender las formas de integración en el medio ambiente que representan y de resguardarlos de la erosión —acentuada por los desequilibrios debidos a la excavación, principio mismo de esta arquitectura “sustractiva”. Ocuparse de un edificio rupestre no tiene nada que ver con la conservación de construcciones de piedra “muerta”, que se halla desvinculada de su entorno. Un monumento rupestre forma un todo con la tierra; vive, evoluciona y envejece con ella.

Este patrimonio de múltiples facetas —monumental, arqueológica, urbana, rural, industrial— representa una integración ejemplar del hombre y de su hábitat en el medio ambiente. Se ajusta perfectamente a la política de la Unesco en cuanto al patrimonio mundial, que tiene en cuenta a la vez la dimensión cultural y natural de los sitios. Algunos lugares

destacados, inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial elaborada por la Organización (de los que se presentará una descripción en este número), son ahora objeto de una estricta protección. Pero muchos otros todavía esperan un reconocimiento nacional e internacional, indispensable para su salvaguardia. Hay que salvarlos no sólo de la ruina, sino del olvido.

El auge de la ecología indica una tendencia al retorno a la tierra. La presión demográfica creciente en las ciudades lleva cada vez más a enterrar las infraestructuras y, por ende, a redescubrir el trogloditismo.

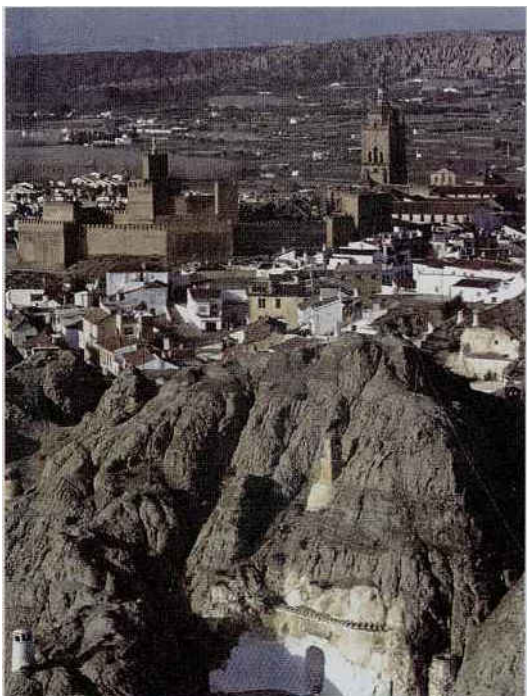
¿Serán algunos de nuestros hijos los trogloditas del futuro?



© Keystone, París

A bajo a la izquierda, las Cuevas de Guadix, en Andalucía (España).

A la derecha, monasterio Ostrog, en Montenegro (ex República de Yugoslavia).



© Thierry Borredon, París



© Claude Sauvegeot, París

Galería de celdas para municiones de la línea Maginot (1940, Francia).

JACEK REWERSKI, francés, es profesor investigador en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNRS) de Francia. Consultor de la Unesco, preside el comité científico HADES (Historia, Arquitectura, Descubrimiento, Estudio, Salvaguardia) vinculado al Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS).

China: Casas de loes

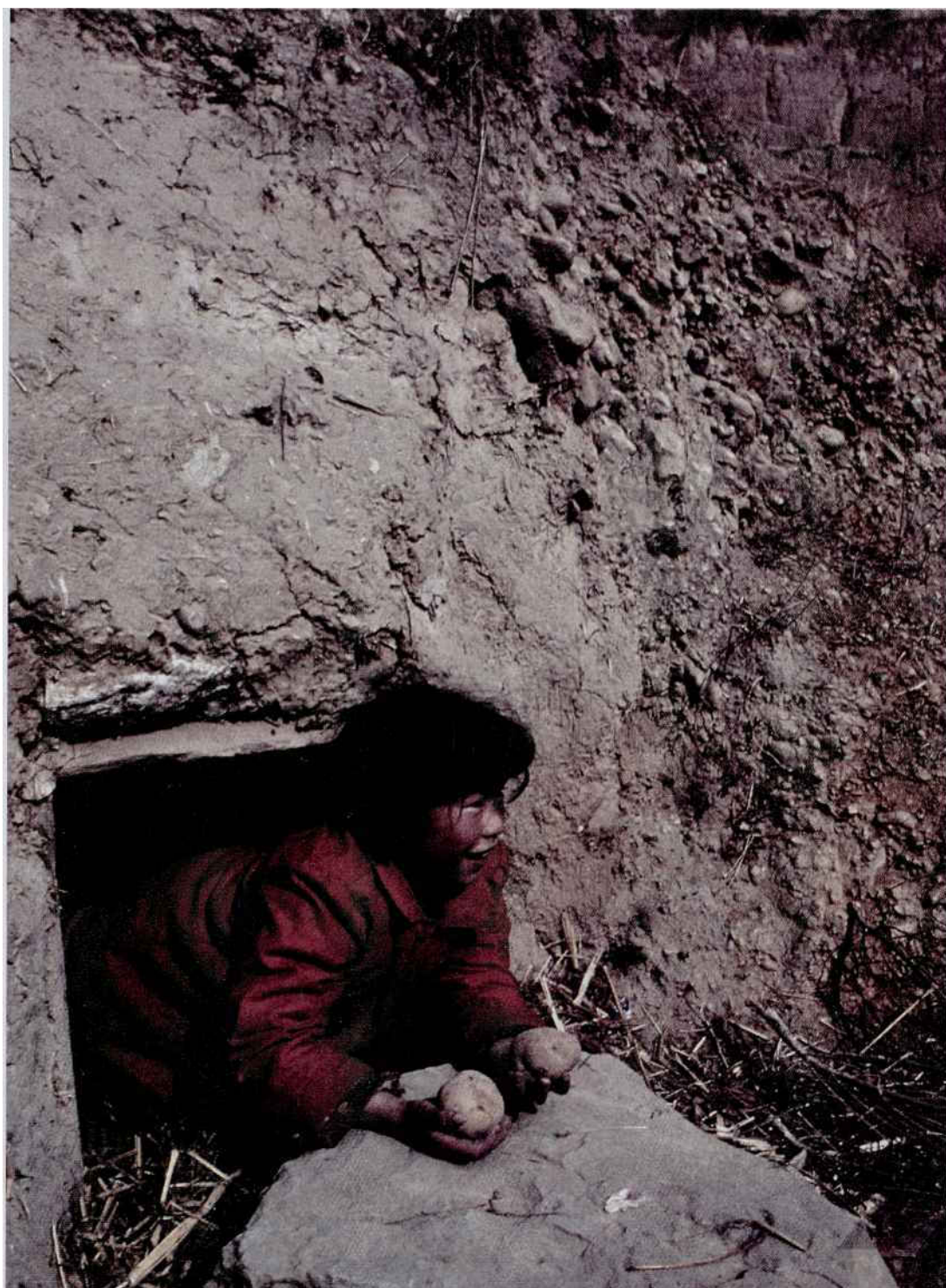
por Jean Paul Loubes

Las aldeas rupestres del río Amarillo constituyen una respuesta original a los rigores del clima desértico y reúnen todas las ventajas del hábitat comunitario construido.

En China más de cuarenta millones de personas viven aun cotidianamente bajo tierra. La mayor densidad de viviendas troglodíticas se encuentra en la cuenca del Huang He (río Amarillo), en el centro del país, en las provincias de Gansu, Henan, Shansi y Shensi.

Tres factores han favorecido el desarrollo

de este tipo de arquitectura: el clima, la geografía y la geología. Con un débil régimen pluvial y un carácter semidesértico que se acentúa a medida que se avanza hacia el noroeste, el clima de esas regiones continentales presenta grandes diferencias de temperatura entre el día y la noche, el verano y el invierno. El trabajo de erosión del río y de sus afluentes



Niño troglodita
de Pinglu
(provincia de Shansi).



Serge Sibert © GLMR, París

**Aldea de
Shang Hong Chi,
provincia de Shansi.**

JEAN PAUL LOUBES,

francés, es profesor de la Escuela de Arquitectura de Burdeos. Entre sus publicaciones, cabe mencionar: *Maisons creusées du fleuve Jaune, l'Architecture troglodytique en Chine du Nord* (Casas excavadas del río Amarillo, la arquitectura troglodítica en China del Norte, París, 1989).

ha marcado fuertemente el relieve geográfico. Con el correr del tiempo este gigante de más de 4.800 kilómetros de longitud ha ido formando, con los materiales arrancados en el curso superior, una zona de depósitos en su cuenca inferior, esculpidos luego por los desplazamientos caprichosos de su recorrido.

En el plano geológico, por último, la cuenca media del Huang He constituye la región de loes más importante del mundo. El loes chino es un limo formado por acumulación de partículas de polvo transportadas por el viento durante los periodos glaciares. Este suelo, que presenta una buena cohesión, puede ser cavado fácilmente; al no retener el agua, facilita el riego de los cultivos y resulta muy fértil.

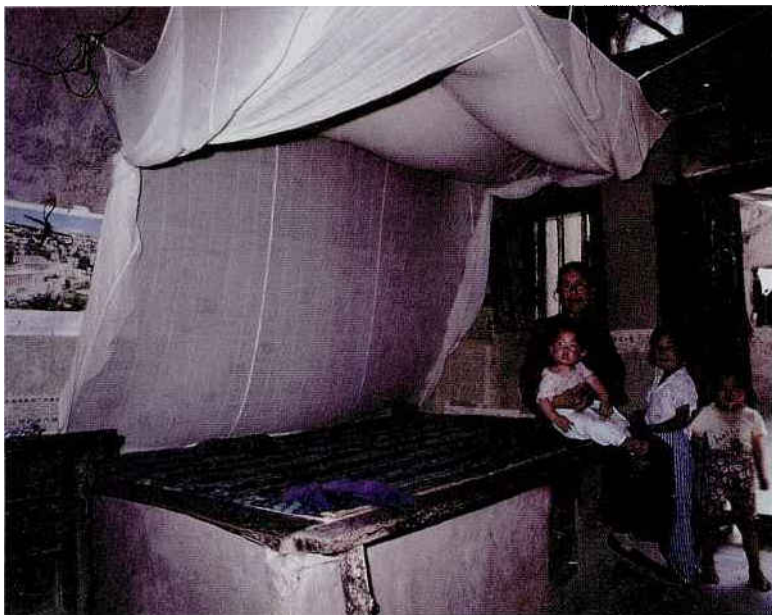
Todas estas condiciones favorecieron los asentamientos humanos en la región y, de hecho, las zonas de loes son la cuna de la antiquísima civilización china. El trogloditismo se

despliega allí en toda su diversidad y riqueza, confirmando el alto grado de evolución de esta forma de arquitectura, que se desarrolló conjuntamente con la arquitectura de construcción. Se encuentran allí reunidas las diversas configuraciones troglodíticas posibles, tanto verticales como horizontales.

Pozos del cielo

En terreno llano hay aldeas enteras constituidas por viviendas cavadas en pozos. El plano de esas casas sigue una organización rigurosa. Se horada verticalmente un pozo cuadrado o rectangular de unos 15 metros de lado. En torno a este espacio, que corresponde al patio central, o "pozo del cielo", de la casa tradicional de China del Norte, se distribuyen los aposentos. La profundidad de la excavación es generalmente de seis metros, lo que explica la estabilidad térmica de la

El "kang", confortable lecho sobre un macizo de tierra apisonada, provincia de Shensi.



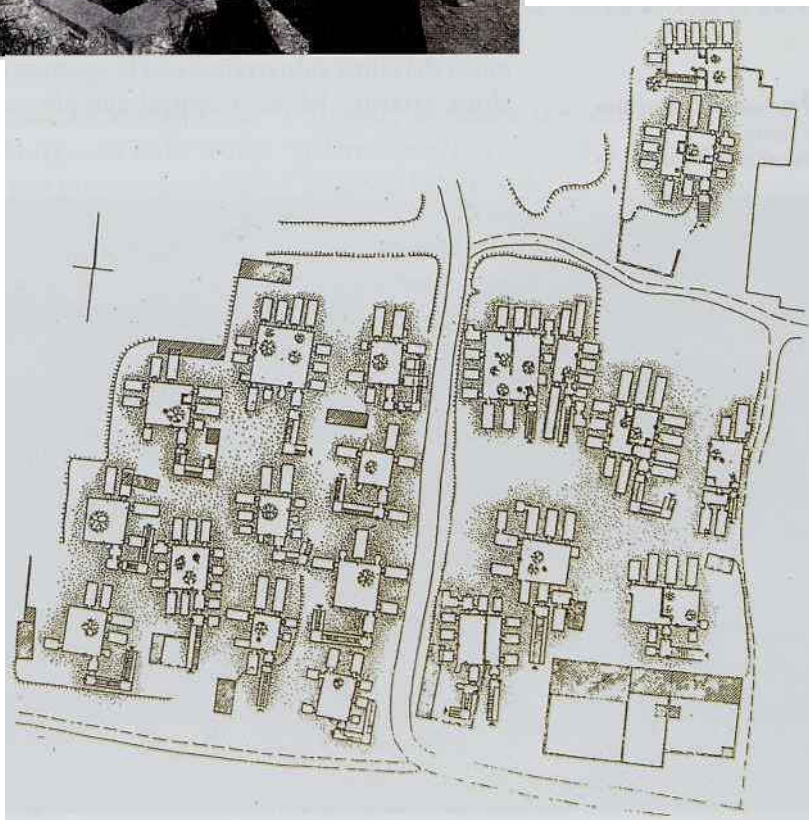
© V. Dubourg, Bordeaux

Abajo, vivienda en un pozo horadado en el loes, provincia de Shensi.



Serge Sibert © Cosmos, Paris

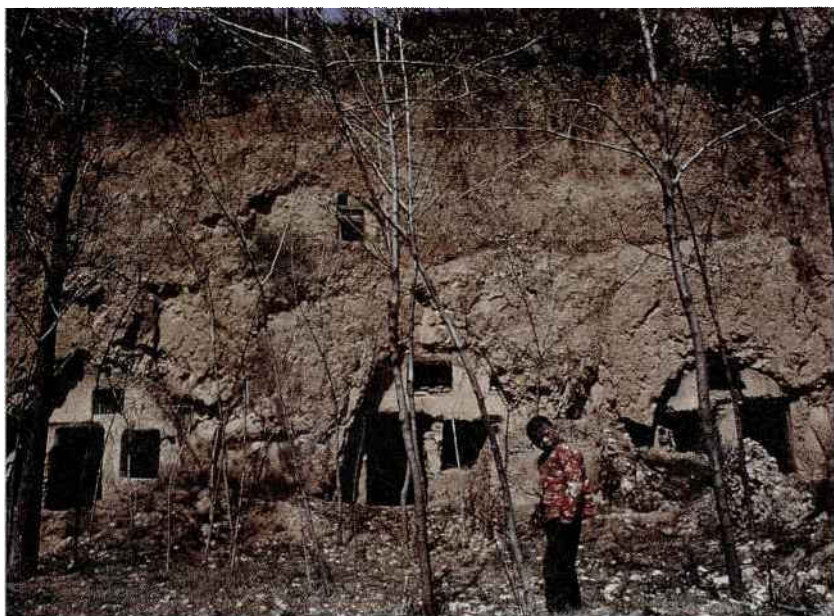
Plano aéreo de una aldea china de loes. El hábitat en pozos permite una gran densidad y al mismo tiempo define claramente el espacio público y el espacio privado.



Dibujo derechos reservados

vivienda y el aislamiento fónico entre un pozo y otro. Los muros que dan al sur, al este y al oeste se cavan lateralmente para constituir las estancias. Cada pared consta de dos o tres bóvedas de medio punto u ojivales. En la fachada norte del pozo se sitúa la entrada y a veces un almacén o granero.

En la fachada sur se encuentran las habitaciones principales —aposentos, sala del altar de los antepasados y de recepción— dotadas cada una, como en la casa tradicional china, de un horno de cocción, asociado a una estufa bajo un lecho de tierra apisonada o kang. El yingbi, muro pantalla de la casa troglodítica, es otro elemento que la vincula al modelo de las casas construidas. Erigido en el patio frente a la entrada, su función principal es impedir que los espíritus malignos, que se desplazan en línea recta, penetren en la casa. De aproximadamente dos metros de altura, de adobe o



Viviendas abandonadas en la aldea de Gao Gun (provincia de Shensi). Por término medio, una gruta se conserva durante tres generaciones.

ladrillos de barro cocido, está cubierto de tejas y tiene en su centro un pequeño nicho.

Se accede a la casa por un plano inclinado, que puede constar de una escalera bordeada de una rampa de deslizamiento. Cuando el desnivel es muy acentuado, la vía de acceso adopta la forma de un túnel donde se sitúan a menudo los primeros anexos: granero, galpón de herramientas, a veces un pozo de agua. En algunos casos, la vivienda se señala a nivel del suelo por una entrada construida que marca el comienzo del plano inclinado; esta entrada presenta la configuración técnica y arquitectónica de la entrada tradicional.

Las aldeas excavadas de China constituyen un magnífico ejemplo de urbanismo bajo tierra que ha logrado conciliar las ventajas térmicas del clima subterráneo con la apertura al clima exterior. El pozo central cumple una

Universidad troglodítica de Yanan, provincia de Shensi.



función Capital en la estructuración del hábitat, pues, por una parte, organiza el espacio y distribuye las habitaciones, y, por otra, permite que penetren los rayos solares, fuente de luz y calor. La tierra tiene así una doble utilización: la vivienda en el subsuelo y los cultivos en la superficie.

En esas aldeas el espacio privado y el colectivo ocupan dos capas superpuestas y están separados sólo por algunos metros. Así, en cualquier punto del tejido urbano, ambos niveles comunican entre sí. Esta concepción original reúne dos cualidades que en la organización tradicional suelen estar disociadas: un aislamiento óptimo de la vivienda y la proximidad inmediata del espacio público y, por consiguiente, de la vida social.

Lo cavado y lo construido

Las excavaciones laterales se adaptan particularmente bien a los relieves accidentados de las regiones de Henan, Gansu y Shansi, donde la topografía ha sido explotada con un conocimiento sutil del sitio y de los recursos y una habilidad característica de la arquitectura popular.

La excavación se hace atacando de frente el acantilado de loes. Es el procedimiento más frecuente por ser el más directo ante un muro con una buena exposición a la luz solar. La excavación a partir del nivel de acceso facilita la evacuación de los escombros; a menudo se los utiliza para crear frente a la entrada una plataforma que se convertirá más tarde en patio. El loes consolidado es un material homogéneo en el que es posible horadar bóvedas regulares —ojivales, de medio punto, etc.— según una concepción simétrica del espacio.

El vasto patrimonio cavado de China va desde la vivienda más sencilla —una sola habitación de cuatro metros por seis— a conjuntos de una complejidad asombrosa. Además de las estancias cavadas lateralmente, el patio puede acoger también casas construidas —la arquitectura troglodítica recurre a menudo a otras técnicas populares de construcción. Existen también viviendas de estructura compleja, que combinan varios niveles de terrazas en torno a las cuales se desarrollan excavaciones laterales, partes construidas —e, incluso, grutas artificiales. Estas grutas adoptan la forma de bóvedas cavadas, pero realizadas en piedra. Construidas en su totalidad por el hombre, reproducen así las ventajas de las grutas naturales, en particular su calidad térmica. Los gruesos muros y el macizo de tierra de la techumbre les confieren una temperatura más clemente y estable.

Lo cavado y lo construido: una alianza característica de la cultura arquitectónica china. ■



© Silvia Imperato. Patrimoine 2001/Fondation "La Caixa". Patrimoine 2001 es apoyado por la Unesco y producido por la Fondation "La Caixa" y la agencia Gamma, con la participación de Kodak.

Italia: Una arquitectura del agua, el viento y la luz

por Pietro Laureano

La ciudad rupestre de Matera consiguió resistir a lo largo de los siglos a diversas oleadas de invasores. En el siglo XX, la urbanización descontrolada y la superpoblación estuvieron a punto de destruirla.

Los Sassi de Matera, excavados en las mesetas de los Murge, en Italia meridional, en las laderas de una garganta profunda —la Gravina—, constituyen un complejo de viviendas troglodíticas varias veces milenario.

Aunque hay pruebas de la presencia del hombre desde la época paleolítica, sólo a partir del Neolítico el sitio en que se levanta la actual ciudad de Matera será ocupado por tribus seminómadas. Durante sus desplazamientos estacionales en busca de pastizales, encontraban en las "gravine" (relieves calcáreos atravesados por profundas grietas) un lugar ideal para acampar.

Los hombres, la piedra y el tiempo

En la edad de los metales, la utilización de las herramientas va a facilitar los trabajos de excavación de la roca calcárea blanda, la toba (*tuffo*). De esa época datan las tumbas de la Murgia

Timone, con cámaras rituales subterráneas y pilares centrales obtenidos por vaciado. Las primeras habitaciones rupestres, diseminadas, se organizan en torno a reservas de agua. Esta se convierte en objeto de culto, ya que en la antigua Lucania el agua escasea: entre los veranos tórridos y los inviernos fríos, la pluviosidad media no supera 500 milímetros.

Con el correr del tiempo los primeros asentamientos humanos van a agruparse en centros urbanos.

Gracias al relieve abrupto de la región, con peñascos inaccesibles y valles ocultos, los lucanos lograrán resistir a sucesivas oleadas de invasores: primero, griegos (siglo VIII a.C.); luego, romanos (siglos IV-III a.C.); bizantinos (siglo V d.C); lombardos (siglos VI-VII); sarracenos (siglo IX); normandos (siglo XI); eslavos y húngaros (siglo XI); y, por último, aragoneses (siglo XV). La aridez del paisaje refuerza

Arriba, la capilla de Santa Lucia alle Malve, Matera (Italia).



© P. Laureano, Matera.

el espíritu independiente de sus habitantes. Las antiguas tradiciones se perpetúan, pero los aportes sucesivos las renuevan y vivifican.

Más tarde, la antigua cultura agropastoral de la región será terreno abonado para el monaquismo medieval. Grutas y cavernas se convierten en ermitas, en refugio de comunidades utópicas, autóctonas o extranjeras. En Matera van a surgir cientos de iglesias, capillas, criptas y catedrales rupestres con muros decorados con frescos. Más que simples monasterios, constituyen auténticas experiencias de sociedades ideales que, basadas en una práctica religiosa, apoyan y fomentan la agricultura y la economía local.

En las mesetas, ricas en esencias aromáticas, se cosechan plantas officinales. Las grutas, donde se recoge salitre, líquenes y musgos, se convierten en bodegas y laboratorios para la preparación de elixires prodigiosos. Según un cronista del siglo XVI, un tipo de tierra de Matera, el *bolo* (arcilla ocre formada por disolución calcárea), era considerada “tierra sagrada” en la corte de los

Médicis, pues se había observado que poseía la virtud de curar las heridas y proteger contra los venenos.

Una lección de gestión ambiental

La escasez de recursos y la necesidad de una utilización colectiva apropiada, el control de la tierra y del agua, el conocimiento de las leyes de la mecánica y de los fluidos guiaron desde siempre la organización de la comunidad de los Sassi (piedras o rocas en italiano).

Perfectamente integrada en el marco natural, la ciudad de Matera se extiende verticalmente por las laderas abruptas de la Gravina. La localización y la distribución de las viviendas corresponde a las capas rocosas que la fisura de la Gravina de Matera ha dejado al descubierto. Los dos anfiteatros naturales de los Sassi, formados por dos fisuras llamadas *grabiglioni* (pequeñas grietas), fueron objeto de un intenso trabajo de excavación y nivelación. La distribución y colecta de los cursos de agua por medio de una red de canales, cisternas y grutas permite conservar el terreno

Las viviendas de Matera se funden con la pared rocosa (Italia).

Corte transversal del hábitat troglodítico de los Sassi de Matera. ▶

Las terrazas escalonadas y la estratificación del hábitat permiten un aprovechamiento adecuado de los recursos de agua. ▶



protegiendo las laderas de los fenómenos destructivos de la erosión.

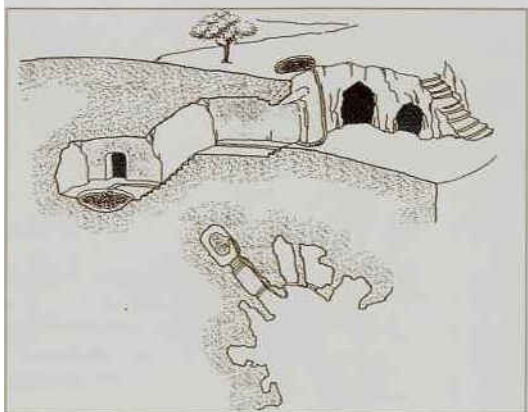
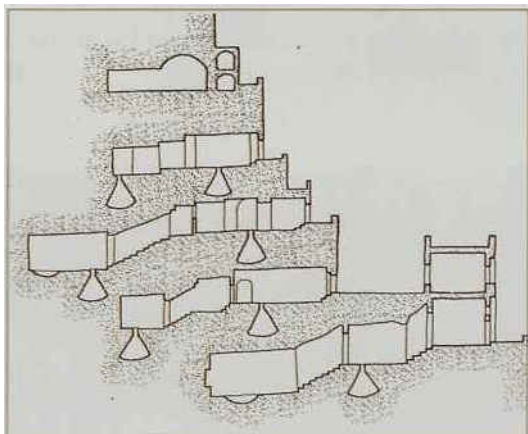
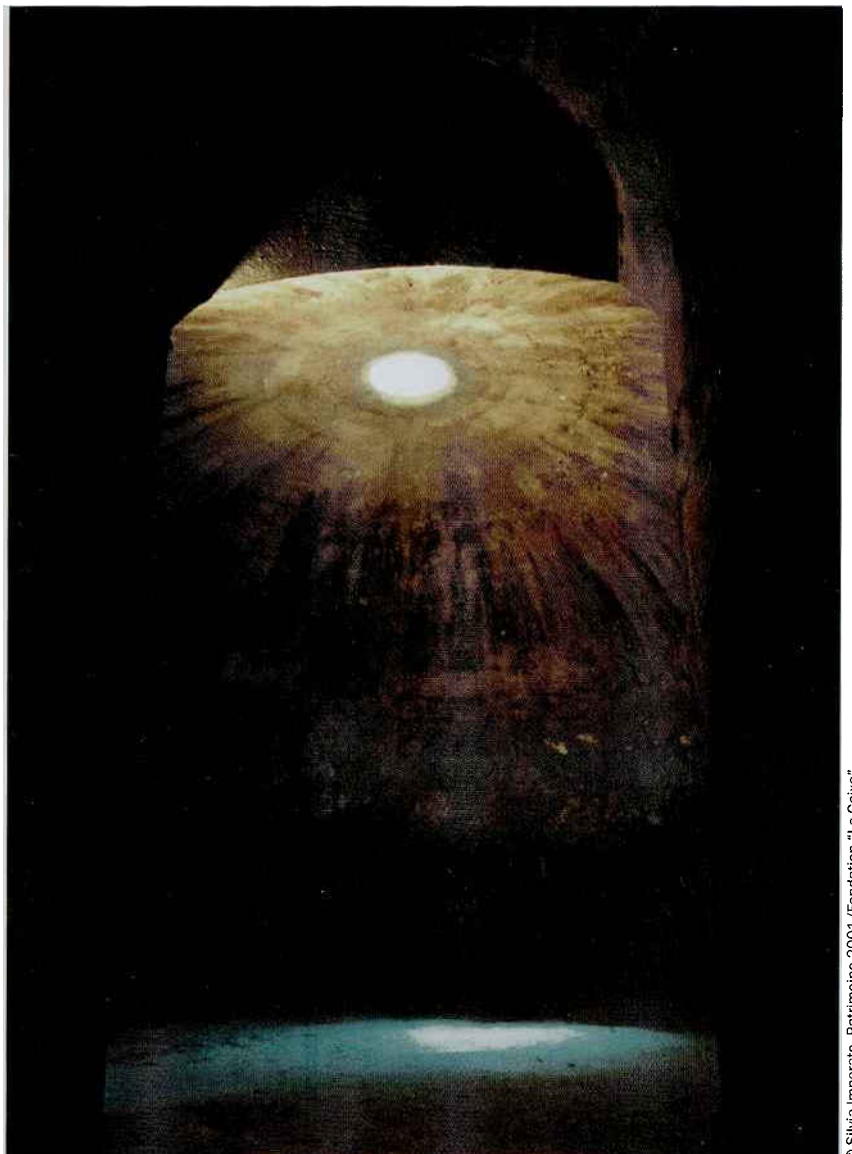
En la estación lluviosa las aguas corren impetuosamente por las superficies arcillosas de las mesetas y forman zonas lacustres y pantanosas. En los periodos de sequía, la tierra arcillosa se agrieta y las fuentes se secan. La meseta y las laderas, donde abunda la tierra roja y fértil (el *bolo*), se reservan a los bosques y cultivos. Las viviendas se construyen más abajo, a lo largo de los *grabiglioni*, donde se funden con la pared rocosa y abarcan profundas estancias subterráneas. Agrupadas en unidades de vivienda, dan a terrazas y jardines suspendidos. El conjunto forma el *vicinato* (vecindad), modelo ejemplar de organización comunitaria.

La formas y tipos de arquitectura proceden de la gruta. La célula básica de construcción (el *lamione*) está constituida por una sola estancia con bóveda de cañón. A partir de ella pueden realizarse importantes complejos arquitectónicos. La terraza primitiva se convierte en

patio colectivo con la cisterna común abajo, hacia la que fluye el agua proveniente de los techos de las viviendas, dispuestas ingeniosamente con ese fin. Las líneas laterales de desagüe se convierten en escaleras y ejes de enlace vertical del complejo urbano. El sistema horizontal de drenaje, utilizado para conducir el agua a los jardines en terraza y alimentar las cisternas en el fondo de las grutas, forma la red de vías de acceso a los *vicinati*.

El desarrollo vertical de la ciudad medieval integra la arquitectura urbana primitiva y aprovecha las leyes de la gravedad para facilitar la distribución del agua y protegerse de los vientos. Dos barrios, llamados Sasso Caveoso y Sasso Barisano, nacen en torno a los *grabiglioni*, que proporcionan un terreno cultivable rico en humus. En el centro se levanta la *civita*, la zona fortificada. Los talleres y las tiendas de los artesanos se instalan en los bordes de la meseta, donde se encuentran las grandes cisternas y los silos rupestres para almacenar los cereales.

Interior de una torre iluminada por un *oculus* (fines del siglo XV).

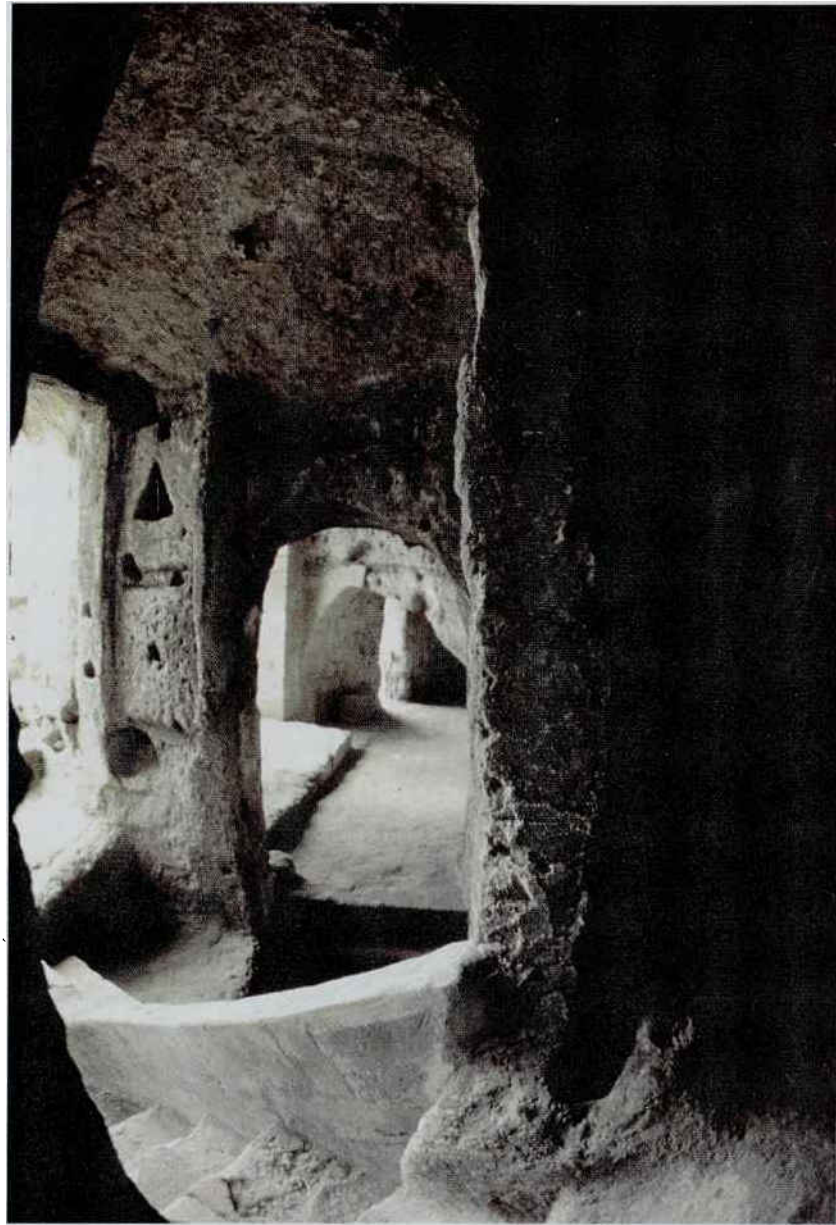


Dibujos derechos reservados

Un documento inmemorial

Este sistema urbano, complejo y armonioso, basado en el drenaje, el control y la distribución de las aguas, se conservó intacto hasta el siglo XVIII. Pero, en el siglo XIX, y sobre todo en el XX, deja de ser posible la gestión comunitaria de los recursos ambientales. La ciudad moderna se extiende más arriba de las líneas de pendiente de desagüe, allí donde la ciudad antigua nunca se había aventurado. El relleno de los cursos de drenaje, transformados en carreteras, y la destrucción de la red capilar de recolección de agua infringen normas milenarias que exigían el respeto de un equilibrio: el de un desarrollo urbano proporcional a los recursos naturales existentes. Se produce así una densificación de la red urbana, que conduce a la saturación y a la promiscuidad y, por último, a la desorganización acelerada del sistema.

El deterioro de las condiciones de higiene y del medio ambiente en general determinará, en los años cincuenta, la decisión de trasladar la población de la ciudad vieja a barrios nuevos. Cuando se inicia el proyecto de evacuación de los Sassi, 15.000 personas —o sea dos tercios de la población de Matera en esa época— ocupaban 2.997 viviendas, de las cuales 1.641 estaban clasificadas como troglodíticas. Desde entonces han permanecido prácticamente desocupadas y constituyen para los visitantes el documento arquitectónico de una historia única: la larga creación de un centro urbano excepcional que supo administrar los recursos naturales con mesura y eficacia. ■



© Silvia Imperato. Patrimoine 2001/Fondation "La Caixa"

Arriba, interior de San Nicola dei Greci (siglo XII), Sassi de Matera (Italia).

A la derecha, Virgen con el Niño, fresco del siglo XII, capilla de Santa Lucia alle Malve.



© Silvia Imperato. Patrimoine 2001/Fondation "La Caixa"

PIETRO LAUREANO, arquitecto y urbanista italiano, es autor de *Sahara, jardin méconnu* (Sahara, jardín desconocido, París, 1991)

Hace 50 años

Ilegaba a su fin la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)

Todo comienza en los años treinta con la instauración de regímenes totalitarios y expansionistas en Japón, Alemania e Italia...

EN ASIA



Japón invade la Manchuria china, que es proclamada protectorado nipón (1932).
© Collection Viollet, Paris

Japón desencadena una guerra abierta contra China (1937). Columna japonesa en la ruta de Beijing.
© Lapi-Viollet, Paris



Mao Zedong (Mao-Tse-tung), jefe de los comunistas chinos, proclama «la necesidad de lanzar las masas a la guerra» para resistir al Japón.
© Collection Viollet, Paris

Los japoneses invaden la isla china de Hainán (1939)

© L'illustration/Syigma, Paris



EN EUROPA



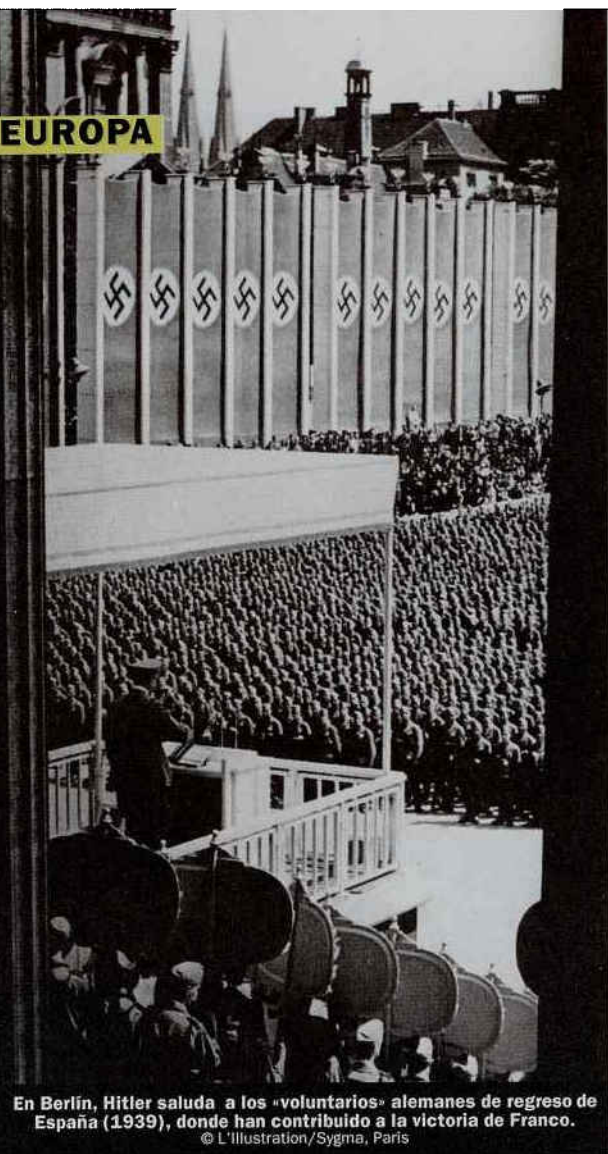
Francia y Gran Bretaña deciden contemporizar con Hitler. Chamberlain, Daladier, Hitler y Mussolini firman el Pacto de Munich (1938).
© Archiv für Kunst und Geschichte, Berlin



Hitler invade Checoslovaquia (1939).
© L'illustration/Syigma, Paris



Mussolini, aliado de Hitler, invade Albania (1939).
© L'illustration/Syigma, Paris



En Berlín, Hitler saluda a los «voluntarios» alemanes de regreso de España (1939), donde han contribuido a la victoria de Franco.
© L'illustration/Sygma, Paris

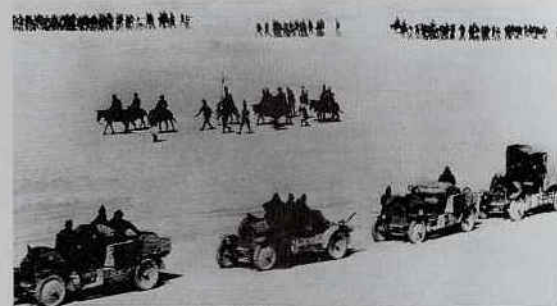
Hitler obtiene momentáneamente la neutralidad de Stalin y un acuerdo para el reparto de Polonia. El pacto germano-soviético de no agresión es firmado por los ministros de Asuntos Exteriores de la URSS y de Alemania, Molotov (sentado) y Ribbentrop (de pie, detrás de él).
© P.P.P./Gamma, Paris



El 1º de septiembre de 1939 las tropas alemanas invaden Polonia y bombardean Varsovia. El 3 de septiembre Francia y Gran Bretaña declaran la guerra a Alemania.
© L'illustration/Sygma, Paris



Firma en Berlín, el 27 de septiembre, del Pacto Tripartito. Alemania e Italia se arrogan la facultad de imponer en Europa un orden nuevo, y el Japón de imponer otro en el Extremo Oriente.
© Collection Lapi-Viollet, Paris



Ofensiva italiana contra Egipto, donde Gran Bretaña mantiene una guarnición permanente para proteger el canal de Suez.
© L'illustration/Sygma, Paris

Gran parte del cuerpo expedicionario inglés y aliado, inmovilizado en Dunkerque (a la izquierda) por los ejércitos alemanes, logra llegar a Inglaterra. Pero el ejército francés pronto se ve desbordado. El mariscal Petain asume el poder en Francia y firma un armisticio con Hitler.

© Guy Vattier/Gamma, París

1941

En China, soldados japoneses mirando hacia el Este, presentan armas para rendir homenaje al emperador.

© L'illustration/Syigma, París



A bordo de un navío de guerra en Terranova, Roosevelt y Churchill firman la Carta del Atlántico, cuyos principios servirán más tarde de base a la Carta de las Naciones Unidas.

© Keystone, París

Desde Londres, el general de Gaulle lanza un llamamiento, el 18 de junio, instando a los franceses a rechazar el armisticio y a proseguir el combate. La Francia Libre se levanta.

© Keystone, París

Hitler rompe sorpresivamente su pacto con Stalin. Los ejércitos alemanes penetran en la Unión Soviética.

© L'illustration/Syigma, París



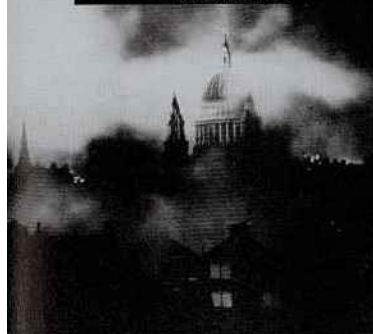
La aviación japonesa ataca por sorpresa Pearl Harbor, principal base estadounidense en el Pacífico. Será la señal de la entrada de Estados Unidos en la guerra.

© L'illustration/Syigma, París



Hitler inicia el bombardeo de Londres.

© Keystone, París



1942

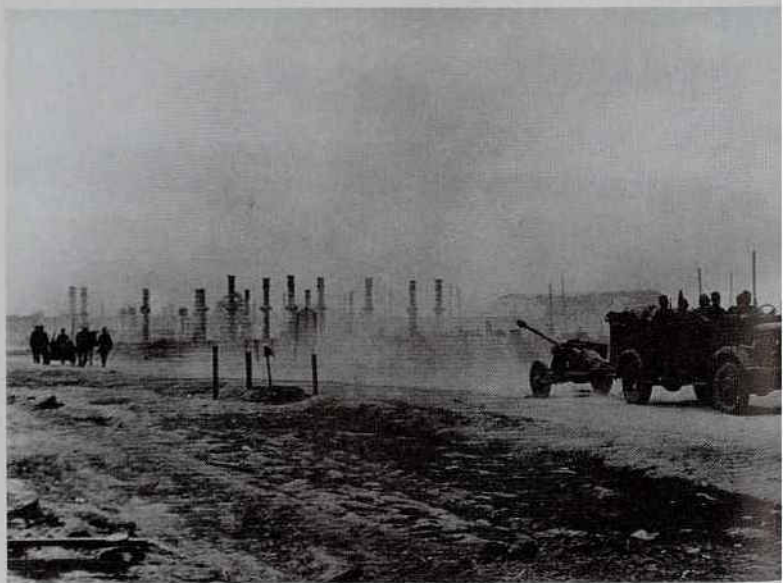
LA BATALLA DE STALINGRADO

(septiembre 1942 - febrero 1943).

Hitler lanza a un millón de hombres, apoyados por 5.000 tanques y 3.000 aviones. En la foto, bombardeo aéreo de una de las estaciones de la ciudad.

Abajo, soldados alemanes en Stalingrado. La formidable resistencia rusa y, finalmente, la rendición alemana, constituirán un vuelco decisivo de la guerra en Europa.

Fotos © L'illustration/Syigma, Paris





50 años

la UNESCO
en acción

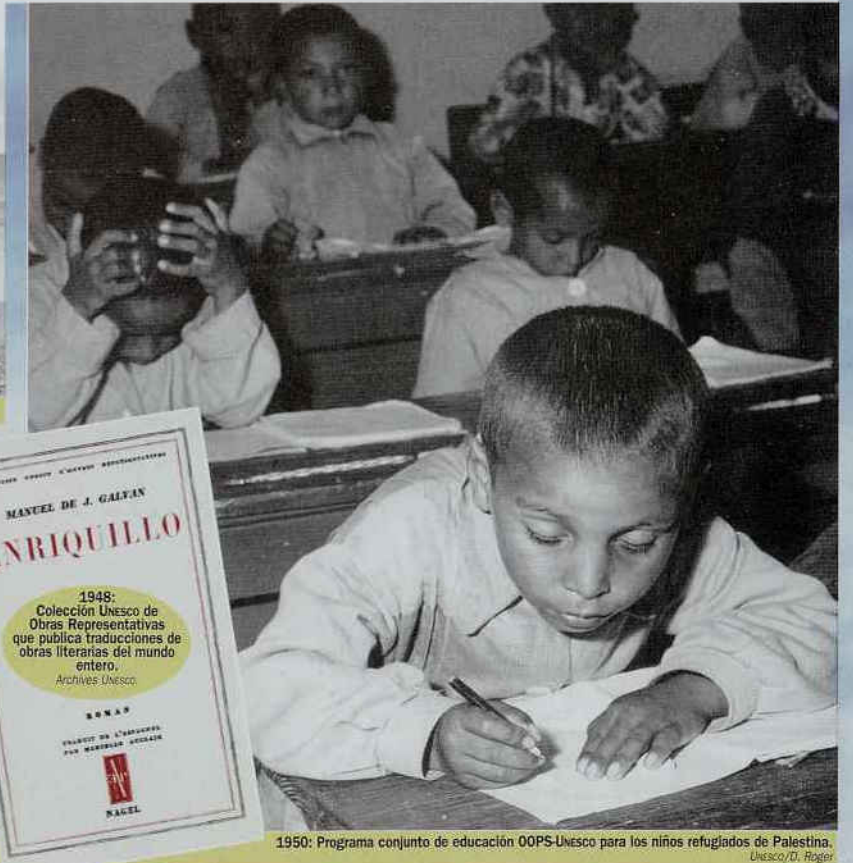


20 de noviembre de 1946. Primera Conferencia General en la Sorbona (París, Francia). *Unesco/Eclair-mondial.*

los primeros años



1951: Programa de investigación científica sobre las zonas áridas. *Unesco/G. Bohm*



1950: Programa conjunto de educación OOPS-UNESCO para los niños refugiados de Palestina. *Unesco/D. Roger*

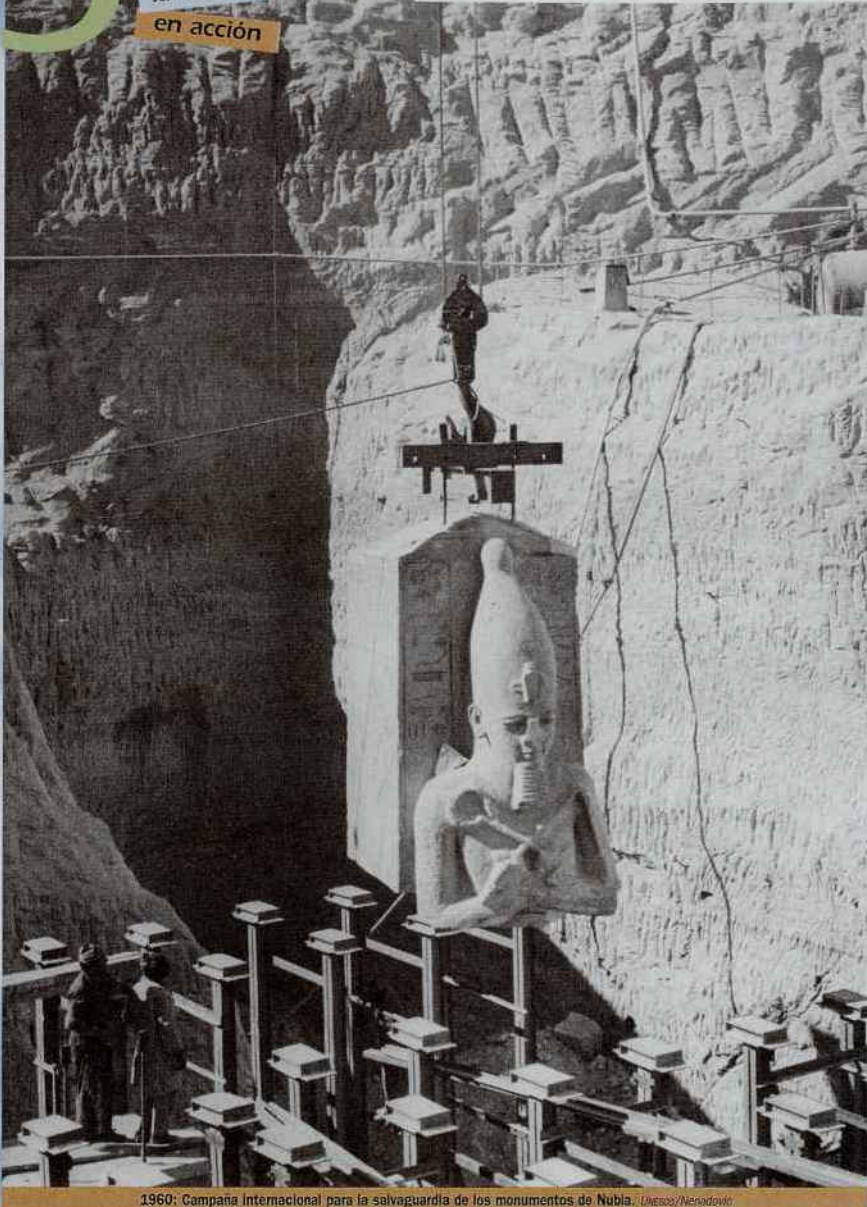


1956: "Radio Forum" al servicio de la alfabetización y el desarrollo en la India. *Unesco/J. Bhownagary*

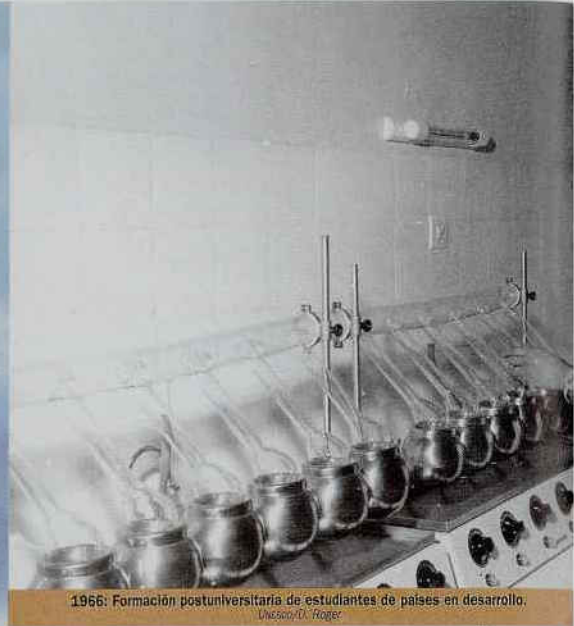


50 años
la UNESCO
en acción

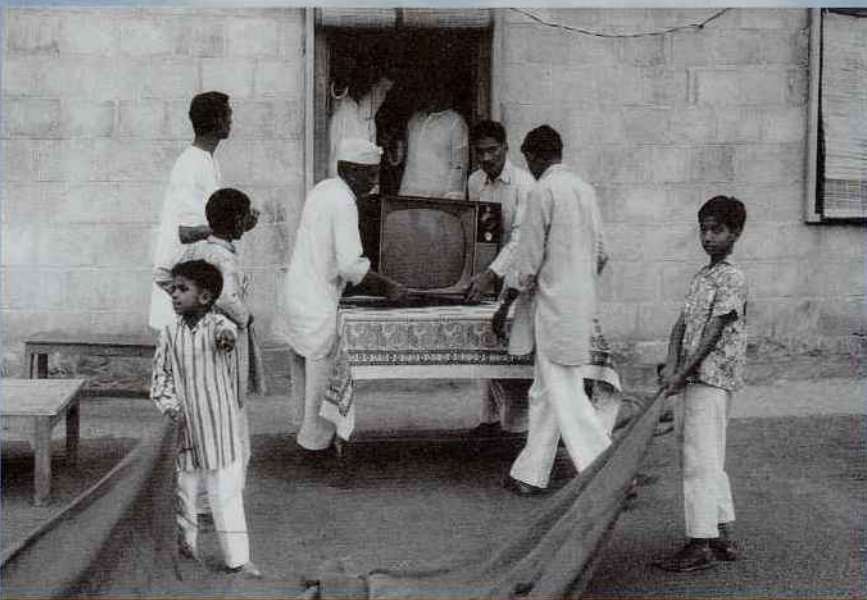
Los años 60



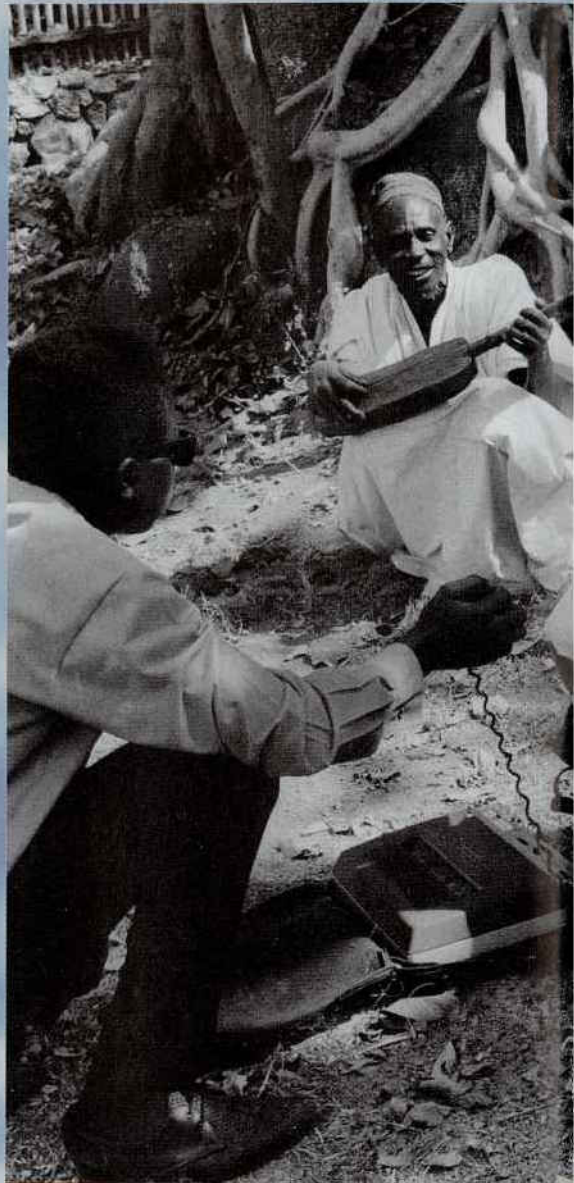
1960: Campaña internacional para la salvaguarda de los monumentos de Nubia. *UNESCO/Neridovki*



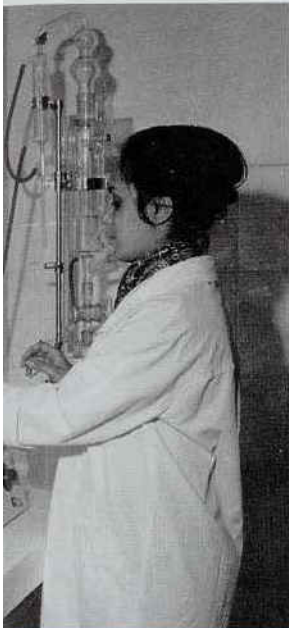
1966: Formación postuniversitaria de estudiantes de países en desarrollo. *UNESCO/D. Roger*



1965: La televisión llega a numerosas aldeas de la India gracias al satélite SITE. *UNESCO/Amasy*



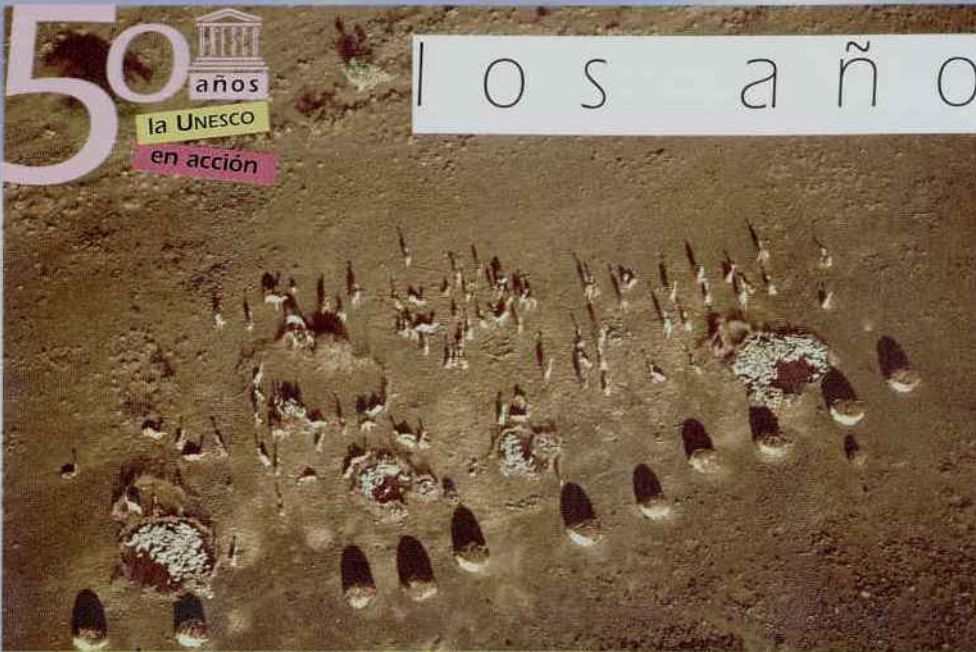
1961: Colecciones Unesco de música tradicional. *UNESCO/Amasy*



1967: Proyectos piloto de alfabetización. *Unesco/A. Botin*



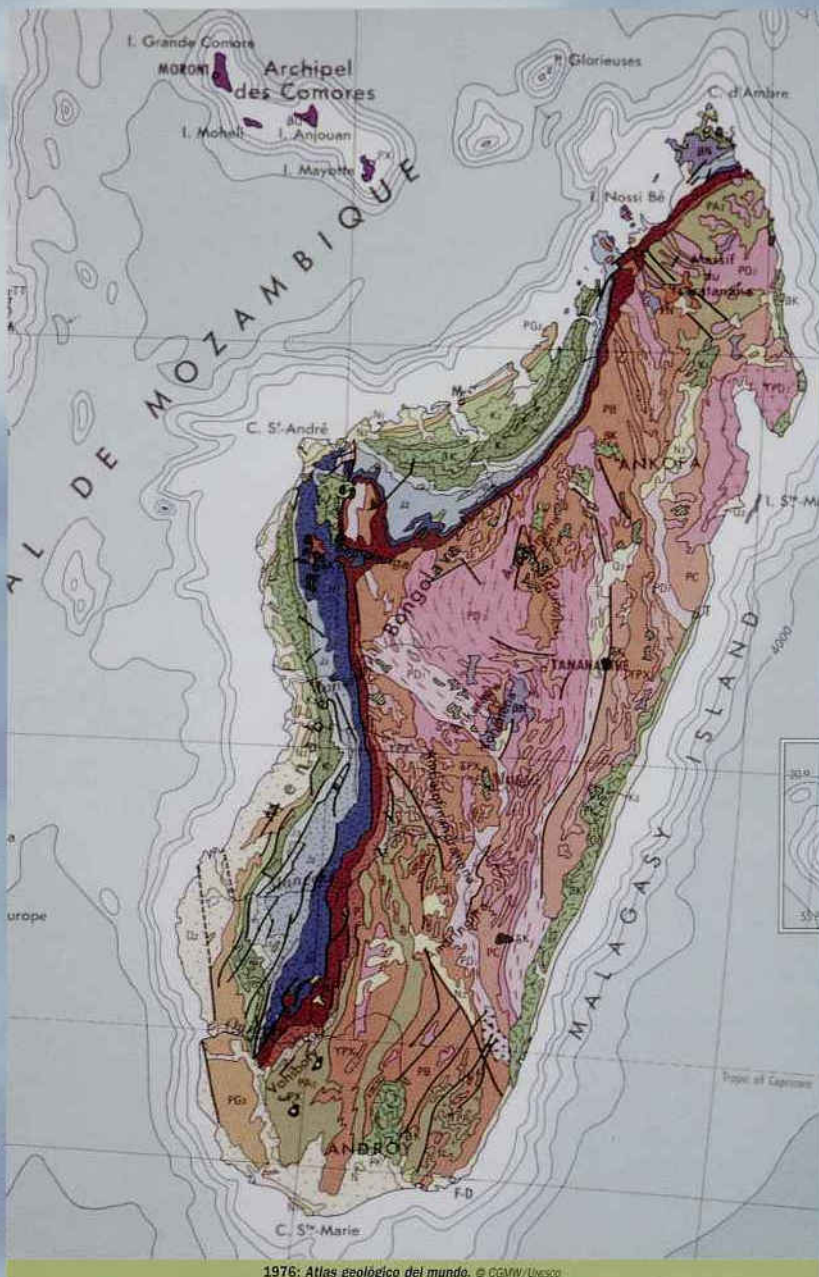
1963: Proyecto de educación de las mujeres en África. *Unesco/M. Caillard*



1976: Investigación sobre las Tierras Áridas en la reserva de biosfera del monte Kulal (Kenya).
© Yann Arthus-Bertrand/Earth from Above/Unesco



1975: El Programa Hidrológico Internacional (PHI).
© Franco Zecchin, Paris



1976: Atlas geológico del mundo. © OGMW/Unesco



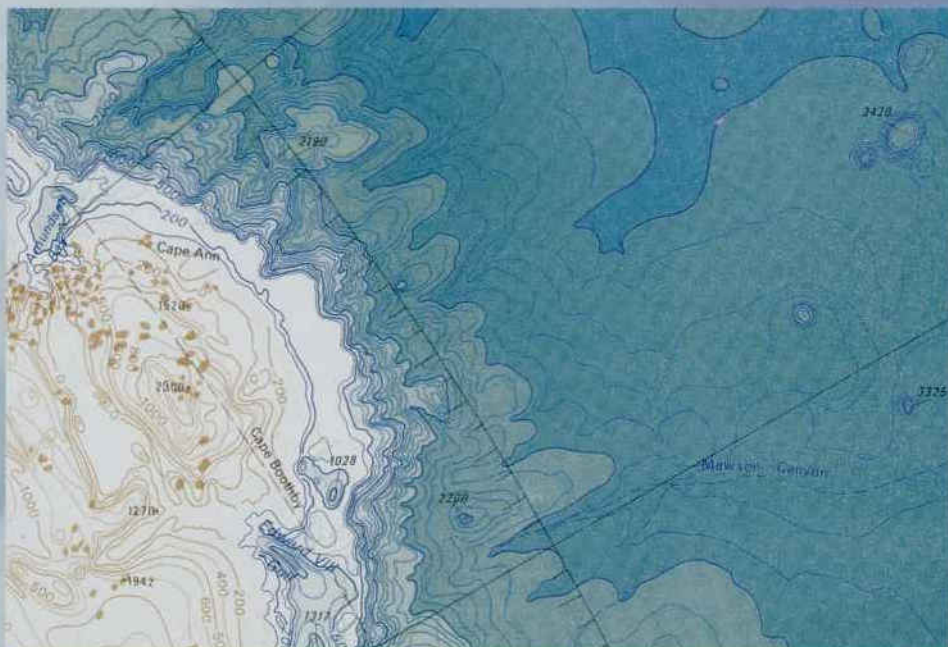
1971: El Programa sobre el Hombre y la Biosfera (MAB). El viento utilizado como energía renovable. C. Bachelier © Photothèque EDF, Levallois-Perret



1972: Estudio de la tradición oral y promoción de las lenguas africanas. Unesco/C. Claudy



Patrimonio mundial. Meidan Emam de Isfahán (Irán).
Wach © Rapho, París



1973: Lanzamiento de un estudio mundial sobre la contaminación de los mares, bajo la égida de la Comisión Oceanográfica Intergubernamental (COI).
OHI/COI/SHC. © Ministère des approvisionnement et services, Canada



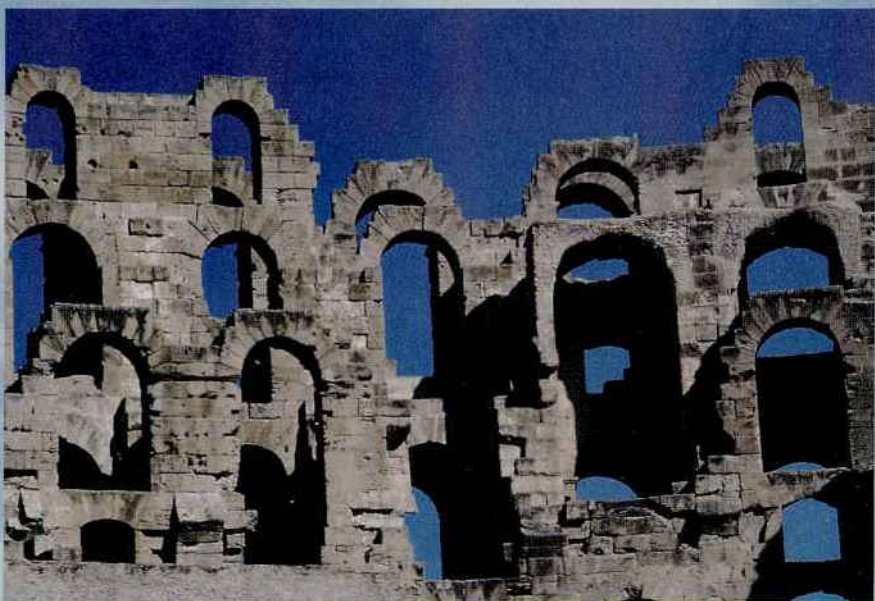
Patrimonio mundial. Las Galápagos (Ecuador).
R. de Seynes © Rapho, París



1978: Patrimonio Mundial. Iglesias talladas en la roca de Lalibela (Etiopía). © A. de Wildenberg. Patrimoine 2003, Fondation "La Caixa". Patrimoine 2001 es promovida por la Unesco, producida por la Fundación "La Caixa" y la agencia Gestima con la participación de Kodak.



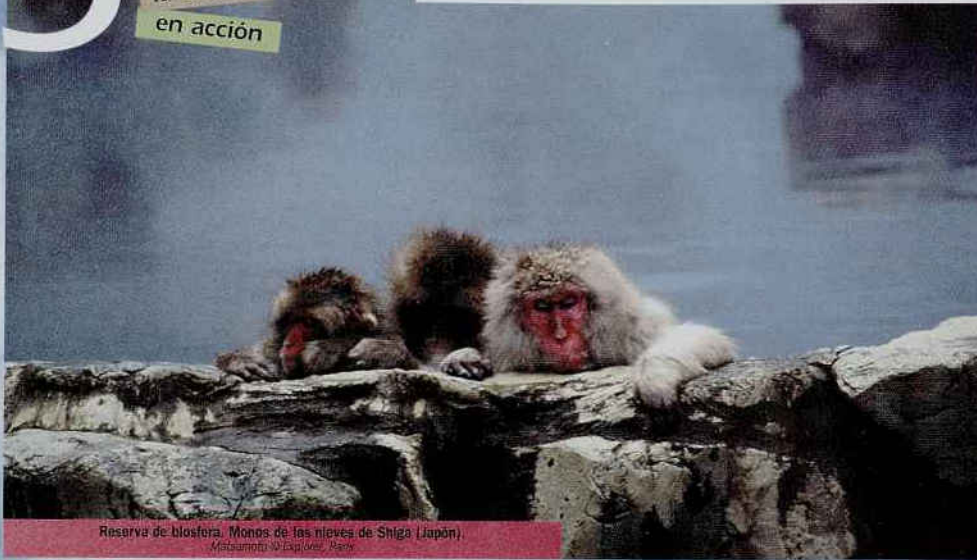
Reserva de biosfera. Parque Nacional Torres del Paine (Chile). F. Cobert © Explorer, París



Patrimonio mundial. Anfiteatro de El Jem (Túnez). F. Le Diascorn © Rapho, París



Reserva de biosfera. Bosque primario de Białowieża (Polonia). S. Conder © Explorer, París



Reserva de biosfera. Monos de las nieves de Shiga (Japón).
© Matsuura / No Explorer / Paris



Patrimonio mundial. Conjunto Arqueológico de Mérida (España).
© D. Norn. Patrimonio 2010 / Fundación "La Caixa"



Patrimonio mundial. Palacios Imperiales de las dinastías Ming y Qing (China).
© Mike & Andrew / Paris



Patrimonio mundial. Medina de Fez (Marruecos).
© E. Bonnier. Patrimonio 2001 / Fundación "La Caixa"



Patrimonio mundial. Sitio de Palmira (República Árabe Siria).
© W. Gierke. Patrimonio 2001 / Fundación "La Caixa"



Patrimonio mundial. Ciudad Vieja de La Habana (Cuba).
© R. Gallardo. Patrimonio 2001 / Fundación "La Caixa"



Patrimonio mundial. Tumba de Humayun en Delhi (India).
© V. Lyimo. Patrimonio 2001 / Fundación "La Caixa"



Patrimonio mundial. Parque Nacional de los Volcanes de Hawai (Estados Unidos).
© M. Fiebel / © Rapin, Paris

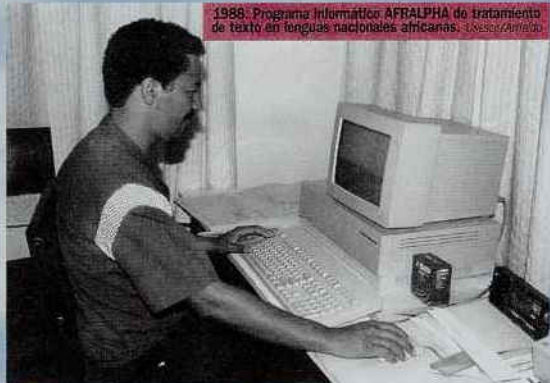


Patrimonio mundial. Al pie de los acantilados de Bandiagara, en el país dogón (Mali). © J. Wolf. Patrimonio 2003 / Fundación "La Caixa".

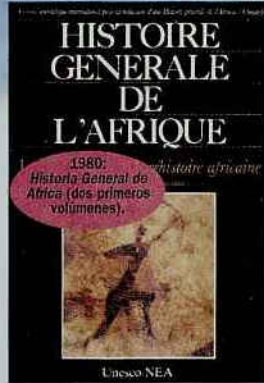
Patrimonio mundial. Santuario del Buen Jesús en Congonhas (Brasil). © C. Fiebig. Patrimonio 2003 / Fundación "La Caixa".



1983: Patrimonio mundial. El templo de Borobudur (Indonesia). Unesco / Yasinanti.



1988: Programa informático AFRALPHA de tratamiento de texto en lenguas nacionales africanas. Unesco / Orléans.



1989: Campaña de alfabetización en Nicaragua. Unesco / M. Soler-Roca.

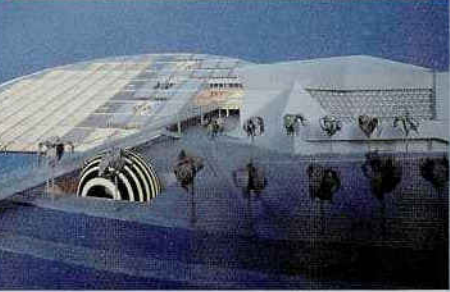


Reserva de biosfera. Charlevoix, Quebec (Canadá). Grand Espoir, Paris.



1989: Investigación sobre la economía humana. © Unesco / J. Van Prooyen. Producción: Instituto de Demografía, Organización de Estudios de la Versa, Chegaric.

1988: Primera piedra de la nueva Biblioteca de Alejandría (Egipto). Maqueta: Unesco.



1985-1987: Formación en comunicación de mujeres africanas. Unesco / Bango / Média.



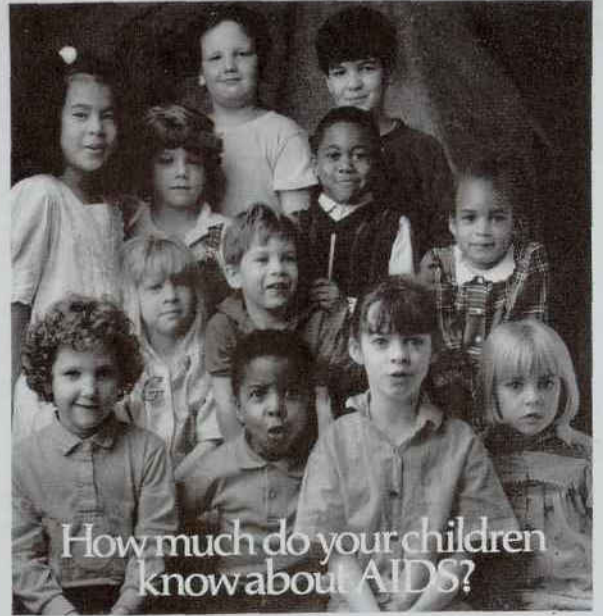
1990: Investigaciones sobre "Rutas de la seda, rutas de diálogo". Unesco



Patrimonio mundial. Retablo barroco en la ciudad histórica de Sucre (Bolivia). G. Sioen © Rapho, Paris



1994: Historia de las civilizaciones de Asia Central (segundo volumen).



How much do your children know about AIDS?

Do you talk to them about it? Are you sure it's enough?
They need to be learning about health in school. Healthy lifestyles can be learned. Are they being taught?
Now more than ever, your children need an understanding of what it takes to be healthy.

With your help, schools can play an important role. If you'd like to know how you as a parent can be more involved in your school's curriculum, call 1-800-342-AIDS for information. If you are hearing impaired, call 1-800-AIDS-TTY.

AMERICA RESPONDS TO AIDS

1993: Fundación Mundial de Investigación y Prevención del Sida. Unesco



Patrimonio mundial. Angkor (Camboya). C. Sappa © Rapho, Paris



Patrimonio mundial. Museo del Ermitage, San Petersburgo (Rusia). © W. Denker. Patrimoine 2001/Fondation "La Caixa"



Reserva de biosfera. Bookmark (Australia). © R. Thwaites, Australia



1992: Ayuda a la publicación del periódico *Oslobodjenje* de Sarajevo (Bosnia). © AFP/G. Bouys



La batalla de El Alamein, en el desierto egipcio, en la línea de defensa que protege el canal de Suez. Los ingleses logran atajar la ofensiva de Rommel.

© Archiv für Kunst und Geschichte, Berlin



Operación Torch. Los aliados desembarcan en África del Norte, de donde expulsan a las tropas del Eje.

© Keystone, Paris

LA RESISTENCIA POPULAR SE ORGANIZA



En Italia: Partisana de la Patrulla Blanca en la frontera franco-italiana.

© Keystone, Paris



En China: Las mujeres toman parte en la defensa del país.

© Keystone, Paris



En Yugoslavia: Tito (al fondo), jefe de los partisanos comunistas.

© Keystone, Paris



En Grecia: La resistencia se propaga por todo el país.

© Keystone, Paris



En Francia: Sabotaje efectuado por los maquis del este del país.

© Keystone, Paris



En Polonia: Tras su destrucción, no quedó piedra sobre piedra del gueto de Varsovia. Un grupo de sobrevivientes judíos son conducidos hacia la muerte.

© Keystone, Paris

1943



El británico Montgomery (a la izquierda), vencedor de Rommel, y el francés Leclerc, que se sumó a la Francia Libre, durante las campañas de Tripolitania y de Túnez.
© L'illustration/Sigma, Paris

1944



LA BATALLA DE NORMANDÍA

Operación Overlord. Los aliados desembarcan en Normandía (6 de junio).

© Keystone, Paris

Arriba, a la derecha, las unidades de asalto estadounidenses, inglesas, canadienses y francesas desembarcan en cinco playas.

© Keystone, Paris

Junto a estas líneas, las tropas estadounidenses penetran en Normandía.

© Keystone, Paris



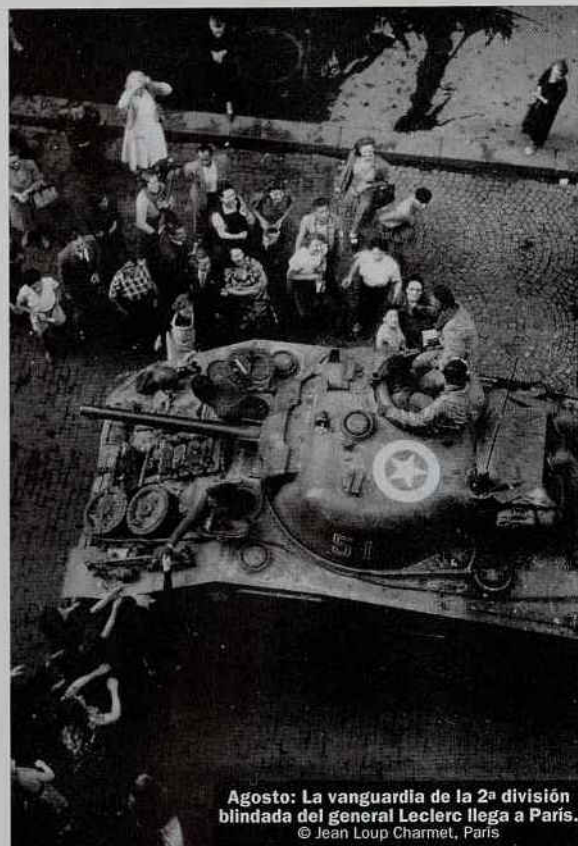
Preparativos de la invasión aliada de Sicilia en un puerto de África del Norte.

© Keystone, Paris



Conferencia de los Aliados en Teherán. Sentados, de izquierda a derecha, Stalin, Roosevelt y Churchill.

© Keystone, Paris



Agosto: La vanguardia de la 2ª división blindada del general Leclerc llega a París.

© Jean Loup Charmet, Paris

Septiembre: Un grupo de francotiradores y partisanos franceses (F.T.P.), principal movimiento de resistencia, durante la liberación del Jura.

© Keystone, Paris





Preparativos, en un puerto africano, del desembarco aliado en Provenza, en el sur de Francia.
© Keystone, París



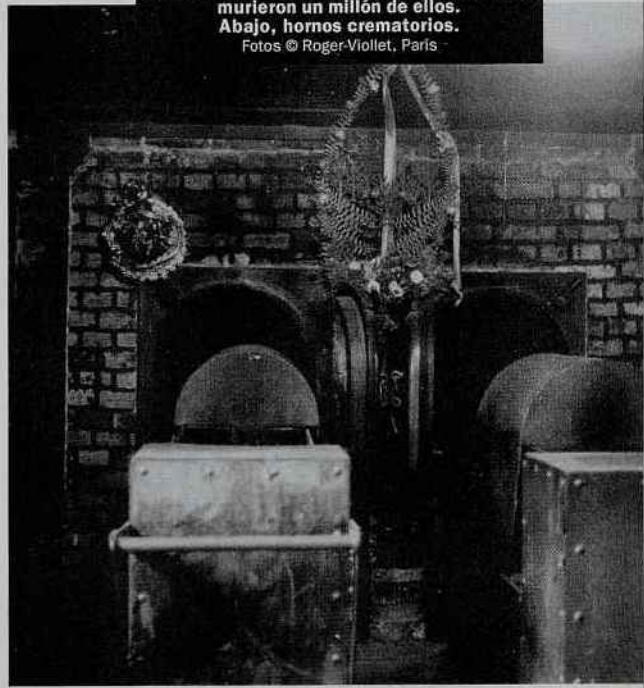
Octubre: Las tropas estadounidenses dirigidas por el general MacArthur (en el centro) desembarcan en Leyte (Filipinas).
© Gamma, París

1945



EL MUNDO DESCUBRE EL HOLOCAUSTO

Cerca de 6.000.000 de judíos perecieron en los campos de exterminio nazis. Arriba, el campo de Auschwitz-Birkenau, primer centro de eliminación de judíos, donde murieron un millón de ellos. Abajo, hornos crematorios.
Fotos © Roger-Viollet, París



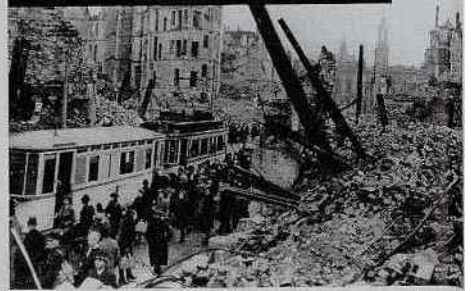
En Berlín, los soldados soviéticos izan la bandera de la victoria sobre el Reichstag.
© Gamma, París

1945



La Conferencia de Yalta (4-11 de febrero), en Crimea. Los jefes aliados deciden celebrar una conferencia en San Francisco para crear las Naciones Unidas.
© Keystone, París

Los aliados pasan a la fase de destrucción masiva para obtener la capitulación de las fuerzas del Eje. Dresde (Alemania).
© Keystone, París



Marines estadounidenses colocan la bandera estrellada en la pequeña isla de Iwo Jima, después de uno de los últimos y más duros combates del Pacífico (febrero-marzo).
© Gamma, París



Navíos de guerra estadounidenses en el Pacífico.
© L'illustration/Sygm, París

La Conferencia de Postdam (julio-agosto) esboza los futuros tratados de paz en Europa. De izquierda a derecha, Attlee, Truman y Stalin.
© Gamma, París



Unión sobre el Elba, en Torgau, de las tropas estadounidenses y soviéticas (abril).
© Gamma, París



Reapertura de la ruta de Birmania, ocupada hasta entonces por los japoneses. Es el fin del bloqueo de China.
© Keystone, París



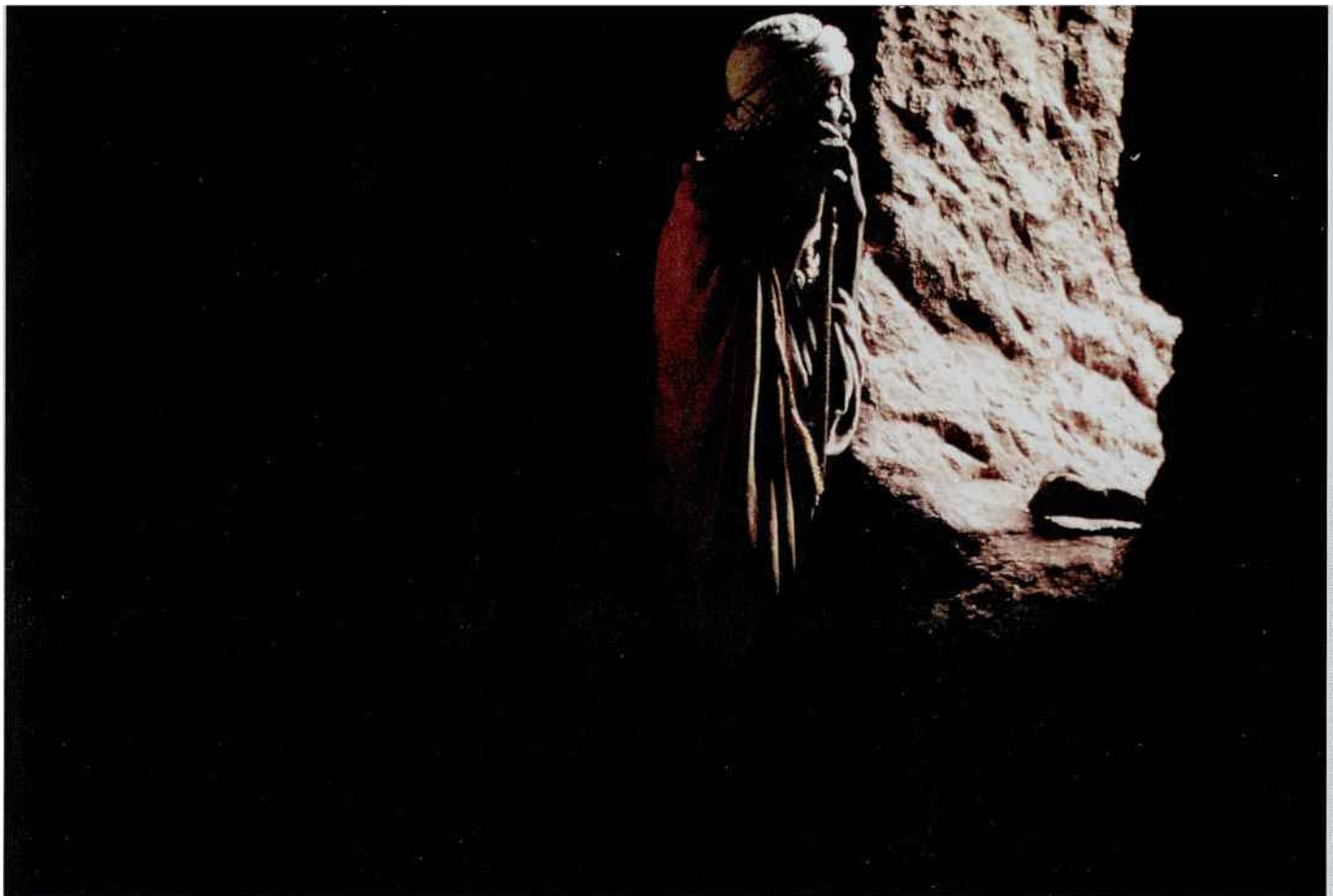
8 de mayo de 1945: Después de la capitulación incondicional de Alemania, la muchedumbre alborozada invade las calles de París.
© Gamma, París



Hiroshima (Japón).
© Ushida/Repros-Gamma, París



El proceso de Nuremberg. Un tribunal internacional de justicia militar juzga a los principales criminales de guerra nazis. En Tokio, un tribunal de justicia similar procesa a los jefes japoneses.
© Archiv für Kunst und Geschichte, Berlín



© Arnaud de Wittemberg, Patrimoine 2001, Fondation "La Caixa"

Etiopía: La “nueva Jerusalén” por Kassaye Begashaw

Las iglesias de Lalibela, talladas en la piedra hace ocho siglos, fueron un centro importante de culto y peregrinación. En ellas siguen resonando la música y los cantos de los creyentes.

Talladas en la masa de toba volcánica roja que forma la meseta de Lasta, las iglesias rupestres de Lalibela son una prueba elocuente de la pujanza de la civilización cristiana en Etiopía en los siglos XII y XIII.

El cristianismo, introducido hacia 330 en el reino de Aksum, se difundió por la región a fines del siglo V por impulso de los monjes llegados de Antioquía.

En el siglo IX el reino de Aksum se desintegra bajo la presión del islam y de las invasiones de los beja. A medida que se reduce el imperio bizantino, la Etiopía cristiana queda cada vez más aislada. Tras los desórdenes consecutivos al derrumbe del reino de Aksum y el desplazamiento de su centro político y religioso hacia el sur, va a surgir en el siglo XII la dinastía Zagüe, que estrechará lazos con la Iglesia copta y favorecerá la actividad misionera.

La nueva capital del reino se levanta en la ladera de una montaña, en la región de Lasta. Convertida hoy en una pequeña aldea a 2.600 metros de altura, la ciudad monástica de Lalibela, así llamada por el nombre del rey zagüe que hizo excavar las iglesias, aspiraba a ser una nueva “ciudad santa”.

Un complejo arquitectónico único en el mundo

Distribuidas en dos grupos a ambos lados de un torrente, a menudo seco, —el Yordanos (Jordán)—, las once iglesias y capillas medievales de Lalibela afloran apenas a ras del suelo. Cuatro de ellas son monolíticas. Las restantes, más modestas, son semimonolíticas o hipogeas, y sólo sus fachadas esculpidas que sobresalen de la roca señalan su presencia a los creyentes. Cada grupo constituye un conjunto orgánico encerrado por una especie de muralla, en el que se circula a través de una red de pasajes y túneles cavados en la toba.

Erigidas en el centro de pozos de siete a doce metros de profundidad, las iglesias

Arriba, religiosa orando en una gruta cercana a la Casa de los Arcángeles San Gabriel y San Rafael, Lalibela (Etiopía).



Arriba, la Casa de San Jorge (Biet Giyorgis, siglos XI-XIII) en forma de cruz griega.

Página de la derecha, la Casa de los Arcángeles San Gabriel y San Rafael, fachada noroeste.

fueron talladas desde arriba (bóvedas, techos, arcos, ventanas superiores) hacia abajo (suelo, puertas, zócalo), en los bloques mismos de materia rocosa, aislados de la masa de la meseta mediante zanjas. Para favorecer la evacuación de las lluvias torrenciales que azotan la región en verano, el suelo de los espacios así liberados presenta un leve declive. Se observa además que los elementos salientes de la arquitectura (techos, canaletas, cornisas, dinteles y alféizares de ventanas) se prolongan en función de la dirección de las lluvias.

Al parecer las obras de excavación se realizaban por etapas, lo que permitía a los arquitectos, obreros y artesanos trabajar a altura humana sin tener que levantar andamiajes:

unos liberaban la masa del monolito, mientras otros lo tallaban. Los escombros se evacuaban por las aberturas (ventanas y puertas). Se utilizaban herramientas sencillas: piquetas, picos, palancas, y luego cinceles y tijeras para los detalles.

Originalidad y tradición

El más imponente de esos monumentos es la Casa del Salvador del Mundo (Biet Medhane Alem), de 33 metros de largo, 23 de ancho y 11 de altura y una cornisa esculpida sostenida por 34 pilares. Es la única iglesia de Etiopía con cinco naves, a semejanza de la catedral de Aksum —según el testimonio que nos ha dejado el padre Francisco Alvarez, capellán de una embajada portuguesa ante la corte salomónica en el siglo XVI.

Se penetra por tres puertas que se abren respectivamente al oeste, al norte y al sur, como prescribe el rito cristiano. La planta de tipo basilical, con orientación este-oeste, está dividida en ocho bovedillas y consta de veintiocho columnas que se elevan hacia los arcos de medio punto del techo.

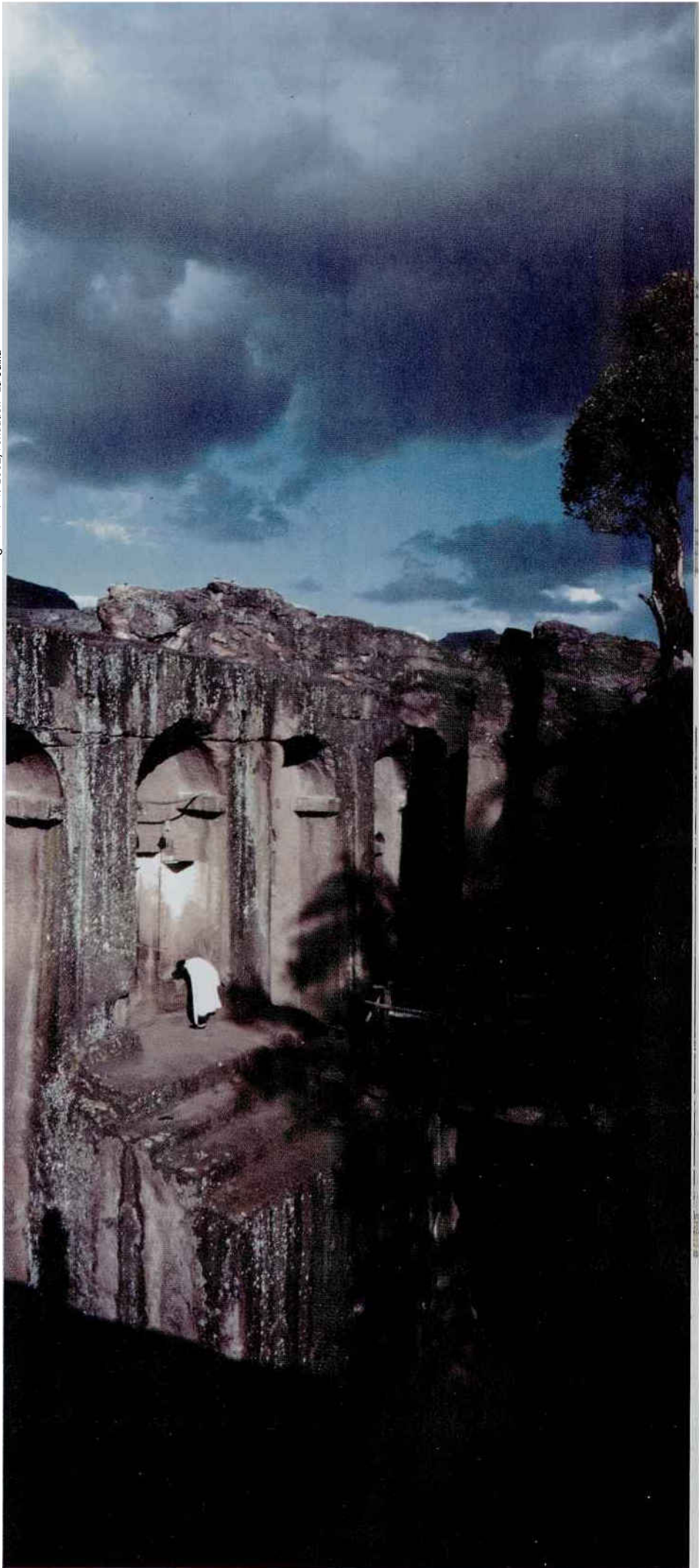
La Casa de María (Biet Mariam), de menores dimensiones, tiene nueve metros de altura. Sus muros, con ventanas de estilo aksumita, encierran tres naves decoradas, del suelo al techo, con pinturas de motivos geométricos (cruces griegas, esvásticas, estrellas, rosetas) y de animales (palomas, fénix, pavos reales, cebúes, elefantes, camellos), y con frescos —hoy día en su mayoría desaparecidos— que ilustran escenas de la vida de

La huida a Egipto. Pintura mural en la Casa de María (Biet Mariam, siglos XII-XIII).





© Arnaud de Wildenberg, Patrimoine 2001/Fondation "La Caixa"



Cristo y de María tomadas de los Evangelios. Según los expertos, esas pinturas datarían del reinado de Zara Yaqob (1434-1465). La puerta principal está rematada por una escultura que representa a dos jinetes sometiendo a un dragón, bajorrelieve excepcional, pues en los santuarios etíopes —al igual que en todo el Oriente cristiano— las esculturas animadas son poco frecuentes.

San Miguel (Quddus Mikael), la Casa del Gólgota (Biet Golgotha) y la Casa de la Trinidad (Biet Selasie) forman un conjunto arquitectónico imbricado. La mayor de las tres, San Miguel, está armoniosamente dividida en tres naves por pilares cruciformes. La Casa del Gólgota, iglesia consagrada a la Pasión de Cristo, se distingue por las efigies de siete eclesiásticos esculpidos en tamaño natural en los muros de las dos naves. Contiene también, en el fondo de un nicho, un Cristo en su sepulcro.

Hay que atravesar la Casa del Gólgota para llegar a la pequeña capilla dedicada a la Santísima Trinidad. De planta trapezoidal, la sala encierra tres altares monolíticos dispuestos en semicírculo, ornados de cruces y con una cavidad en el centro donde durante la misa el sacerdote depositaba el *tabot* (el Arca de la Alianza). El fondo de la cripta alberga dos misteriosos personajes con las manos unidas en actitud de plegaria, dispuestos a ambos lados de un nicho vacío rematado por una cruz dentro de un círculo, probablemente símbolo de la Trinidad.

Salas subterráneas inicialmente destinadas



Ceremonia pascual.

a un uso profano, las Casas de Mercurio y de los Arcángeles San Gabriel y San Rafael (Biet Merkoreuos y Biet Gabriel-Rufael) fueron probablemente antiguas residencias reales. Un poco más lejos, Biet Abba Libanos presenta a la vez las características de la iglesia monolítica y de la iglesia hipogea: una galería alta cavada a su alrededor la aísla por los cuatro costados de la montaña, mientras el techo permanece unido a la masa rocosa superior. La Casa de Emanuel (Biet Amanuel), basílica de tres naves, reúne todas las características del estilo aksumita clásico.

Aislada de las demás, en el fondo de un pozo casi cuadrado (22 x 23 metros), la Casa de San Jorge (Biet Giyorgis) está tallada en forma de cruz griega. Erigida sobre un zócalo alto, la iglesia no tiene pinturas o esculturas que distraigan la mirada de sus líneas armoniosas y sencillas. En el techo, cada brazo de la

cruz está cortado por un arco de medio punto tallado en la prolongación de las pilastras que se elevan en las cuatro esquinas del espacio central. Mientras las ventanas inferiores del edificio son de estilo aksumita, las superiores tienen forma de ojivas con florones y recuerdan las de la Casa del Gólgota.

La nueva Ciudad Santa

Además de sus once iglesias que figuran en la Lista del Patrimonio Mundial, Lalibela alberga otros monumentos secundarios, cuya arquitectura es menos imponente, pero que realzan el significado del conjunto y su unidad. Esta unidad refleja la voluntad organizadora del rey Lalibela —incluso si materialmente es poco probable que la totalidad de las obras de excavación se hayan realizado sólo durante su reinado (1190-1225). Por otra parte, la topografía y la toponimia ponen de relieve la significación de este sitio excepcional: al torrente que cortaba la antigua capital se le dio el nombre de Jordán y una cruz de piedra plantada en él es una imitación de la que señala en Palestina el lugar donde San Juan Bautista bautizó a Cristo.

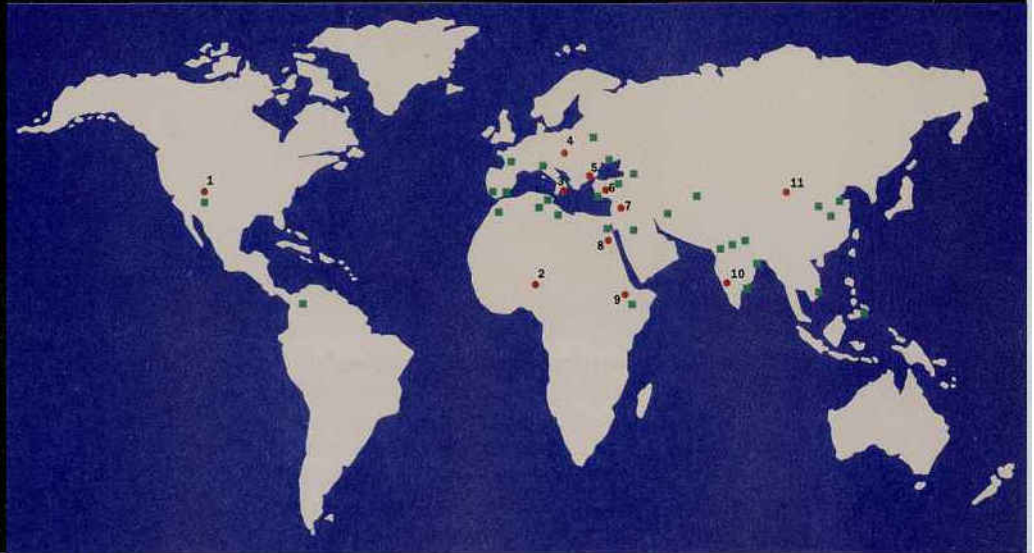
El sepulcro de Cristo en la Casa del Gólgota, la Casa de la Cruz (Biet Masqal), la Casa del Pan Bendito (Biet Lehem), la Tumba de Adán y la plataforma, frente a la Casa de los Arcángeles San Gabriel y San Rafael, que los habitantes del lugar llaman el “pretorio de Pilatos”: todos esos lugares reunidos en un sitio único hacen de Lalibela una “réplica” de la Ciudad Santa, Jerusalén, tomada por Saladino en 1187 y hacia la cual en esa época toda peregrinación resultaba imposible. ■

Pasaje que comunica dos iglesias de Lalibela.



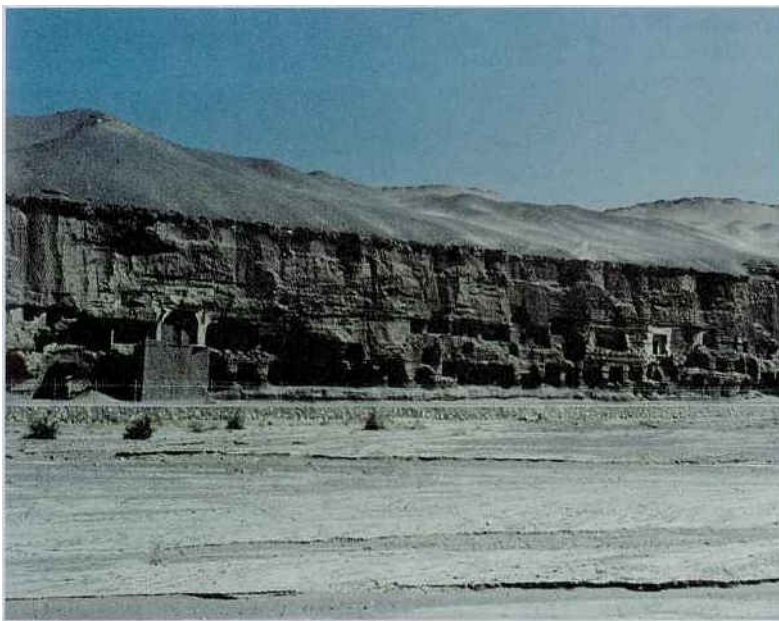
Sitios troglodíticos de la Lista del Patrimonio Mundial

Para los antiguos griegos el mundo conocido contaba "siete maravillas". En la Lista del Patrimonio Mundial figuran actualmente 440. Los sitios presentados en las páginas siguientes ilustran diversas formas de arquitectura troglodítica a través del tiempo y el espacio.



- Sitios y regiones troglodíticas
- Sitios troglodíticos que figuran en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco

- 1. Mesa Verde 2. Bandiagara 3. Matera 4. Wieliczka**
5. Ivanovo 6. Capadocia 7. Petra 8. Abú Simbel 9. Lalibela
10. Ajanta/Ellora/Elefanta 11. Mogao



1

Unesco/Icomos, París



2

Unesco/Icomos, París

Grutas de Mogao (China)

Las obras iniciales de este conjunto de templos rupestres búdicos se remontan al siglo IV de nuestra era. En el lugar, situado en los confines del desierto de Taklamakan (actual Gobi) provincia de Gansu, en la Ruta de la Seda, se desarrolló una intensa actividad hasta el siglo XIV. Sus estructuras de mayor tamaño, entre las que cabe mencionar una estatua de Buda de 33 metros de altura, son de la época Tang (siglo VII). Gracias a sus esculturas y frescos que se deben a artistas de origen muy diverso, las grutas constituyen un testimonio de diez siglos de historia del Asia central.



3

Unesco/Icomos, París



4

Unesco/Comisión Nacional de China

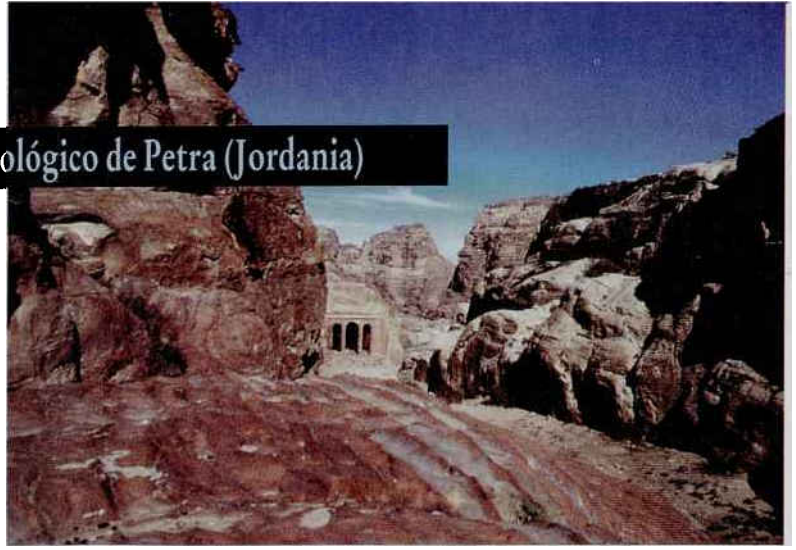
1. El acantilado de Mogao: 492 grutas, 2.415 esculturas, 45.000 m² de pinturas murales.
2. Interior de la gruta 428, dinastía Zhou del Norte (557-581 d.C.).
3. Fachada construida a la entrada de una gruta.
4. Fresco de la gruta 257 (detalle): el rey de los ciervos salva a un personaje de morir ahogado, dinastía de los Wei del Norte (386-534 d.C.).

Sitio arqueológico de Petra (Jordania)



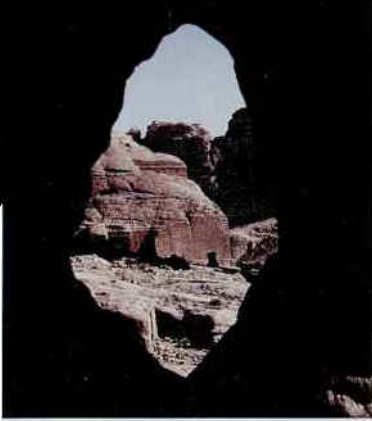
© Jane Taylor. Patrimoine 2001/ Fondation "La Caixa"

1



© Jane Taylor. Patrimoine 2001/ Fondation "La Caixa"

2



© J. HEWERSKI

3

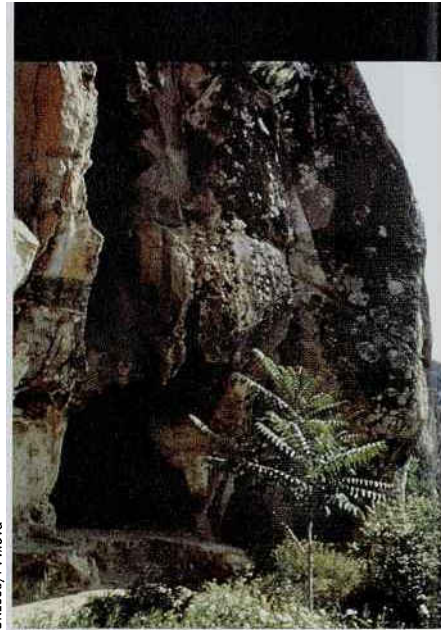
Las ruinas de esta antigua ciudad de Arabia, que fue capital de los edomitas antes de convertirse, en el siglo V a.C., en la del reino nabateo, están situadas en un circo natural al que se llega por un estrecho desfiladero de dos kilómetros de largo. Templos, tumbas y palacios, semiconstruidos o semitallados en los acantilados de arenisca rosa, constituyen una arquitectura única en su género en la que se conjugan las tradiciones orientales con el estilo grecorromano. *Inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 1985.*

1. El anfiteatro romano, con capacidad para recibir entre 3.000 y 4.000 personas.
2. Al fondo, antiguo lugar de acogida de viajeros y caravaneros.
3. Las aguas ascienden por capilaridad y corroen la base de los monumentos.
4. Tumba colectiva. La presencia de vetas multicolores en la piedra se debe a la disolución de ciertos minerales y al transporte de óxidos por el agua.
5. Desde hace más de dos mil años, seres humanos ocupan abrigos troglodíticos.
6. Fachada del Kazneh Firaum (*Tesoro del Faraón*).



© Jane Taylor. Patrimoine 2001/ Fondation "La Caixa"

4



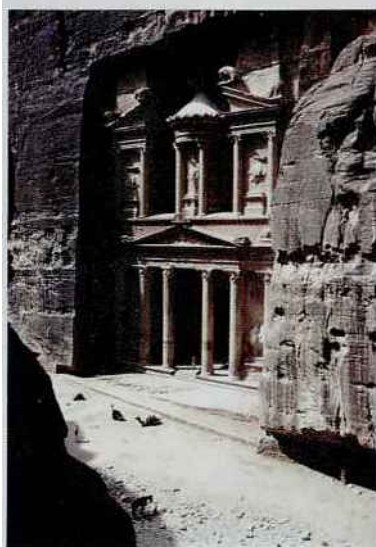
UNESCO/P. Ilieva

1



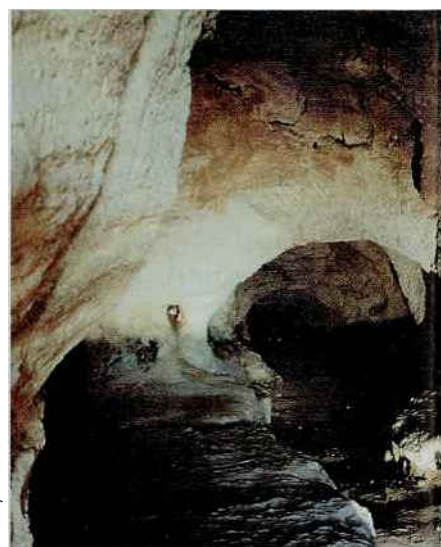
© C. Lenars, París

5



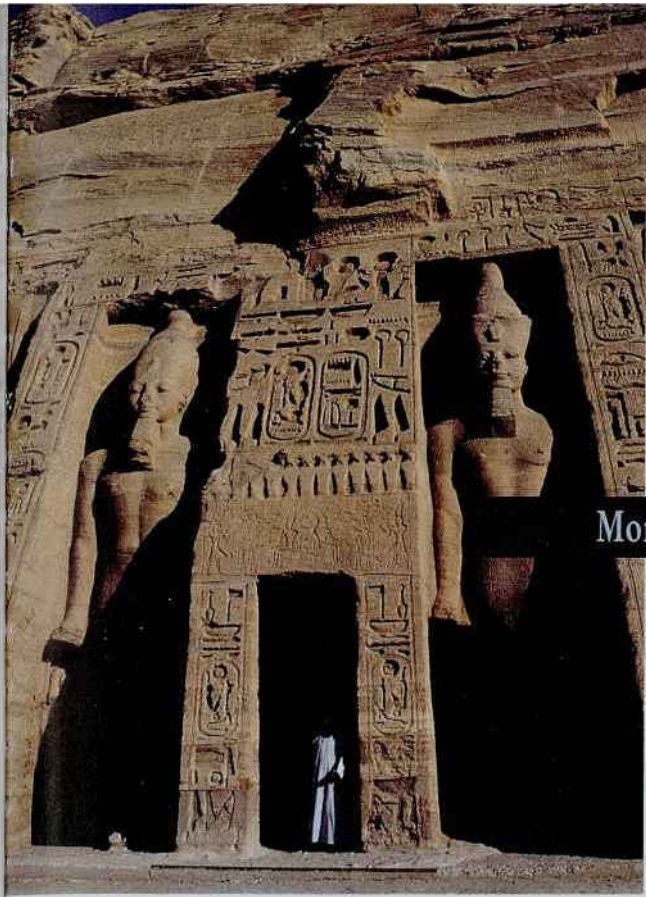
© P. Lagès, París

6

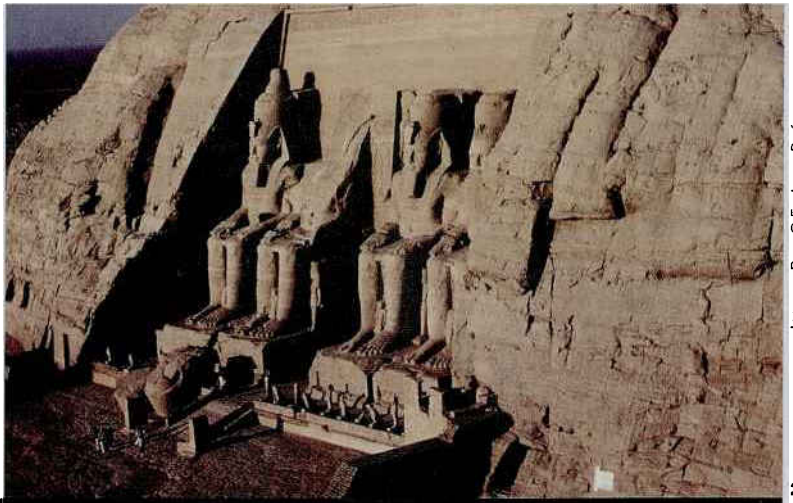


UNESCO/P. Ilieva

2



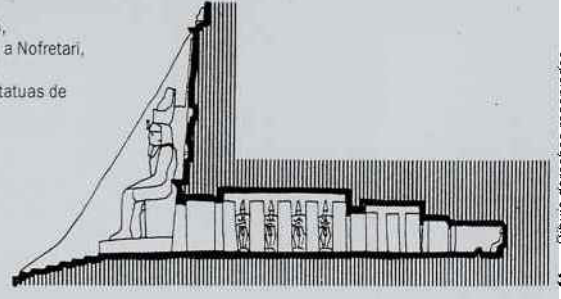
© J.-P. Forget, Maurepas



Jacques Brun © Explorer, Paris

Monumentos de Nubia de Abú Simbel a Filae (Egipto)

1. Fachada del templo pequeño, consagrado a la diosa Hathor y a Nofretari, esposa de Ramsés II (detalle).
2. Fachada del gran templo. Estatuas de Ramsés II.
3. Corte longitudinal del gran templo.
4. Santuario del gran templo. De izquierda a derecha: Ptah, Amón, Ramsés II y Ra-Horajti.
5. Interior del gran templo.



Dibujo derechos reservados

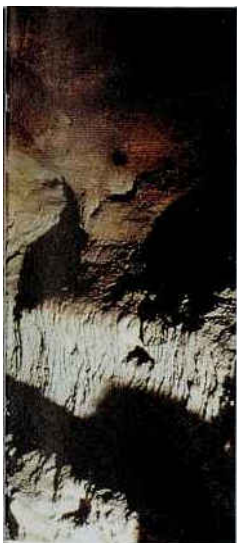
Iglesias rupestres de Ivanovo (Bulgaria)

Las iglesias, capillas y celdas que constituyen el conjunto monástico de Ivanovo fueron horadadas en la roca, a lo largo del río Roussenski Kom, en el periodo transcurrido entre la restauración de la independencia de la Iglesia búlgara (1235) y la anexión del país por el Imperio Otomano (1396). Los frescos, que inicialmente cubrían los muros de casi todas las iglesias y capillas, demuestran el desarrollo alcanzado por la escuela artística de Tarnovo (capital del segundo reino búlgaro), en particular, y por el arte búlgaro y bizantino en general. Inscritas en la *Lista del Patrimonio Mundial* en 1979.



Unesco/P. Ilieva

Conquistada militarmente hacia 1550 a.C., Nubia, y en especial la región de Asuán, pasa a ser un punto estratégico esencial para el Egipto faraónico. Además de los templos de Abú Simbel, excavados en la roca por orden de Ramsés II (siglo XIV a.C.), y de un gran santuario de Isis, el museo al aire libre de Nubia y de Asuán reúne un conjunto de varios templos que datan del siglo XV a. C. al siglo II de nuestra era. *Inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial* en 1979.



Unesco/P. Ilieva



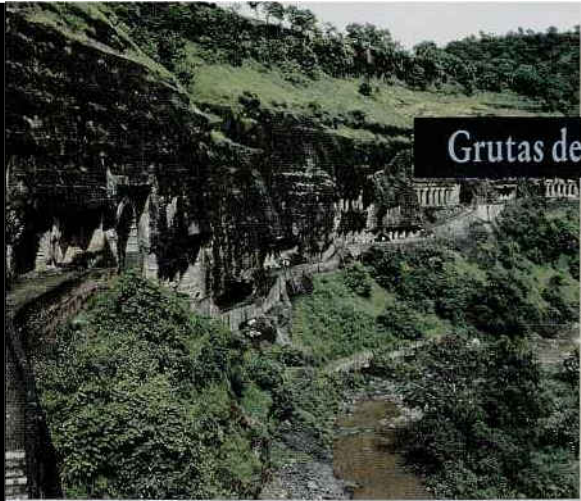
Didier Donval © Explorer, Paris



© J.-P. Forget, Maurepas, Paris

1. Un sitio natural y un centro espiritual.
2. Gruta natural habitada.
3. Por el dramatismo y el tratamiento expresionista de los temas, los frescos de Ivanovo guardan relación con el arte helenístico y se apartan de los cánones de la iconografía bizantina.
4. Dañados a lo largo de los siglos, los frescos de Ivanovo sólo ofrecen escasos testimonios del arte búlgaro de la Edad Media.

Grutas de Ajanta — Grutas de Ellora — Grutas de Elefanta (India)



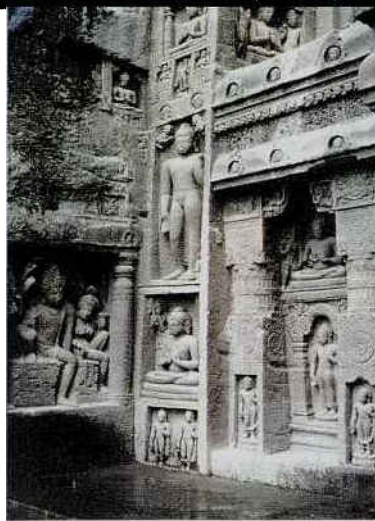
J.-L. Nou © Explorer, Paris

1



J.-L. Nou © Explorer, Paris

2



J.-L. Nou © Explorer, Paris

3



A. Thomas © Explorer, Paris

4



A. Thomas © Explorer, Paris

6



A. Thomas © Explorer, Paris

7

AJANTA
1. Vista general del acantilado.
2. Gruta Nº 1. Periodo Vakataka (siglo III d.C.).
3. Fachada de la gruta Nº 19.

ELEFANTA
4. El templo (siglos VI-VIII d.C.).
5. Siva de tres caras.

ELLORA
6. La entrada de una de las grutas (Nº 10).
7. Santuario de Visvakarman (gruta Nº 10). Las grutas son iluminadas por el sol poniente.



A. Thomas © Explorer, Paris

5

■ **Ajanta** ■ Excavadas en un abrupto acantilado sobre el río Waghora (estado de Maharashtra), las treinta grutas del sitio de Ajanta comprenden cinco santuarios búdicos y anexos monásticos. Un primer grupo de grutas fue horadado a partir del siglo II a.C. siguiendo una planta basilical que separa la nave principal de las laterales. Un segundo grupo fue excavado en los siglos V-VII de la era cristiana, en la época de las dinastías Vakataka y Gupta. La abundancia de estatuas y de pinturas murales demuestra que en ese entonces el arte indio había llegado a su apogeo. *Inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial en 1983.*

■ **Ellora** ■ A diferencia del de Ajanta, el conjunto rupestre de Ellora es el producto de las tres grandes religiones de la India antigua. Excavadas en un acantilado basáltico del Maharashtra, las treinta y cuatro grutas de Ellora albergan templos y

monasterios búdicos, brahmánicos y jainistas. Los más antiguos se remontan al siglo VII de nuestra era, mientras los más recientes fueron habilitados probablemente entre los años 800 y 1000. *Inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial en 1987.*

■ **Elefanta** ■ Las grutas de Elefanta, situadas en la pequeña isla de Gharapuri, frente a las costas de Bombay, se dividen en dos grupos. El más importante alberga cinco santuarios hinduistas que reproducen, tallados en la piedra, todos los detalles de la arquitectura tradicional. Las esculturas que rodean, en la gruta principal, la capilla del *linga* (símbolo fálico que representa el aspecto fecundador de Siva) constituyen uno de los conjuntos más importantes del culto sivaico. Su datación es aproximativa y ha de situarse entre los siglos VI y VII de la era cristiana. *Inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial en 1987.*



Acantilados de Bandiagara (país dogón) (Malí)



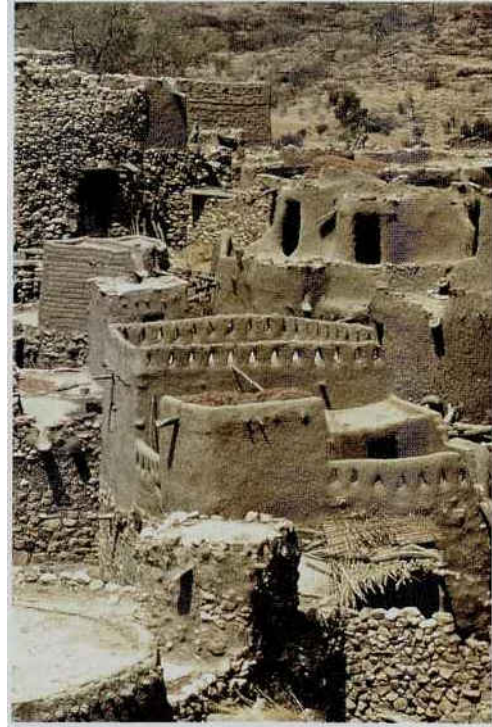
1

1. Aldea dogón levantada en la roca. Junto a las casas de planta rectangular, los graneros están cubiertos con techumbres cónicas de paja.
2. Una caverna natural en el acantilado, en la que se observan huellas de la presencia humana.
3. Puerta de la morada de un jefe religioso, colocada bajo la protección de la serpiente.
4. Las casas fueron construidas con piedras o ladrillos de adobe, con un revestimiento de arcilla.
5. Casas tradicionales suspendidas en el acantilado.

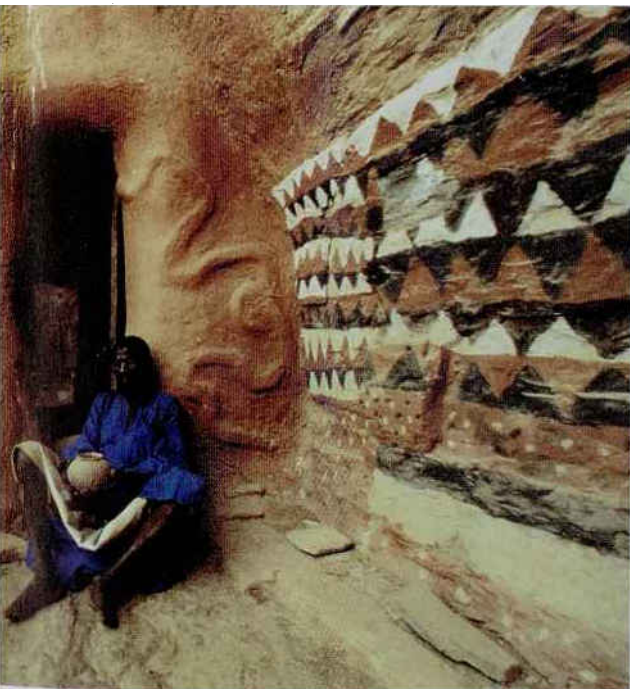


2

El sitio, que se extiende sobre 400.000 hectáreas, comprende unas 250 aldeas dogón tradicionales, en su mayoría agrupadas a lo largo del acantilado. Procedentes de la fusión, hace ocho siglos, de las poblaciones expulsadas del Mandé con los tellems, que ocupaban entonces las cavernas naturales del acantilado, los dogón conservaron algunos santuarios rupestres de sus predecesores. Más adelante se dotaron de una organización social que se refleja en la arquitectura de sus viviendas. *Inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial en 1989.*

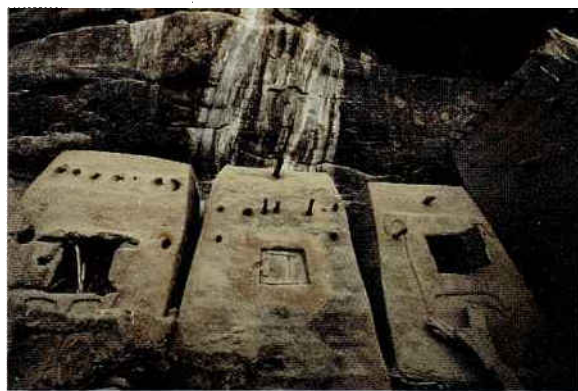


4



3

Fotos © Alfred Wolf. Patrimonio 2001 / Fondation «La Caixa».



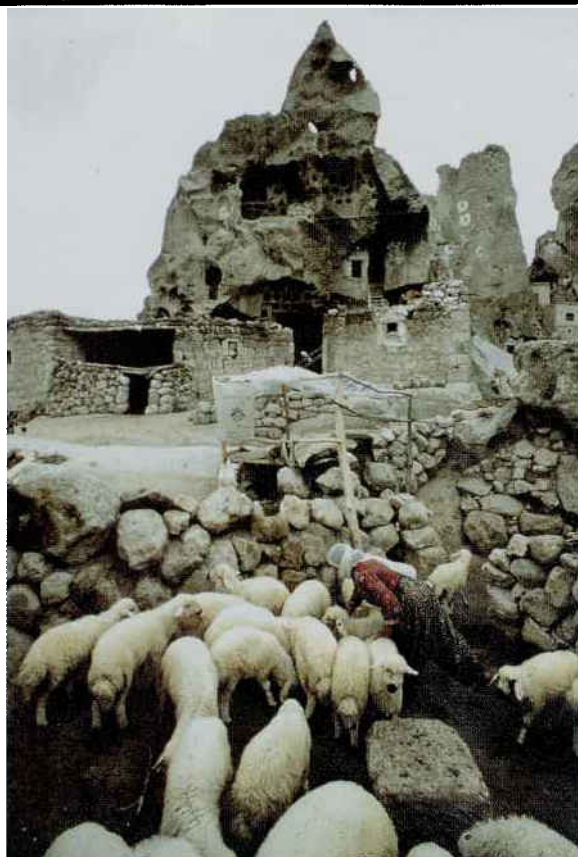
5

Enclaves rupestres de Capadocia (Turquía)



1

© Thierry Borredon, Paris



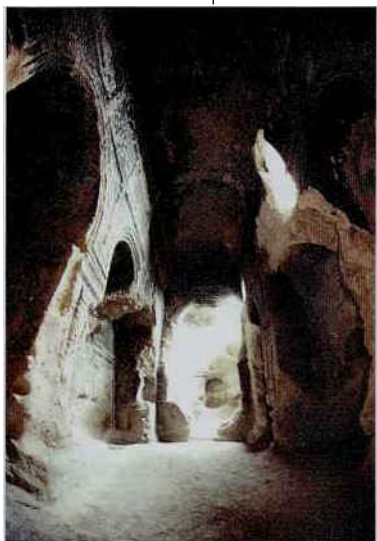
Hans J. Burkhard © Explorer, Paris

1. En el centro de Anatolia, el sitio de Capadocia nació de un espeso manto de lava procedente del monte Argos.
2. Conos volcánicos con palomares.
3. Vivienda troglodítica que todavía se utiliza.

Klaus Bossemeyer © Studio X, Paris



2



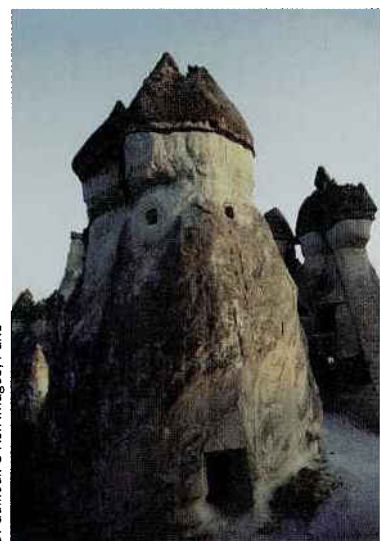
R. Nowitz © Explorer, Paris

4



Delaborde © Explorer, Paris

5



D. Guilloux © Ask Images, Paris

6

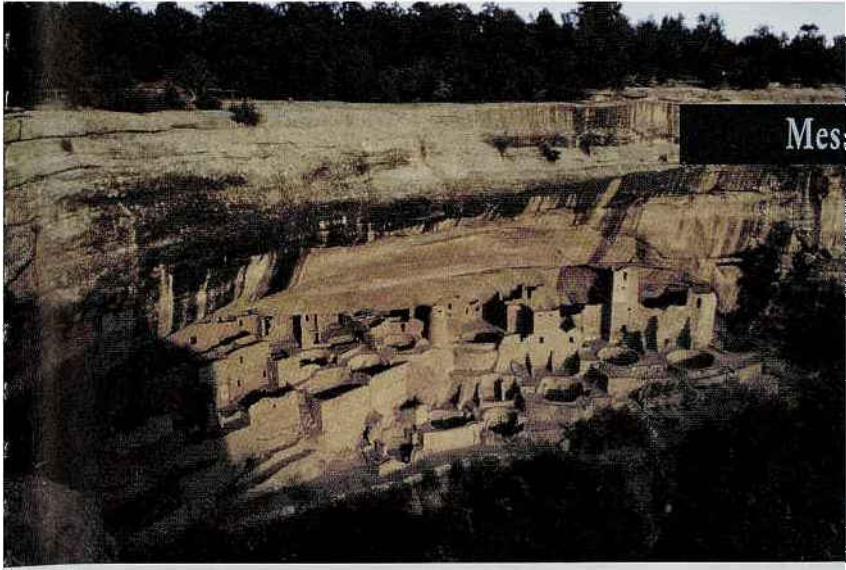
Esculpidos primero por la erosión en el corazón de Anatolia, los monumentos de la meseta de Capadocia acogieron, en el siglo IV de nuestra era, pequeñas comunidades de anacoretas cristianos. Estas se agruparon posteriormente en aldeas troglodíticas para resistir a las incursiones árabes. Se excavaron entonces auténticas ciudades subterráneas. Hacia mediados del siglo IX, al concluir la querrela entre iconólatras e iconoclastas, se horadan en Capadocia numerosas iglesias rupestres ricamente decoradas con pinturas figurativas. *Inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial en 1985.*

4. Palacio real, ciudad subterránea de Ozkonak.
5. Iglesia rupestre bizantina del Manzano, valle de Göreme.
6. Valle de Zelve.
7. Pirámides rocosas de Göreme.



© J.-P. Forget, Maurepas

7

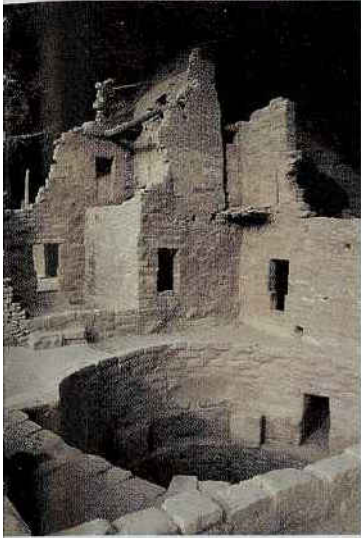


Mesa Verde (Estados Unidos de América)

Francis Gohier © Explorer, París

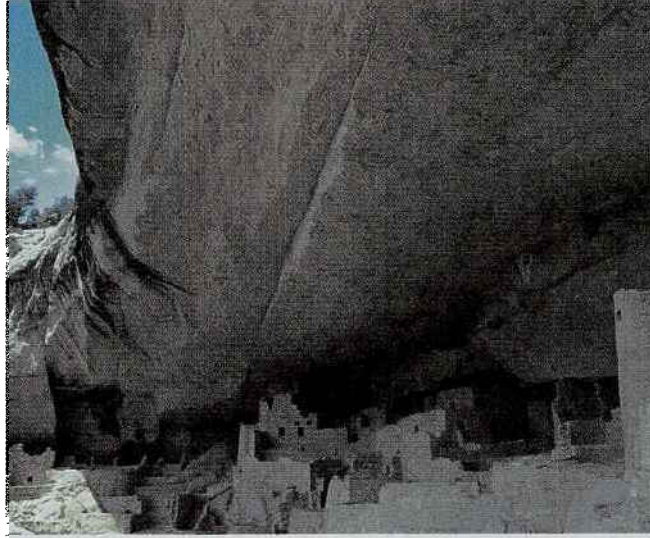
1

El hábitat de los indios pueblo, surgido inicialmente (en el siglo VI de nuestra era) en forma de aldeas semienterradas excavadas en la superficie de las *mesas* de Nuevo México y Arizona, adquirió en el siglo VIII el carácter de aldeas mixtas, a la vez troglodíticas y edificadas. La parte excavada, con estancias subterráneas circulares llamadas *kivas*, estaba destinada a diversas actividades del culto. La civilización de los anasazi, a la que pertenecen los indios pueblo, llegó a su apogeo entre los siglos XII y XIII. Al final de este periodo, las aldeas de la superficie fueron abandonadas en provecho de un hábitat más rudimentario de carácter defensivo, suspendido en las paredes de los cañones. *Inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 1978.*



Christophe Boisvieux © Explorer, París

2



© Charles Lenars, París

3

1. A fines del siglo XII los indios anasazi abandonan las *mesas* para instalar su nuevo hábitat en los costados de los cañones.
2. La Casa del Abeto (*Spruce Tree House*).
3. El Palacio del Acantilado (*Cliff Palace*), construido con piedras arrancadas del acantilado.



Minas de sal de Wieliczka (Polonia)

Unesco/Icomos, M. Stelzer

1

1. La Gruta de los Cristales.
2. La capilla de Kinga, totalmente tallada y esculpida en la sal.
3. Mencionada por primera vez en 1669, esta escalera de 162 peldaños lleva del primero al segundo nivel de la mina y atraviesa un socavón de 27 metros de altura.



2

Yacimiento de sal gema explotado desde el siglo XIII. Las galerías ocupan nueve niveles y descienden hasta 327 metros de profundidad. Pozos, corredores, laberintos, excavaciones y salas diversas se suceden a lo largo de más de 300 kilómetros. La conservación de las antiguas galerías

muestra perfectamente la evolución de los procedimientos de excavación a lo largo de los siglos, pero, además, la mina contiene obras de arte esculpidas en la sal: altares, púlpitos y estatuas adornan así verdaderas capillas subterráneas. *Inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial en 1978.*



3

Unesco/Icomos



UNA SOLA URGENCIA: COMPARTIR

La ciencia es el resultado del trabajo intelectual realizado por personas entrenadas para la reflexión y el análisis, que se aventuran más allá de la realidad ya explorada. Y esta labor exige un mínimo de condiciones, siendo la más importante de todas, en las actuales circunstancias mundiales, la libertad. Si bien la ciencia pudo progresar en el pasado en contextos políticos y sociales en que la libertad era precaria, no es menos cierto que la complejidad de la investigación y el desarrollo científico actuales necesitan de un grado eminente de libertad para seguir avanzando. De modo que el futuro de la ciencia está íntimamente ligado al perfeccionamiento de la democracia y al respeto de los valores que hacen posible la libre difusión y la libre discusión de las ideas.

Al contrario de lo que temía Tocqueville, la democracia no ha edificado un reino de la mediocridad que impide el desarrollo de las formas superiores del arte y la ciencia. Más bien ha ocurrido a la inversa. La vitalidad y la capacidad de creación de la sociedad democrática —donde el Estado es laico, los poderes están divididos y todas las ideas pueden ponerse en tela de juicio— han resultado ser muy superiores a lo que imaginaron sus primeros críticos. Estas cualidades le han permitido no sólo superar el peligro que representaron los totalitarismos, sino propiciar un desarrollo cultural y económico sin precedentes.

Un viraje inesperado

Pero, en el umbral del siglo XXI, los retos y las amenazas que la democracia debe afrontar están cambiando de naturaleza.

A partir de 1989, el final de la guerra fría ha dado nuevo relieve —y en ciertos casos, mayor virulencia— a antiguos litigios de origen étnico o religioso que subsistían camuflados a la sombra del enfrentamiento Este-Oeste. Debe quedar muy claro que no son consecuencia de la libertad, sino fruto de muchos años de opresión. El triunfo de los principios democráticos en Europa Oriental, el desmembramiento del imperio soviético y los acuerdos de reducción de armamentos atómicos abrieron vastas perspectivas de paz, al tiempo que

liberaron rencores y percepciones erróneas guardadas durante largo tiempo en los arcanos del corazón. Los países libres —y, sobre todo, Europa—, que desde hace tanto tiempo se preparaban para la guerra, pero no para la paz, fueron sorprendidos por el curso de los acontecimientos, tan diferente del que los agoreros habían vaticinado. En poco tiempo, el Telón de Acero se derrumba; se alcanza la paz en Namibia; en El Salvador; en Mozambique; en el Cercano Oriente; en Sudáfrica... y los conflictos dejan de ser internacionales para convertirse en intranacionales; las amenazas a la seguridad son ahora la pobreza, la asimétrica distribución de recursos, el crecimiento desbocado de la población, las emigraciones masivas, las injusticias sociales que generan reacciones de rechazo.

El viraje sorprendió a países poco motivados para tomar decisiones radicales, con la vista fija, a lo sumo, en el calendario electoral, y en los cuales toda referencia a las generaciones venideras parecía fastidiosa. Las prioridades presupuestarias y productivas, la organización social y las estructuras de defensa están orientadas a conjurar las amenazas del pasado pero son poco aptas para afrontar los desafíos del porvenir. Los ejemplos de Bosnia, Somalia o Rwanda ponen de manifiesto la impotencia de la comunidad internacional para resolver los nuevos conflictos, llamados de “baja intensidad”, de la posguerra fría.

Una situación intolerable

La violencia individual y colectiva, que constituye el caldo de cultivo de las guerras actuales, puede asumir muchas formas: en el ámbito político se manifiesta como opresión y tiranía; en el económico, como explotación y miseria; en el social, como exclusión e intolerancia.

Por ello, cualquier esfuerzo encaminado a fundar una Cultura de Paz ha de tomar en cuenta estas raíces profundas de los conflictos humanos y orientarse prioritariamente a transmitir valores, forjar actitudes y elaborar dispositivos jurídicos capaces de sustituir a los de la cultura bélica. Los pilares de esta empresa son la educación y el desarrollo, que permiten eliminar los aspectos más deshumanizantes de la pobreza extrema, contribuyen a erradicar la discriminación y a establecer gobiernos respetuosos de la voluntad popular, así como de los acuerdos suscritos. Hace veinte años, en 1974, los países industrializados se comprometieron a facilitar el desarrollo de los menos favorecidos, proporcionándoles el 0,7% de su PIB (¡les quedaba, pues, el 99,3%!). No cumplieron, salvo algunas excepciones —la de los países nórdicos, sobre todo— que merecen nuestro aplauso.

Con el agravante de que en ocasiones los

magros “fondos de ayuda al desarrollo”, que terminaban por ser desbloqueados, incluían suministros de material bélico. Resultado: no ha habido desarrollo endógeno en la mayoría de los países afectados; la deuda externa y las estructuras macroeconómicas utilizadas han conducido a una situación intolerable, y que, sin embargo, se tolera desde hace años: ¡los países pobres están pagando a los ricos! Atraídos por las “luces de la ciudad”, millones de personas dejan la pobreza del medio rural por la soledad de las concentraciones urbanas... Un día, desamparados, desesperados, se pondrán “en marcha hacia el norte”. No podemos contentarnos con deplorar el radicalismo y extremismo allí donde hemos dejado proliferar la miseria, la marginación, la exclusión y la ignorancia.

La idea de que el desarrollo es sinónimo de crecimiento económico quedó superada hace tiempo. En nuestra época, los problemas éticos y sociales derivados del progreso científico y tecnológico no admiten dilaciones ni subterfugios. Cuando la UNESCO plantea la necesidad de un desarrollo de “rostro humano” —integral, endógeno, sostenible, solidario y respetuoso del medio ambiente— no hace sino cumplir con uno de sus preceptos fundamentales: el deber de actuar como conciencia del sistema de las Naciones Unidas en un mundo que vacila, apegado a intereses e inercias de gran porte, en adoptar los nuevos rumbos que, en los albores del próximo milenio, son moralmente ineludables.

Aplicaciones científicas y responsabilidad de los científicos

Los saberes científicos en las especialidades básicas (Matemática, Física, Química y Biología) se orientan hoy hacia media docena de líneas de investigación que, con toda seguridad, van a definir el carácter de la sociedad del siglo XXI y se articulan en torno a los problemas ecológicos y la búsqueda de fuentes de energía alternativas; las fibras ópticas y los superconductores; el láser y los trabajos relativos a la tecnología espacial; y las investigaciones en el campo de la biología, en particular la genética y la biotecnología.

Quienes hacen avanzar el conocimiento científico en estas especialidades han contraído —al igual que muchos de sus colegas que trabajan en otros sectores— una responsabilidad formidable: la de informar, a la opinión pública y a sus dirigentes, de los riesgos que la aplicación del conocimiento puede conllevar, y explicar los instrumentos, siempre renovados, que la propia ciencia va forjando para hacer frente a tales dificultades. Pero a fin de que la voz de los científicos encuentre oídos atentos y sus conclusiones caigan en suelo fértil, es preciso fortalecer los nexos de comunicación e influencia entre saber y poder, entre investigadores y dirigentes de todas las esferas políticas y sociales, especialmente en el ámbito municipal.

Si hasta ayer los ayuntamientos y las regiones necesitaban de arquitectos, ingenieros hidráulicos y expertos en comunicaciones, en lo sucesivo

requerirán igualmente los servicios de especialistas del medio ambiente, que les ayuden a preservar la calidad del suelo (mediante la adecuada y “científica” dosificación de fertilizantes artificiales); favorecer la recuperación de productos naturales y la higiene mediante el debido tratamiento de los desperdicios; evitar la contaminación del aire y las aguas; cuidar la diversidad biológica y conservar el patrimonio histórico. Esta dimensión del quehacer científico reviste un carácter especialmente perentorio en los países más desarrollados, causantes —en proporción casi directa con su fuerza productiva— de las mayores emanaciones tóxicas.

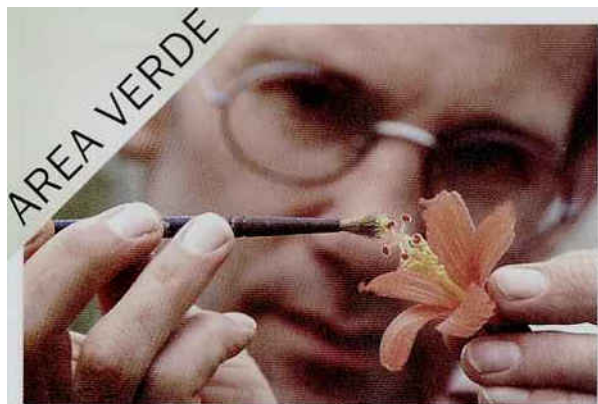
De hecho, uno de los dramas del mundo contemporáneo es la pobreza de la ciencia aplicada frente al enorme caudal de conocimientos teóricos acumulados. Los laboratorios y las universidades del mundo industrializado rebosan de saberes capaces de aliviar la miseria de millones de seres humanos, pero no hay medios disponibles para su aplicación, aunque los países más lúcidos comienzan a darse cuenta de que, al fin y al cabo, es su propia seguridad la que está en juego. No hay, por ejemplo, AZT para muchos enfermos de sida en África. Cabe imaginar el inmenso sentimiento de injusticia que deben experimentar estos pacientes para los que “no hay medicamentos”.

Si me he extendido en estas reflexiones acerca del impacto social del trabajo científico, es porque estoy convencido de que éste es uno de los vectores determinantes del siglo que está a punto de empezar. Porque creo que hay ya soluciones que pueden aplicarse. Cuando las responsabilidades de mi cargo me llevan a una escuela construida en el corazón de la selva africana, a un centro de investigaciones de Siberia o a un yacimiento arqueológico de América del Sur, encuentro siempre jóvenes entusiastas que dan lo mejor de sí mismos —a veces en condiciones de extrema dureza— en aras de la paz y del bienestar colectivo. Estos jóvenes creen en “la solidaridad intelectual y moral” que la Constitución de la Unesco establece como la clave de la dignidad humana. Por eso, repito, en mi peregrinar, que “sólo hay una urgencia verdadera: compartir”. Es la frase que una de las grandes figuras religiosas de nuestro tiempo, el abate Pierre, conserva sobre su modesta mesa de trabajo y es la divisa que debería presidir nuestra vida de cada día.

De los principios que en 1789 proclamó la Revolución Francesa —Libertad, Igualdad, Fraternidad— el primero inspiró las grandes transformaciones políticas y sociales del siglo XIX; el segundo —el ideal igualitario— dominó el siglo XX a partir de la Revolución Rusa. Pero la cultura bélica en la que se desarrollaron impidió que dieran todo el fruto esperado. Trabajemos —los científicos en vanguardia— para que el tercero de esos principios, la Fraternidad, llegue a ser el motor histórico del siglo XXI, el ideal movilizador de la Cultura de Paz, cuya primera página espera, impaciente, que tracemos conjuntamente los rasgos, en todos los lugares del mundo, de la más novedosa y antigua solución de todos los tiempos, la única en la que “seremos juzgados al atardecer”: el amor. ■

La salud de las plantas silvestres

por France Bequette



Alain Le Toquin © Jacana, París

Con el fin de hacer frente a la amenaza que se cierne sobre veinticinco mil plantas silvestres, en septiembre de 1995 se celebró en Hyères (Francia) la primera conferencia europea para la protección de la flora silvestre, a la que asistieron doscientos especialistas de treinta países del continente.

En su discurso de apertura el conocido ecólogo inglés David Bellamy, presidente de la asociación *Plantlife*, organizadora de la conferencia junto con el Ministerio del Medio Ambiente de Francia, afirmó que durante demasiado tiempo las plantas han ocupado un lugar secundario entre las preocupaciones de los protectores de la naturaleza: «Los pandas son sin discusión los campeones del mundo de la popularidad desde que se convirtieron en emblema del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF). Pero cualquier niño sabe que esos animales dependen totalmente de la caña de bambú tanto para su hábitat como para el diario sustento.»

LAS AMENAZAS

Hay que tener siempre presente, en efecto, que los seres humanos, al igual que los animales, están indisolublemente ligados a los vegetales. Y David Bellamy enumera los siete peligros a que se halla expuesta la biodiversidad en Europa: una agricultura extensiva e intensiva basada en la ampliación constante de los terrenos cultivables, dedicados a un monocultivo cada vez más ávido de abonos nitrogenados, mientras disminuyen las praderas naturales y los pastos; la sustitución de la mano de obra rural, de la rotación de cultivos y de los barbechos por máquinas y un arsenal de productos químicos; la eutrofización de las aguas debido al exceso de abonos; la intensificación de la ganadería, incluso en las landas, los terrenos pantanosos y las turberas; el avenamiento en gran escala que ocasiona la pérdida de las praderas inundables y de los estanques y charcos cercanos a las granjas; la

Botánico polinizando un *Hibiscus boryanus*.

Plantas de higos de hotentote comestibles (*Carpobrotus edulis*).



Marie-Claire Noailles © Jacana, París



Alain Le Toquin © Jacana, París

construcción de carreteras que separan poblaciones de plantas, animales e insectos que dependen unos de otros; las lluvias ácidas causadas por la creciente utilización de combustibles fósiles y la sustitución de los bosques y matorrales locales por coníferas de procedencia extranjera; y el pastoreo excesivo de ovejas, vacas y otros herbívoros.

La flora europea, que consta de unas 12.000 especies de plantas floríferas y de helechos, es víctima de la degradación del medio natural ocasionada por la intensificación del desarrollo agrícola, el desarrollo industrial y urbano, el incremento del turismo y la explotación desenfrenada de los recursos naturales. Se estima que han desaparecido en estado silvestre 25 especies de vegetales superiores y de helechos, pero aun más numerosas son las especies de las que sólo existe un número ínfimo de especímenes. La situación resulta aun más preocupante si se piensa que la distribución geográfica de la diversidad biológica en la superficie del planeta está lejos de ser uni-

Semillas conservadas en una cámara frigorífica en el Conservatorio Botánico de Brest (Francia).

forme. Con los Alpes, los Pirineos, las cordilleras españolas, las montañas de Grecia y de los Balcanes, la cuenca del Mediterráneo y sus islas, el archipiélago canario y las Azores, Europa tiene bajo su responsabilidad varios territorios de interés mundial en lo tocante a la flora.

El primer imperativo consiste en hacer un censo de todas las especies vegetales del planeta, tarea que es inevitablemente complicada, larga y costosa. Con mayor razón si se piensa que en Europa, con excepción de España que posee un plantel de botánicos de alto nivel, la botánica es poco apreciada. Esta disciplina, a la que se considera «pasada de moda» e incluso «anticuada», se deja progresivamente de lado en favor, sobre todo, de la biología molecular. Hay quienes se preguntan incluso si, a fuerza de trabajar con lo infinitamente pequeño en el microscopio electrónico, los investigadores actuales saben aun distinguir un campo de cebada de un triguil.

LOS REMEDIOS

En todo caso, en materia de protección de la flora no faltan precisamente los instrumentos jurídicos. La Convención de Washington sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres entró en vigor en 1982 en más de 130 países. A su vez, la vida silvestre y el medio natural de Europa están protegidos desde 1979 por la Convención de Berna. Pese a esas reglamentaciones, continúa el saqueo sistemático de las poblaciones vegetales aborígenes para satisfacer la

demanda de la horticultura comercial. Durante los años ochenta el sur de Europa y Turquía exportaron entre 50 y 70 millones de bulbos anuales, esencialmente a los Países Bajos, pero también al Reino Unido y Alemania.

El mejor método para conservar las plantas en su medio natural, es decir *in situ*, es crear zonas protegidas. Según dos especialistas en recursos naturales, Matthieu Glachant y François Lévêque, la superficie total de esas zonas es de 4,85 millones de km², es decir 3,7% de las tierras emergidas del planeta. La forma que adoptan es diversa: reservas de biosfera, parques, reservas naturales de variada extensión. Pero cuanto más pobladas están las regiones donde se sitúan, más difícil resulta garantizar su protección. Sería de lamentar que un día al no poder observar las plantas en libertad tuviéramos que limitarnos a hojear un herbario, aunque sea tan rico en especies como el de Ginebra (5 millones de especímenes) o el de Viena (3,8 millones).

La conservación *ex situ*, es decir fuera del medio natural, se lleva a cabo en los jardines botánicos, o en los bancos de semillas o de polen. Según un estudio publicado en 1994 por el Consejo de Europa, los 1.500 jardines botánicos que existen en el mundo desempeñan un papel importante en la investigación científica y en la conservación de las especies amenazadas. Es en ellos donde puede encontrarse la mayor variedad de especies vegetales —unas 80.000— fuera de los ecosistemas naturales. Gracias a los especímenes cultivados en jardines botánicos, gran número de países, como Australia, Rusia y Estados Unidos, han podido crear bases de datos nacionales sobre las plantas que en su territorio escaseaban o se hallaban amenazadas de extinción. También son instrumentos muy valiosos los “libros rojos” publicados por algunos países sobre su flora amenazada. Por su parte, los bancos de semillas o de tejidos vegetales requieren un funcionamiento

especialmente riguroso, desde la colecta hasta la liofilización o la conservación en vacío. Pero gracias a ellos se ha podido resucitar en Francia, por ejemplo, un licopodio del que sólo quedaba un fragmento estéril.

En este aspecto se plantea un problema ético: ¿hasta qué punto puede modificarse una población vegetal a fin de garantizar la supervivencia de una especie? Pongamos un ejemplo: el archipiélago de Glenan, frente a las costas de Bretaña (Francia), es conocido por sus narcisos. El paso continuo de los turistas y la extracción de bulbos amenazaban su existencia. En vista de ello se establecieron barreras para proteger su hábitat. Pero entonces empezaron a crecer árboles y arbustos que asfixiaban a los narcisos. La solución la aportaron las ovejas, grandes desbrozadoras pero que no se alimentan de



J. P. Soulier © Jacana, París

Jardín Botánico Real de Edimburgo (Reino Unido).

los narcisos. Otro aspecto del problema es la introducción de plantas foráneas. En torno al Mediterráneo y en las costas de California el higo de hotentote comestible (*Carpobrotus edulis*), bella planta originaria de Sudáfrica, se propaga vigorosamente hasta el punto de acabar con todas las plantas endémicas. Tras la intempestiva introducción de la hierba de San Juan en su país, los australianos tuvieron que importar de Francia un insecto predador de esta planta sumamente invasora. Tienen además que hacer frente a la proliferación de la achicoria dulce (*Chondrilla juncea*), originaria del Oriente Medio, cuyo tallo es tan sólido que resiste a la siega.

De todos modos, con motivo de esta conferencia nos tranquiliza observar los esfuerzos desplegados por los naturalistas de todo el mundo para proteger las plantas silvestres, fuente de placer pero también de alimentos y medicinas para el futuro.

FRANCE BEQUETTE, periodista francoamericana especializada en medio ambiente.

PARA SABER MÁS:

- *L'enjeu des ressources génétiques végétales. Aspects scientifiques, écologiques et économiques*, Matthieu Glachant y François Lévêque, con la colaboración de A. Bonjean, Les éditions de l'environnement, París, 1993.
- *La biodiversité, enjeu planétaire. Conserver notre patrimoine génétique*, Michel Chauvet y Louis Olivier, Le Sang de la terre, París, 1993.
- *World plant conservation bibliography*, Royal Botanic Gardens, Kew y Unión Mundial para la Conservación de la Naturaleza (UICN), 1990.
- *Widening perspectives of biodiversity*, A. Krattiger y otros, UICN, 1994.
- *Principles and practice of plant conservation*, David R. Given, UICN, 1994.

tudes...de todas las latitudes...de todas



EN ZIMBABWE SOBREVIVE EL RINOCERONTE

La Agencia Panafricana de Información (PANA) nos da una buena noticia: en los últimos dieciocho meses la Sociedad de Protección del Rinoceronte de Zimbabwe no ha registrado ningún caso de caza furtiva en las cuatro

zonas protegidas que ha creado y donde se ha agrupado a esos animales. Al obtener el país su independencia, en abril de 1980, el número de rinocerontes era de varios millares. Hoy existen sólo 300. Los cazadores furtivos venden sus cuernos a un precio de hasta 90.000 dólares por pieza para fabricar polvos supuestamente afrodisíacos y fundas de sable. Por su parte, el gobierno de Harare ha invertido 62.500 dólares en la protección de los supervivientes.

LAS NUBES: ¿CAUSA DE RECALENTAMIENTO DEL CLIMA?

Los investigadores del Centro Nacional de Investigaciones sobre la Atmósfera de Boulder (Colorado), Estados Unidos, informan que las nubes absorben cuatro veces más energía solar de lo que hasta ahora se creía, situación que podría favorecer el desarrollo de un clima más cálido y seco. El estudio de las partículas microscópicas que forman el núcleo de las gotitas y las gotas de lluvia de las nubes muestra que contienen polvo y sal marina; pero



Sylvain Cordier © Jacana, París

Jean-Louis Le Moigne © Jacana, París

Narciso de Glenan (*Narcissus triandrus*).



Faulkner D/PHR © Jacana, París

al parecer provienen sobre todo de los incendios de los bosques y sabanas tropicales. Cuanto mayor es el número de esas partículas, menor es el volumen de lluvias. Otra causa más de modificación del clima.

WENO: ¿CÓMO ELIMINAR LOS DESECHOS?

La isla de Weno, capital del Estado de Chuuk (estados federados de Micronesia), con una superficie de apenas 20 km² y una población aproximada de 17.000 habitantes, enfrenta un grave problema de gestión de sus desechos sólidos. Un desacuerdo entre el gobierno y los propietarios de tierras dio por resultado el cierre del único vertedero existente. Un representante de la Organización Mundial de la Salud, llamado a consulta el pasado año, pudo comprobar que, dada la inexistencia de recolección pública, cada cual tenía que llevar sus residuos al vertedero siguiendo un difícil camino, por lo que proliferaban los depósitos incontrolados. Una vez mejorados el vertedero y la carretera, será necesario abrir una nueva descarga, pero, ¿dónde? ¿Qué solución dar a este problema que se plantea en todos los países?

GUERRA A LAS DUNAS

Jean Meunier, ingeniero agrónomo que vive en Mauritania, ha concebido un procedimiento sencillo, eficaz y económico para frenar el avance de las dunas, procedimiento del que dan cuenta él mismo y el profesor Pierre Rognon, en un artículo publicado en la revista *Sécheresse* (nº 2, junio de 1995). Se instalan en la arena cilindros de alambra envueltos con sacos de plástico y en cada uno de ellos se planta un arbolito. Los árboles se riegan en profundidad mediante una serie de botellas de plástico enterradas y unidas al nivel del suelo a otra botella que sirve de embudo. De ese modo



© P. Rognon, París

los plantones alcanzan la altura de 2,5 metros en seis meses, con lo que se consigue la fijación biológica de la duna. Para transportar el agua de riego en las regiones desérticas el medio más barato es el asno, pero sus cascos se hunden en la arena blanda. Para evitar este inconveniente, se les instalan sandalias de caucho, inventadas también por Meunier, lo que les permite rivalizar... ¡con los camellos!

UNA MUJER Y LOS ÁRBOLES

En su informe anual de 1994 la Cooperación Suiza al Desarrollo y de Ayuda Humanitaria (DDA) da a conocer una historia muy edificante. Una mujer de Bangladesh, Mariam Begum, que nunca había ido a la escuela, aprendió a leer y a escribir gracias al programa de alfabetización de adultos. Un día decidió crear un vivero en un terreno de 280 m² prestado por el Estado. Tres años después cultivaba una superficie diez veces mayor. En 1994 vendió 10.000 árboles y eso le permitió ganar diez veces más que el ingreso medio por habitante del país. Ha contratado a un obrero y su marido trabaja con ella. Mariam, que actualmente es consultora en materia de arboricultura, aconseja a sus clientes y planta árboles en terrenos de ricos propietarios. Gracias a gentes emprendedoras como ella, se han plantado más de dos millones de árboles desde que hace diez años se emprendiera el proyecto de silvicultura aldeana y agrícola, con apoyo de la DDA.

EL JACINTO DE AGUA SIGUE ATACANDO

Burkina Faso acaba de declarar la guerra al jacinto de agua, una pequeña planta que flota en la superficie del agua, provista de bellas hojas redondas y muy suculentas y de soberbias flores de color azul pálido. Según el Instituto de Investigaciones Botánicas y Tecnológicas burkinabé, el jacinto favorece la evaporación. Si la planta llega a extenderse a las dos grandes represas del Kompienga y de Bagré, quedará amenazado el suministro de agua a la capital, Uagadugú. De ahí que se haya emprendido en los medios de información una campaña en las diversas lenguas nacionales para convencer a la población de que destruya todos los jacintos antes de la estación de las lluvias. De otro modo, habría que dedicar a la realización de esa tarea varios millones de dólares.

“INICIATIVAS”

El Organismo Europeo del Medio Ambiente

Este Organismo, creado en 1990, empezó a funcionar en 1993, al decidirse su instalación en Copenhague (Dinamarca). Se financia con fondos de la Comisión Europea, a los que se suman contribuciones de Estados no miembros de la Unión Europea como Noruega e Islandia. Es emanación de la Comisión pero funciona con total independencia. Su misión es acopiar información y distribuirla, cuando se solicite, a una red de “puntos focales”, las instituciones de los Estados Miembros — públicas o privadas— que se interesan por el medio ambiente, y entre el público en general. Su primera actividad ha consistido en desarrollar la Red Europea de Vigilancia e Información sobre el Medio Ambiente (EIONET), de cuya coordinación se ocupa la Agencia y de la que forman parte más de 450 instituciones.

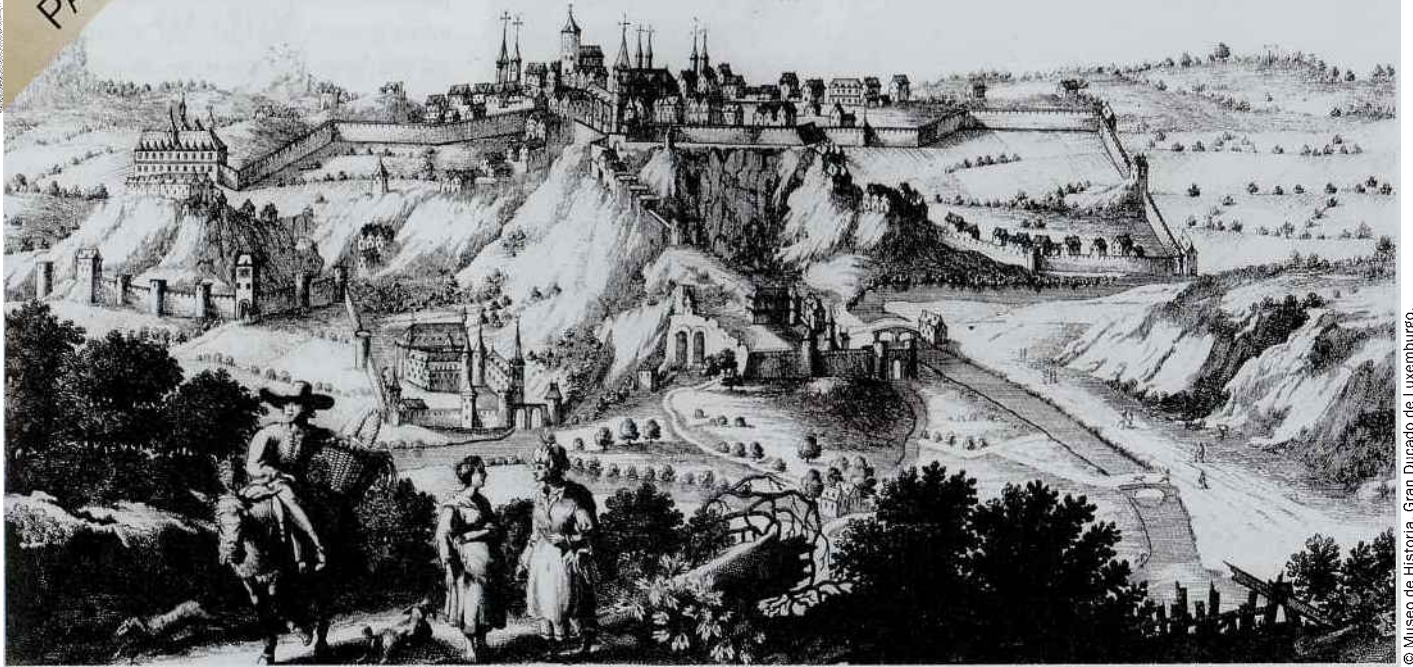
El programa plurianual elaborado para un periodo de cinco años (1994-1999) seleccionó 93 proyectos, 70 de los cuales fueron aprobados. Los centros de interés son diversos: calidad del aire y emisiones atmosféricas; calidad del agua; agentes contaminantes y recursos hídricos; estado de los suelos, de la fauna, de la flora y de los biotopos; utilización del suelo y de los recursos naturales; gestión de los desechos; emisiones sonoras; productos químicos peligrosos para el medio ambiente; protección de las costas. Cinco de esos núcleos temáticos son ya objeto de las actividades de una organización nacional que trabaja en coordinación con organizaciones homólogas del extranjero. Por ejemplo, del proyecto sobre las emisiones en la atmósfera se ocupa el Umweltbundesamt de Berlín y del de la protección de la naturaleza el Museo Nacional de Historia Natural de París.

El Organismo publica una serie de documentos, en su mayor parte gratuitos, como su boletín de información mensual. Digno de mención es un documento publicado en 1994, el Informe Dobris sobre el estado del medio ambiente en Europa. Ilustrado con fotos y esquemas, el informe hace en menos de veinte páginas un balance impresionante de la situación. Por ejemplo, las dos terceras partes de los europeos viven en ciudades, que ocupan el uno por ciento del territorio. O bien: una ciudad de un millón de habitantes consume diariamente un promedio de 11.500 toneladas de carburantes fósiles, 320.000 toneladas de agua y 2.000 toneladas de alimentos. Al mismo tiempo produce a diario 25.000 toneladas de gas carbónico, 1.600 toneladas de desechos sólidos y 300.000 toneladas de aguas servidas. Una de las principales actividades sociales y económicas de Europa es el turismo. A las riberas del Mediterráneo acudieron en 1990 157 millones de turistas, mientras los Alpes reciben anualmente 100 millones de visitantes.

EEA

Kongens Nytorv 6, 1050 Copenhague K, Danemark.
Tel.: (45) 33 36 71 00. Telecopia: (45) 33 36 71 99.

LUXEMBURGO



© Museo de Historia, Gran Ducado de Luxemburgo.

EL balcón de Europa

por Jean-Pierre Kraemer

Un aeropuerto internacional de bolsillo; una plaza financiera en plena expansión; un centro europeo, sede, en particular, de la Secretaría del Parlamento Europeo, del Tribunal de Cuentas, del Tribunal de Justicia y del Banco Europeo de Inversiones; una encrucijada estratégica, donde la historia de Europa desde la Alta Edad Media está literalmente grabada en la piedra; un lugar de leyenda, en el que, según se dice, se oculta Melusina,¹ la esposa del conde Sigefroid, fundador de la ciudad. Así aparece, a grandes rasgos, la actual Luxemburgo, una capital de menos de cien mil habitantes que, además de su lengua nacional (el *lezebuurjesh*, un dialecto germánico), hablan francés y alemán, a menudo inglés, e incluso italiano, español o portugués, y de los que más de la mitad son extranjeros.

UNA CIUDAD-ENCRUCIJADA

Luxemburgo nació en la intersección de dos vías romanas procedentes de París y



A. Soldeville © Rapino, París

Capital del Gran Ducado, la ciudad de Luxemburgo fue codiciada durante siglos por las potencias europeas. Desde 1994, sus barrios antiguos y sus fortificaciones figuran en la Lista del Patrimonio Mundial.

Foto superior, Luxemburgo en el siglo XVII. Grabado en cobre de Frédéric de Wit (1698).

Arriba, La cornisa, bordeada de viviendas elegantes, y la iglesia Saint-Michel.

de Lyon, en un promontorio rocoso que se levanta entre dos valles profundos, el del Alzette y el del Pétrusse. Situada en el corazón de la antigua Lotaringia, en una posición particularmente apta para la fortificación, la futura ciudad se extiende a ambos lados de la frontera lingüística entre Francia y el Sacro Imperio Romano Germánico.

CIUDAD FORTIFICADA

Sobre el emplazamiento de un modesto fortín romano, conocido con el nombre de Lucilinburhuc o Lützelburg (pequeño castillo), Sigefroid va a erigir en los albores del siglo XI un castillo conal: cuna de la ilustre casa de los Luxemburgo y “acrópolis” de la futura ciudad fortificada.

A principios del siglo XIV la ciudad cuenta 5.000 habitantes. De esa época data su primera expansión económica, gracias a su situación privilegiada en el eje comercial que la une a los dos polos de la época: Lombardía y Flandes. A fines de ese mismo siglo se construye la tercera muralla —el “muro de Wenceslao”, que



protegerá a la vez la ciudad alta y la ciudad baja.

La situación estratégica de Luxemburgo despierta la codicia de las grandes potencias continentales, por lo que la ciudad se verá envuelta en los torbellinos de la política europea. Incorporada a los estados borgoñones de Felipe III el Bueno en el siglo XV, el ducado pasa luego a manos de los Habsburgo de España, que ante la amenaza de un ataque francés, afianzan considerablemente la fortaleza. Asediada por Vauban, la ciudad cae finalmente en poder de Luis XIV en 1684. Ingeniero militar y hábil estratega, Vauban extiende las fortificaciones hasta las alturas desde las que él había podido abrir una brecha en las obras defensivas.

Durante casi todo el siglo XVIII Luxemburgo permanece en manos de los Habsburgo de Austria, pero se rinde a los ejércitos de la República Francesa en 1795 y, más tarde, en 1815 entra en la Confederación Germánica. El Congreso de Viena, que traza un nuevo mapa político de Europa, hace de Luxemburgo un Gran Ducado. Ocupada por la guarnición prusiana que vuelve a afianzar las fortificaciones, la ciudad se convierte en una “fortaleza federal”, erigida como una barrera contra Francia. Pero en 1867, el tratado de Londres firmado por las grandes potencias de la época estipula la “neutralidad perpetua” del Gran Ducado, la evacuación de la fortaleza por la guarnición prusiana y la demolición de las fortifica-

El puente Adolphe. En segundo plano, la Caja de Ahorros del Estado.

ciones. Con las obras de desmantelamiento, que tomarán dieciséis años, desaparecerá una de las más poderosas fortalezas europeas, llamada “el Gibraltar del Norte”.

Ese tratado, que fue mal acogido por los burgueses de la ciudad, tuvo en realidad consecuencias benéficas para la capital. El desmantelamiento liberó un vasto espacio para la construcción y abrió posibilidades insospechadas: cons-

trucción de edificios representativos, urbanización de nuevos barrios (por ejemplo el de Bourbon) y desarrollo de instituciones culturales. El precio de esta expansión fue la pérdida de un patrimonio arquitectónico militar único en su género, del que sólo se conservan los vestigios que constituyen una parte del sitio histórico inscrito desde diciembre de 1994 en la Lista del Patrimonio Mundial.

UNA INTEGRACIÓN TOPOGRÁFICA AUDAZ

Los numerosos cambios de soberanía entre los siglos XVI y XIX dejaron su impronta, por superposiciones históricas, en los monumentos civiles y militares de la ciudad. Pero el principal interés del sitio reside en la audaz integración topográfica del conjunto urbano en un paisaje cuya belleza ha despertado la admiración de grandes artistas y escritores.

Hay 338 planos, mapas y dibujos de Luxemburgo que permiten seguir su evolución en el espacio y en el tiempo. Diversos pintores han dejado vistas de la ciudad fortificada. Así, Goethe realizó una serie de bocetos y dibujos a lápiz

Edificio del Tribunal de Justicia Europeo, en la meseta de Kirchberg.



realizados con aguadas y sepias. Pero, indiscutiblemente, es J. M. W. Turner quien, en veinte acuarelas, ha captado mejor el alma de la ciudad.

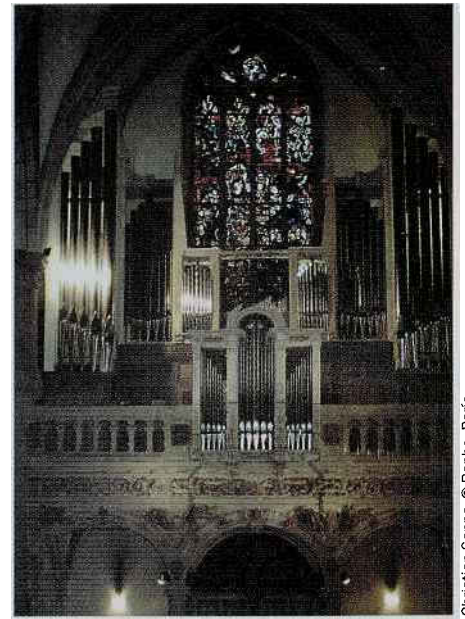
EL ESPÍRITU DEL LUGAR

A lo largo de su historia Luxemburgo fue objeto de incesantes ataques militares, por lo que perdió buena parte de su patrimonio arquitectónico: el castillo condal, destruido por una explosión de pólvora en 1554; el fastuoso conjunto Renacimiento, construido por el gobernador Pierre-Ernest de Mansfeld, que cayó en ruinas en el siglo XVII; las murallas de la fortaleza, por último,

que durante tanto tiempo no favorecieron la paz en Europa.

Pero quedan importantes testimonios de un pasado glorioso, como la milenaria iglesia Saint Michel o la catedral Notre-Dame, santuario nacional y lugar de peregrinación anual, cuyas tres flechas anuncian de lejos la ciudad. Se han conservado también espléndidas moradas señoriales, el Hotel de Borgoña, sede de la presidencia del Gobierno; la casa de Casal; el Hotel de Raville; la casa Mohr de Waldt. Sin contar con la atracción que constituye para los visitantes el Palacio Ducal, con su bella fachada con influencia del Renacimiento español.

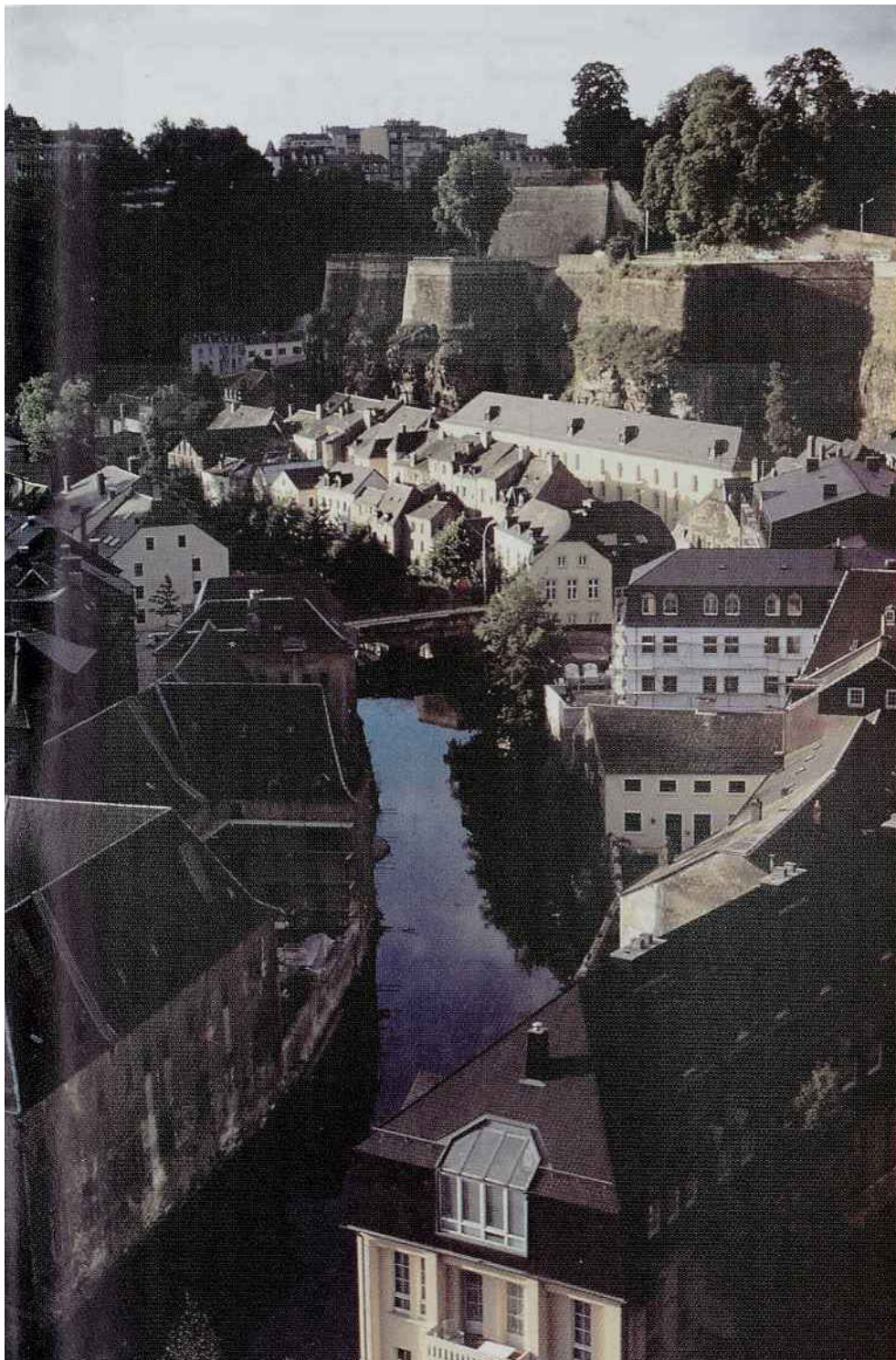
Queda, sobre todo, el intangible espí-



Christian Sappa © Rapho, Paris

Arriba, catedral Notre-Dame: tribuna de Daniel Muller (1620-1622).

A la izquierda, casas del Grund, en la ciudad baja, a orillas del Alzette.



A. Soldeville © Rapho, Paris

ritu del lugar. El visitante lo descubre en las escarpadas callejuelas medievales, en el paseo de la cornisa, llamado el “balcón de Europa”, en las casamatas cavadas por los soldados de los Habsburgo, donde todos los habitantes del Gran Ducado podían refugiarse, en los rincones de la ciudad baja, en un recodo del Alzette, donde se tiene la sensación de deambular por una “calle” veneciana, en las colinas de los alrededores, que ofrecen las mejores vistas del Bock, el acrópolis, donde según la leyenda Melusina cose una camisa de lino cuya última puntada significará el derrumbe del castillo...

Más allá de la leyenda, ¿representa Luxemburgo un paradigma europeo? Escenario de conflictos militares durante largo tiempo, la ciudad encarna hoy lo que probablemente era en el fondo la verdadera misión de Lucilinburhuc: la aspiración a la paz en Europa. ■

1 El hada Melusina, personaje de la tradición popular. Su unión con un mortal asegura la fertilidad de las tierras y la prosperidad de los hogares.

JEAN-PIERRE KRAEMER,
luxemburgués, es presidente de la Comisión Nacional de Luxemburgo para la UNESCO.

Proscribir la guerra

por Lord John Boyd Orr

Premio Nobel de la Paz (1949)

La gente cree sin razón que al proscribir la bomba de hidrógeno se habrá terminado el peligro. No nos equivoquemos: si estalla la guerra se utilizarán todas las bombas de hidrógeno y todas las armas. La única manera de salvar a la humanidad es proscribir la guerra misma. ■

¿Qué camino seguirá la humanidad?

por Nikolai Semenov

Premio Nobel de Química (1956)

La guerra es un terrible vestigio del pasado y no debe tener cabida en un mundo civilizado. La amenaza de la guerra tiene efectos deplorables sobre la psicología de las gentes y lleva a adoptar medidas que exigen un enorme derroche de tiempo y de dinero; gran número de personas no hacen más que aprender a matar a sus semejantes. Todo ello impide a los pueblos dedicar esfuerzos y recursos a mejorar sus condiciones de vida, desarrollar la cultura, ayudar a los pueblos económicamente atrasados, satisfacer las necesidades de alimentación y vestido y fomentar el progreso técnico.

Todos sabemos perfectamente que hoy día lo esencial es terminar con la pesadilla de la guerra. Si la opinión mundial se manifestara en forma unánime y activa, podría influir decisivamente exigiendo una rápida solución de todas esas cuestiones, que no esté subordinada a problemas secundarios.

En esta lucha común por la paz internacional, por la suspensión de las pruebas nucleares y la proscripción de la guerra y de las armas atómicas, los científicos de todo el mundo, llamados a velar por el futuro de la humanidad y por el porvenir y la pureza de la ciencia, deben unirse y ponerse a la cabeza de este movimiento.

¿Pero qué sucede en realidad? En vez de esos fines, se nos presenta una imagen deformada de nuestras aspiraciones y pensamientos. Es indudable que la mayoría de los científicos auténticos no trabajan por una remuneración. No podemos resignarnos entonces al fracaso de la ciencia en sus perspectivas más inmediatas. Nos duele que los frutos de nuestras investigaciones se utilicen para causar daño a nuestros semejantes. No podemos tolerarlo. No debemos reprimir esos sentimientos de humanidad sino, por el contrario, dejar que se manifiesten como haría cualquier persona digna de ese nombre. Debemos ser plenamente conscientes de nuestra responsabilidad y comportarnos en consecuencia, uniéndonos en todo lo relativo a esas cuestiones. En este siglo XX, todos, científicos o no, asumimos una tremenda responsabilidad no sólo ante nosotros mismos, sino ante las generaciones futuras. Si logramos disipar la siniestra amenaza de la guerra y aunar nuestros esfuerzos para crear una nueva era en la historia de la humanidad, el hombre probablemente alcanzará la felicidad antes de que finalice el siglo. ■

¡Un mundo de libros!

Naguib Mahfuz

El día en que
asesinaron al líder



El día en que asesinaron al líder

por Naguib Mahfuz
1995, 134 p., ISBN 92-3-303067-9, 45 FF

En esta novela del escritor egipcio Naguib Mahfuz, premio Nobel de Literatura en 1988, el "día" al que hace alusión su título es el 6 de octubre de 1981, y el líder es Anwar al-Sadat. La acción transcurre durante los dos meses anteriores al asesinato de Sadat, y muestra de forma crítica los rasgos de una época, en este caso sin héroes ni ideales, un eslabón más de una cadena de desilusiones que arranca del pasado y concluye en el presente.

Dimensión cultural del desarrollo

Hacia un enfoque práctico

1995, 234 pp., ISBN: 92-3-303043-1, 85 FF

¿A qué realidades concretas responde el término "cultura"? ¿Cómo reforzar el trabajo de los organismos de ayuda al desarrollo? Este libro sistematiza el análisis de numerosas interacciones concretas entre cultura y desarrollo para identificar los elementos metodológicos recurrentes y propone pistas para quienes trabajan en el terreno..

La nueva página

por Federico Mayor
1994, 196 pp., ISBN 92-3-302949-2, 136 FF

Según Federico Mayor, Director General de la UNESCO, sólo una cultura basada en la paz y en la democracia puede garantizar un cambio radical de nuestros criterios económicos, políticos y sociales, fundamento de un mundo mejor que conjugue los intereses y las necesidades del Norte y del Sur en un renacimiento de la esperanza y la creatividad.



Estudios en el extranjero

29.ª edición

1995, 1376 pp., ISBN 92-3-003148-8, 120 FF

Una guía indispensable para planificar los estudios en el extranjero. Contiene información detallada sobre 3.082 ofertas de cursos post-secundarios en 134 países, válidas para 1996 y 1996, en todas las disciplinas académicas y profesionales.



En la calle, con los niños

Programas para la reinserción de los niños de la calle

1995, 330 pp., illus., ISBN 92-3-303096-2, 100 FF

Este libro demuestra cómo los particulares y las organizaciones no gubernamentales han puesto en práctica numerosos y eficaces proyectos, en el mundo entero, para integrar a los niños de la calle en el seno de sus familias y/o en la sociedad a través de programas educativos.

Por debajo del sueño

Antología poética

por José Bergamín
1995, 336 pp., illus., ISBN: 92-3-303080-6, 130

La poesía de José Bergamín refleja lo mejor de un espíritu visceralmente anti-conformista de un ser lleno de contradicciones y paradojas, pero cuyas convicciones esenciales lo llevaron al exilio de su España natal, primero a Uruguay y posteriormente a París. Esta antología poética reúne algunas de las obras más representativas de este poeta singular.

EDICIONES UNESCO





Agenda UNESCO del Patrimonio Mundial 1995

1995, 64 pp., ilus., ISBN 92-3-003202-6,
99 FF

Al adquirir la *Agenda UNESCO del Patrimonio Mundial 1996* usted contribuye al Fondo del Patrimonio Mundial destinado a la protección de los tesoros de la humanidad. Usted podrá organizar su tiempo con un instrumento de trabajo singular, ilustrado con 54 fotografías en color de bienes culturales y naturales de diversos países.

Boletín de pedido

Agenda UNESCO del Patrimonio Mundial 1995 (Ref. 003202-6)

El día en que asesinaron al líder (Ref. 303067-9)

Dimensión cultural del desarrollo (Ref. 303043-1)

En la calle, con los niños (Ref. 303096-2)

Estudios en el extranjero, 29.^a edición (Ref. 003148-8)

La nueva página (Ref. 302949-2)

Por debajo del sueño (Ref. 303080-6)

_____ ej.	99 FF	=	_____ FF
_____ ej.	45 FF	=	_____ FF
_____ ej.	85 FF	=	_____ FF
_____ ej.	100 FF	=	_____ FF
_____ ej.	120 FF	=	_____ FF
_____ ej.	136 FF	=	_____ FF
_____ ej.	130 FF	=	_____ FF

TOTAL = _____ FF

Pago adjunto por cheque* tarjeta VISA Eurocard MasterCard

No. de tarjeta

Fecha de vencimiento

Apellido

Nombre

Calle y número

Ciudad

Código postal

País

Enviar este boletín junto con el pago por la suma de _____ FF a:

Ediciones UNESCO, División de Ventas, 1, rue Miollis, 75732 París Cedex 15, Francia. Fax: (33-1) 42 73 30 07.

Para los pedidos en España; dirigirse a:

Mundi Prensa Libros S.A., Castelló 37, 28001 Madrid. Tel. 431.33.99, fax: 575.39.98.

Para los pedidos en la Argentina, dirigirse a: Librería "El Correo de la UNESCO",

EDILYR S.R.L., Tucumán 1685, 1050 Buenos Aires. Tel. 40.05.12 y 40.85.94. Fax: 956.19.85.

Para los pedidos en México; dirigirse a: Correo de la UNESCO S.A.,

Guanajuatno N.º72, Colonia Roma, C.P. 06700, Delg. Cuauhtémoc,

México D.F. Tel.: 574 75 79. Fax: 264 06 19.

* No se aceptan los Eurocheques y la UNESCO no absorbe los gastos de comisión bancaria

PB-PUB-COU95



Índice de EL CORREO DE LA UNESCO 1995

ENERO. EL SOL: MITOS ANTIGUOS, TECNOLOGÍAS NUEVAS. Entrevista a Montserrat Caballé. Una estrella llamada Sol (P. Lantos). El astro rey en algunos mitos (P. Borgeaud). A través del tiempo y las culturas (M. Singh). El zoroastrismo y el culto al fuego (M. Tadjadod). La pila solar o el regalo de Manolo (C. Flavin y N. Lenssen). Cosechar el sol: una corriente benéfica (S. Bunker Roy). La Cumbre Solar Mundial (preguntas a B. Berkovski). La nueva biblioteca de Alejandría. Crónica: "Construyamos puentes en lugar de destruirlos" (F. Mayor). Memoria del mundo: El Panteón, el otro símbolo de Roma (C. Duvelle y M. Rosi). Area Verde: ¿Los recursos alimentarios podrán seguir el ritmo del crecimiento demográfico? (L. Brown). Notas musicales: Mágico mambo (I. Leymarie). Mirador internacional: Premio UNESCO para la Promoción de las Artes. Archivos: Hombres de poca fe (J. Bojer). Aniversario: Louis Pasteur, el sabio humanista (L. Lambrichs).

FEBRERO: EXPLOSIÓN MULTIMEDIÁTICA, ¿QUO VADIS? Entrevista a Régis Debray. Nuevas formas de estar juntos (D. Bougnoux). Una comunicación desigual (A. Mattelart). ¿Quién teme a los medios de comunicación? (M. E. Valverde). ¿La interactividad conduce a la democracia? (M. Sénécal). Internet: invitación a viajar (D. Pelissier). De la aldea mundial a la psiquis planetaria (D. de Kerckhove). Los escollos de la libertad (M. Frybes). Monopolios, minaretes y vídeo (S. Hammani). La estrategia de la UNESCO (entrevista a H. Yushkiavitsus). De la guerra fría a la era de las nuevas tecnologías (A. Modoux). Crónica: Reinventar la prensa (F. Mayor). Memoria del mundo: El gran templo indio de Tanjavur (A. Murugaiyan). Area verde: ¿Es ilusorio pensar en carreteras no contaminantes? (F. Bequette). Aniversario: Fuzuli, poeta del amor divino (J. Sopova). Archivos: La formación del hombre moderno, intuición e inteligencia (S. de Madariaga). Notas musicales: La batería, corazón del jazz (I. Leymarie). Tolerancia: De la locura (Lie-zi).

MARZO. EL DESARROLLO, ¿PARA QUIÉN? Documento: La democracia, patrimonio común de la humanidad (Aung San Suu Kyi). Un mecanismo de exclusión (I. Sachs). La cultura del silencio (A. Traoré). Los olvidados (J. Friedmann y L. Sandercock). Un sindicato de traperas. Sudáfrica: rumbo a la democracia (R. Meunier). Un cambio desde dentro (P. Anyang Nyuon'g'o). México: ¿conoce usted a Pronasol? (J. Marques-Pereira). Un compromiso ético (D. Jain). Brasil: un país se rebela contra el hambre (H. de Souza). Esperar buscando lo inesperado (E. Morin). Crónica: Compartir nuestros conocimientos (F. Mayor). Memoria del mundo: Biblos, una encrucijada mágica (S. Awada Jalu). Area verde: Montseny, un laboratorio de armonía (F. Bequette). Aniversario: El destino ejemplar de José Martí (C. Vitier). Mirador internacional: La demografía, aspecto crucial del desarrollo (preguntas a J. C. Chasteland). Archivos: La gran prensa, rehén del sensacionalismo (B. Sanín Cano). Tolerancia: La violencia es un insulto a lo humano (F. Mayor). Notas musicales: La Opera de Taiwán (I. Leymarie).

ABRIL. ORÍGENES DE LA ESCRITURA. Entrevista a Ernest J. Gaines. Hace mucho tiempo, en Sumer... (X. Perret). Mesopotamia: Y el verbo se hizo arcilla (B. André-Salvini). China: Como huellas de pájaros en la nieve (R. Tang-Loaec y P. Colombel). Mesoamérica: Una escritura muy colorida (J. Galarza). Islam: El arte de la caligrafía (H. Massoudy). África al pie de la letra (D. Dalby). Japón: Cuatro en uno, una combinación ingeniosa (S. Noda). Occidente: La clave del poder (H. J. Martin). Crónica: Un coloso con pies de barro (F. Mayor). Memoria del mundo: Quito, a dos cuadras del cielo (E. Adoum). Area verde: Omán: prioridad a la naturaleza (F. Bequette). Aniversario: Sâeb de Tabriz (H. Esmaili). Mirador internacional: Literaturas de hoy y de mañana: ecos de un debate internacional. (A. Blokh y A. Meddeb). Archivos: La prensa y su público (P. Scott Mowrer). Notas musicales: Un instante divino, entrevista a Devasmita Patnaik (I. Leymarie). Libros: Un hombre y su época. Tolerancia: Un difícil oficio (T. Ben Jelloun).

MAYO. LAS PEREGRINACIONES. Entrevista al abate Pierre. Un viaje misterioso (F. B. Huyghe). La ciudad tres veces santa (A. Laurent). El sombrero de paja del peregrino (M. Pye). El camino de Santiago (M. Bravo Lozano). Mensajeros de la luz: los peregrinos budistas chinos en la India (P. Magnin). Itinerarios judíos de ayer y de hoy (N. de Lange). Una lección de convivencia (R. Bharucha). El infinito del corazón (A. Meddeb). Crónica: La libertad sin restricciones (F. Mayor). Memoria del mundo: Persépolis, ciudad fantasma (C.E. Doxuan). Area verde: Minas que minan el planeta (F. Bequette). Archivos: La inteligencia americana (A. Reyes). Notas musicales: La vista y el oído (I. Leymarie).

JUNIO. SIDA, ESTADO DE EMERGENCIA. Entrevista a Nicolae Breban. Editorial (F. Mayor). Del VIH al sida (R. Weiss). El estado de la investigación (L. Montagnier). ¿Cómo reaccionar frente a la epidemia? (M. Merson). Magreb: Las mujeres ante la infección (H. Himmich y L. Imane). Zimbabue: una etiología social (M. Basset). India: "Si se actúa a tiempo" (I. Satyanarayan Gilada). Europa: el dilema político (R. Süßmuth). Nuevas pistas terapéuticas (J. M. Andrieu). Salud y derechos humanos (J. Mann). Perspectivas de una vacuna antisida (M. Girard). Miradas diferentes (M. T. Bocabelle). Memoria del mundo: Susa, la perla del Sahel tunecino (M. Ghachem). Area verde: Turquía: ¿Cómo proteger la diversidad? (F. Bequette). Notas musicales: Contrapunto de blancas y negras (I. Leymarie).

JULIO-AGOSTO. UN SIGLO DE CINE. Un arte que es también una industria (P. Schepelem). Inútil como Mozart (K. Zanussi). Hollywood (T. Balio). Las fórmulas de Norteamérica (L. Steketeet). ¿El cine es joven o viejo? (J.-C. Carrière). Lo nacional y lo mundial (J. Palmer). India: Los primeros estudios (R. Maitra). Un lenguaje sinfónico (E. Faure). Egipto: Un espejo infiel (M. Wassef). México: La afición por el melodrama (J. C. Avellar). Cinecittà (F. Bono). África: Extranjeros en su propia tierra (G. Kaboré). Los estudios de Babelsberg. La memoria cinematográfica en peligro (T. Wagner). Entrevistas a: Milos Forman, Jean-Paul Rappeneau, Suresh Jindal, Mani Kaul, Abbas Kiarostami, Tomás Gutiérrez Alea, Nagisa Oshima, Marcello Mastroianni, Milčo Mančevski, Volker Schlöndorff. Llamamiento del Director General de la UNESCO: Salvar el patrimonio cinematográfico del siglo XX. Aniversario: Abai Kunanbaiev, una entrevista a Chinguiz Aitmatov.

SEPTIEMBRE. MUJERES, LA MITAD DEL CIELO. Entrevista a Nelson Freire. La era del compañerismo (R. Eisler). Norte: Una independencia que asusta (entrevista a Betty Friedan). Sur: Hombres y mujeres, el mismo combate (entrevista a Aminata Traoré). El descubrimiento de sí mismas (A. Jung). Grameen: El banco de los pobres (entrevista a Muhammad Yunus). Retrato de tres mujeres obstinadas (A. Inayatullah). Mujeres jefes de familia (C. Catarino y L. Oso). La mujer invisible (P. Made). Argentina: Madres Coraje (A. Dujovne Ortiz). Somalia: La gran evasión (H. Keynan). Noruega: Política en femenino (H. Skjeie). Lituania: Algunos siglos de ventaja (U. Karvelis). Cuando los hombres son feministas (M. S. Kimmel). El cerebro, ¿tiene sexo? (C. Vidal). El camino de Beijing (entrevista a Ingeborg Breines). Las mujeres Premio Nobel. Testimonio de Rigoberta Menchú. Crónica: A la escucha de África (F. Mayor). Tolerancia: El tríptico de Sofía Gandarias, el arte de lo que se calla (S. Nair). Memoria del mundo: Zacatecas la barroca (F. Segovia). Area verde: La desertificación: ¿Planeta azul o planeta amarillo? (F. Bequette).

OCTUBRE. 1945-1995. LAS NACIONES UNIDAS, ¿PARA QUÉ? Motivos de esperanza (B. Boutros-Ghali). Cincuenta años después (F. Mayor). Las fechas más importantes. Los principales conflictos. Los caminos de la paz (M. Bertrand). Los dilemas del desarrollo (C. Comelieu). El imperativo de los derechos humanos (P. Alston). Cronología de las operaciones de mantenimiento de la paz. Organigrama de las Naciones Unidas. Guía práctica: Organos principales. Programas y organismos. Organismos especializados. ¿Adónde van los organismos especializados?: la FAO (J. Diouf); el OIEA (H. Blix); el FIDA (F. H. Al-Sultan); el FMI (M. Camdessus); la OIT (M. Hansenne); la ONUDI (M. de Maria y Campos). Area verde: Las mujeres guardianas del medio ambiente (F. Bequette).

NOVIEMBRE. LA PAZ, UNA IDEA NUEVA. Entrevista a Yehudi Menuhin. Una idea siempre nueva (F. Mayor). La Tierra como patria (E. Morin). Una larga gestación (C. Bekri). La tarea de la UNESCO (A. Saleh Sayyad). Desmilitarizar el servicio militar (A. Baer). Los artífices de la paz galardonados por la UNESCO: Nelson Mandela (T. Ben Jelloun); Frederik W. De Klerk (A. Johnson); La Academia de Derecho Internacional de La Haya. Shimon Peres (C. Enderlin); Isaac Rabin (L. Beyer de Ryke); Yasser Arafat (L. El-Kholy); Jimmy Carter (F. Lewis); Juan Carlos I (R. L. Acuña). Area verde: Los nuevos agricultores del agua (F. Bequette). Mirador internacional. Memoria del mundo: Las cataratas del Iguazú, maravilla de la selva subtropical (E. Bailby); Notas musicales: La ruta del blues (I. Leymarie). Tolerancia: La vigilancia es el nervio de la democracia (R. Hoggart). Suplementos: Cincuenta años, la UNESCO en acción (cuadernillo con fotografías); Declaración Universal de Derechos Humanos (cartel).

DICIEMBRE. EL MUNDO DE LOS TROGLODITAS. Entrevista a Jean Daniel. El troglodita, un desconocido (J. Rewerski). Casas de loes (J. P. Loubes). Una arquitectura del agua, el viento y la luz (P. Laureano). La nueva Jerusalén (Kassaye Begashaw). Sitios troglodíticos de la Lista del Patrimonio Mundial. Hace 50 años llegaba a su fin la Segunda Guerra Mundial. Crónica: Una sola urgencia: compartir (F. Mayor). Area verde: La salud de las plantas silvestres (F. Bequette). Patrimonio: Luxemburgo, el balcón de Europa (J. P. Kraemer).

EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

LA DANZA



INVITADO DEL MES: MAURICE BÉJART


PATRIMONIO: EL TEMPLO DE APOLO EPICÚREO

MEDIO AMBIENTE: ¿CONOCE USTED LA CRUZ VERDE?

NOVIEMBRE 1995

EL CORREO DE LA UNESCO

LA PAZ
una idea nueva




ENTREVISTA A
YEHUDI MENUHIN

los premiados por la UNESCO

UN CARTEL DE REGALO
LA DECLARACIÓN
UNIVERSAL DE
DERECHOS HUMANOS

SUPLEMENTO FOTOGRÁFICO
**LA UNESCO CUMPLE
50 AÑOS**

M 1205-9511-22.00 F



Todos los meses, la revista indispensable para comprender mejor los problemas de hoy y los desafíos del mañana

al ofrecer a un amigo una suscripción, usted le hace 3 regalos permitiéndole:

1

Descubrir la única revista cultural internacional que se publica en 30 lenguas y que leen, en 120 países, cientos de miles de lectores.

2

Explorar, cada mes, la formidable diversidad de las culturas y los conocimientos del mundo.

3

Asociarse a la obra de la Unesco que apunta a promover "el respeto universal a la justicia, a la ley, a los derechos humanos y a las libertades fundamentales (...) sin distinción de raza, sexo, idioma o religión..."